

182499



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES "IZTACALA"

PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA



UNAM CAMPUS IZTACALA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA PRESENTAN: MARIA LUISA TANIA ESTRADA PALMA MIRIAM KERRIOU ARROYO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

POR SU APOYO INCONDICIONAL A:

NUESTROS PADRES

SYS: 182499

POR SU PROFESIONALISMO Y CALIDAD HUMANA

CON NUESTRA ADMIRACION Y CARINO A:

NORMA BLAZQUEZ GRAF

AGRADECEMOS A TODAS AQUELLAS PERSONAS QUE DIRECTA
O INDIRECTAMENTE COLABORARON EN LA ELABORACION DE
ESTE TRABAJO.

OBJETIVOS Y PROCEDIMIENTO.....	67
CAPITULO 1. PARTICIPACION POR GENERO EN LA PSICOLOGIA: UNAM.....	70
1.1 Ingreso e índices de titulación de licenciatura.	71
1.2 Ingreso e índices de titulación de posgrado.	78
1.3 Participación por género en la docencia.	84
1.4 Participación por género en los puestos académico-administrativos.	86
1.5 Participación por género en la edición de revistas mexicanas de psicología.	87
CONCLUSIONES	89
CAPITULO 2. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION ESTUDIANTIL QUE CONFORMA LA CARRERA DE PSICOLOGIA EN LA ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA, UNAM	93
2.1 Objetivo y procedimiento.	93
2.2 Análisis de resultados.	97
-Características de los encuestados.	97
-Rol de género.	99
-Formación profesional.	112
-Ejercicio profesional.	133
CONCLUSIONES	139
DISCUSION.....	150
BIBLIOGRAFIA.....	160
ANEXOS.....	169
1) Revistas utilizadas en la revisión	169
2) Cuestionario	170

PRIMERA PARTE

INTRODUCCION

El presente siglo ha estado acompañado de transformaciones socioculturales que han permitido que las mujeres aspiren a las mismas oportunidades y derechos de participación en todas las esferas de la actividad humana. Así, la mujer ha tenido acceso a la educación y a los ámbitos que históricamente habían sido dominio de los varones y empieza a jugar un papel activo dentro de uno de los patrimonios universales más importantes, el conocimiento.

De esta manera, la presencia femenina en la generación de conocimientos se convierte en un aspecto doblemente importante, por un lado, permite aprovechar las potencialidades y talentos femeninos para aplicarse en favor del desarrollo de las distintas áreas de la ciencia y por otro lado, el estudio y entendimiento de las formas de participación de la mujer en las actividades científicas y las condiciones en las que se incorpora, se convierten en algo indispensable a investigar y comprender, no solamente por el valor intrínseco que tiene el proceso histórico de la participación femenina sino por la necesidad de encontrar alternativas que permitan que las mujeres tengan las mismas posibilidades de participación en la generación del conocimiento.

A partir de lo anterior se planteó la necesidad de conocer cómo está participando la mujer en las actividades

científicas, detectando en una primera aproximación, dónde se encuentran, cuántas son y qué perspectivas de desarrollo tienen. Ello con el propósito de saber si la actividad femenina tiende a establecer algún tipo de transformación en su contexto de desarrollo profesional y social.

De esta manera el objetivo primordial del trabajo es la descripción de las formas de participación femenina en la ciencia, tomando como modelo a la psicología, disciplina que se eligió por ser una de las áreas que historicamente, en la Universidad Autónoma de México (UNAM), se ha caracterizado por tener un alto índice de concentración femenina.

La investigación se basó en la hipótesis de que existen factores psicosociales que están interfiriendo en la labor femenina limitando sus formas de participación; por lo que la importancia del estudio radica en tratar de detectar los factores que enfrenta la mujer tanto en su formación como en su actividad profesional, observando cómo es la participación femenina en la ciencia nacional y si dichos esquemas se repiten y mantienen particularmente al interior de la psicología. Se piensa que el conocimiento de estos factores posibilitará plantear vías alternativas que tiendan hacia una participación más igualitaria entre géneros.

Específicamente se eligió la psicología, por ser un área que tiene como objetivo, el estudio de los individuos y de la sociedad; además se considera que la psicología ha jugado un papel importante en la definición de los géneros, dicha caracterización ha venido determinando los roles y

formas de participación de hombres y mujeres. Por lo tanto, se parte de que los hallazgos que se logren en esta disciplina tendran una repercusión social muy importante y tenderán a modificar las formas de participación de los géneros.

Para intentar dar respuesta a las distintas interrogantes sobre la participación femenina en la generación de conocimientos, la investigación se inicia con la definición de género y ciencia, así como su vinculación.

En el segundo capítulo, se proporciona un breve panorama histórico que da cuenta de las dificultades que ha tenido que enfrentar la mujer para incorporarse al sistema educativo. En el tercer capítulo, con el fin de entender cuál es el contexto donde se insertan las científicas mexicanas, se describe el panorama general del desarrollo de la investigación científica en México, y al interior de la UNAM, llevandose a cabo una revisión de la participación femenina en la ciencia nacional, considerando su distribución por áreas del conocimiento y por niveles de formación.

En el cuarto capítulo del trabajo se muestra la información recopilada acerca de los obstáculos sociales que afectan el desarrollo profesional de la mujer y las determinantes que han influido en su participación dentro de la ciencia; y se indaga cómo es que el acceso al quehacer científico ha repercutido en el papel social de la mujer.

En la segunda parte del trabajo se presenta el trabajo de campo que consta de la elaboración de un diagnóstico que da cuenta de las formas de participación por género en la carrera de psicología de la UNAM, en los diferentes niveles de formación y ejercicio profesional.

Así como también, se describe el estudio realizado para conocer las actitudes de los estudiantes sobre el desarrollo profesional y el rol de género. Eligiéndose una muestra de estudiantes de la licenciatura de psicología impartida en la Escuela de Estudios Profesionales Iztacala (ENEPI). A partir de lo anterior se discute sobre los distintos aspectos que pueden intervenir en la actividad profesional y la posible vinculación entre desarrollo profesional y el rol de género.

Por último, se analizan algunos ejes detectados a través de la realización del trabajo, como:

- 1.- La consideración de la psicología como una carrera femenina.
- 2.- El por qué la participación femenina no está siendo representada proporcionalmente en todos los niveles de formación y de poder.
- 3.- La existencia de factores psicosociales que afectan las formas de participación entre géneros.
- 4.- ¿Cuál es la relación entre género y psicología?

Se finaliza con algunas propuestas de investigación, que pueden guiar la realización de posteriores estudios.

CAPITULO 1. GENERO Y CIENCIA.

"Ni la percepción cotidiana ni la científica de la sociedad y de la historia son neutrales ante los géneros"

Verena Radkaud

A lo largo del presente trabajo se manejan los conceptos de Género y Ciencia, por ello, este capítulo tiene la finalidad de explicar la interpretación y el uso que se hace de ambos a partir de las definiciones y los trabajos de distintos autores.

1.1 DEFINICION CONCEPTUAL DE GENERO.

El género es un concepto que comienza a ser utilizado en la década de los setentas, como una categoría con una acepción específica dentro de las ciencias sociales. Sobre todo, se desarrolla en aquellos estudios que se centran en el interés de conocer si las características y conductas humanas son aprendidas culturalmente o están ya inscritas genéticamente, y es trabajado especialmente en el debate sobre las diferencias entre hombres y mujeres (1).

Gayle Rubin (2) es una de las autoras que más se han dedicado a delimitar esta conceptualización. La autora ha definido, que como parte de la vida social de toda cultura:

" El sistema de sexo/género es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas... El género es una división de los sexos socialmente impuesta, es un producto de las relaciones sociales de sexualidad" (2).

A partir de lo anterior, se puede pensar al género, como una construcción que responde a una interpretación social de lo biológico basada en la anatomía de los sujetos, pero que va más allá de lo biológico, así la distinción sexo/género se vuelve importante en la medida en la que el primero, hace referencia a las características físicas y biológicas de los sujetos, mientras que el segundo incluye las características llamadas femeninas o masculinas (2) que "...son asumidas mediante un complejo proceso individual y social, el proceso de adquisición del género"(1).

Es así que lo femenino o masculino no pueden ser considerados atributos universales, ya que no son los mismos para todas las culturas ni son iguales en todos los momentos históricos y pueden estar presentes en sujetos cuya anatomía no corresponde al género asignado a sus características físicas**, pues la categoría de género más que quedarse en

** En sus trabajos sobre algunas sociedades de Nueva Guinea, Margaret Mead propone que las diferencias conductuales y de temperamento entre géneros se deben a una construcción cultural, de esta forma lo que en una sociedad se establece como propio de rol femenino, en otra, puede corresponder al rol masculino. Como pionera de las diferencias entre géneros sus trabajos sirven de base en la polémica entre las determinantes biológicas y socioculturales del comportamiento humano.

la mera distinción biológica de los sexos, abarca y articula lo que Marta Lamas (1) ha distinguido como tres instancias básicas: a) la asignación del género, que se realiza a partir de la apariencia externa de los genitales; b) la identidad del género, mediante la cual el sujeto se asume e identifica como perteneciente al grupo masculino o femenino y en consecuencia se comporta como tal; c) el papel del género, que son el conjunto de normas y prescripciones asignadas al comportamiento femenino o masculino, validadas socialmente por la comunidad de la que el sujeto forma parte.

El concepto de género, permite superar las teorías biologicistas en las que se han basado muchas de las investigaciones realizadas en las ciencias sociales acerca de lo femenino y lo masculino, afortunadamente también es dentro de las ciencias sociales donde se supera este reduccionismo y se puede llegar a pensar que las implicaciones y determinaciones del género forman parte del sistema simbólico de una sociedad determinada, es decir, son un producto social que se establece en las relaciones inter e intrasubjetivas de todos los sujetos de una cultura (2,3,4).

Los trabajos realizados sobre género, descartan la idea de que el rol de la mujer y el origen de su opresión es algo determinado biológicamente, y sostienen que la estructura de desigualdad entre hombres y mujeres nada tiene que ver con

un orden "natural", sino que está determinado por la cultura. Esto permite ubicar la subordinación de la mujer en los sistemas sociales antes que en la biología, ya que la categoría de género delimita con mayor claridad cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad en las relaciones sociales entre hombres y mujeres de distintas culturas (2).

El sistema de sexo/género que se manifiesta con sus variantes en todas las sociedades, es una manera en la que los humanos se identifican a sí mismos como personas, organizan las relaciones sociales y simbolizan el significado social y natural de todos los procesos y eventos que se manifiestan dentro de una sociedad. En resumen, el género organiza las relaciones sociales humanas y determina una significación y valor a todo aquello que forma parte del contexto sociocultural (4); los sujetos dentro de la sociedad tienen que conformarse a un conjunto de posibilidades que están vinculadas no solamente a las que les son asignadas y permitidas por ser hombre o mujer, sino que a su vez están determinadas por la recíproca dependencia entre el género y otras formas de organización social como la política y la economía, que se manifiestan y reproducen dentro de la cultura (2).

El género marca una diferencia entre hombres y mujeres, diferencia que puede ser considerada entre las más antiguas, ya que cada generación de todas las sociedades que existen y existieron, tienen que aprender los contenidos

socioculturales que distinguen a cada género e integrarlos (4), de esta forma, la supuesta naturaleza femenina y masculina son todo menos "naturales", pues no responden a un determinismo biológico (5).

De acuerdo a lo anterior, el concepto de género da la posibilidad de romper con muchos prejuicios y mitos generados alrededor de una óptica biologicista, ya que al incluir lo sociocultural, permite abrir nuevas alternativas para buscar un cambio en lo que hasta ahora ha significado desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Las explicaciones que la humanidad se ha dado acerca de las diferencias entre varones y mujeres, vienen a ser revolucionadas y replanteadas por el concepto de género, de manera que se convierte en algo más trascendental preguntar "el cómo" que el "por qué" de las estructuras, las funciones, los mecanismos, las formas y los contenidos de las asimetrías entre los géneros (6), ésto a su vez genera nuevas preguntas en relación a todos los procesos y fenómenos de la cultura, pues como dice Sandra Harding (4), una adecuada teorización del concepto de género permitirá siempre plantear nuevas formas de aproximación teórica en el estudio de otras producciones sociales como lo es la ciencia.

1.2 DEFINICION CONCEPTUAL DE LA CIENCIA.

En lo que respecta a la noción de ciencia, ésta ha sido definida como "un proceso, como un producto, como un medio de transformar la realidad, (7) así como una actividad, una institución y un método"; también se le reconoce como "un tipo de conocimiento adquirido y organizado metódicamente sobre la naturaleza de las cosas o sobre su condición de existencia" (8)

Se considera que la ciencia es una actividad social condicionada por la estructura del poder y del ambiente político, económico y social de su contexto; de forma que cualquier decisión o actividad relacionada con ella posee y evidencia un carácter político. (9).

La ciencia al igual que el género, es producto de una construcción social debido a que las actividades y el cuerpo de conocimientos generados son legitimados y valorados por la misma comunidad que los produce; comunidad que construye concepciones en base a sus valores específicos, ya que éstos no son los mismos para todas las sociedades y culturas. Dichos valores actúan como mediaciones sociales que determinan la relación de un sujeto con las cosas y los fenómenos, con la forma o método de aproximación al conocimiento. En este sentido, la ciencia se ha caracterizado por ser una actividad jerarquizada, selectiva y realizada por un grupo específico, donde las concepciones sobre qué estudiar, cómo y quiénes deben generar el

conocimiento se definen a partir de un contexto social determinado (3,10)

1.3 VINCULACION ENTRE GENERO Y CIENCIA.

Pero ¿en qué parte entra en juego la ciencia en relación a la categoría de género?, precisamente en las formas de producción científica, que van desde la estructura del aparato científico hasta las distintas aportaciones que sobre la explicación de la realidad ha generado la ciencia.

El género es una de las tantas determinaciones sociales que repercuten en el conocimiento, se conoce a través de la interpretación que se hace de la realidad, y como se explicó anteriormente, esta interpretación de la realidad no puede ser construida completamente libre del conjunto de creencias y valores culturales de una comunidad, el género entonces, forma parte de toda la constelación sociocultural en la que se genera y reproduce el conocimiento (3). La ciencia, a su vez, también ejerce una función de reproducción y legitimación de los esquemas o estereotipos histórica y socialmente construidos. Así, la interacción entre género y ciencia se expresa de diferentes maneras en la transmisión y generación del conocimiento (4).

En base a todo lo anterior, se pueden entender las maneras en las que la ciencia es estructurada por las distintas expresiones del género. Y también se puede

entender la "asimetría lógica" del valor y el significado de lo femenino y lo masculino que ha existido y se ha manifestado en ella. De esta manera, la preocupación por definir y mantener una serie de rígidas dicotomías en ciencia y epistemología, responde a la asociación que se ha establecido entre lo masculino y lo científico. Es decir, la dicotomía existente en ciencia en relación a la objetividad vs subjetividad, razón vs emociones, mente vs cuerpo, se relaciona directamente, con la asociación establecida de lo masculino con los primeros adjetivos en cada caso, y de lo femenino con los segundos, que se han convertido en atributos asignados y distintivos de cada género (3,4).

A partir de las contribuciones y cuestionamientos generados desde la categoría de género, la ciencia se convierte en objeto de estudio para entender las formas en las que los científicos producen conocimientos y las formas en las que en la ciencia actual se reproduce un esquema de valores determinado por el género. En este sentido, todas las actividades que se consideran científicas, así como las actividades que hacen posible la práctica científica, pueden ser interpretadas y valoradas a la luz del género, de acuerdo a la selección de problemáticas, la formulación y evaluación de hipótesis, el diseño y la ejecución de experimentos, la interpretación de resultados, la educación, motivación y reclutamiento de nuevas personas para la fuerza de trabajo científico. (4)

Sintetizando, en la interpretación de la realidad, en la construcción social de ella, se engloban todas las esferas de la vida del ser humano, de manera que las concepciones que se han tenido acerca de hombres y mujeres responden tanto a la interpretación que se realiza de la realidad como a las mediaciones sociales que en ella se concretan. Esta mediación social, dentro de lo que se considera como femenino o masculino, es ejercida en la apropiación y generación de conocimientos y consecuentemente, las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en las distintas esferas sociales, han caracterizado a la ciencia como un producto fundamentalmente masculino, pues la actividad científica se ha conceptualizado como opuesta a todo aquello que desde la cultura está definido como femenino. De esta forma, la concepción de género es un factor tan determinante como las circunstancias políticas, económicas o sociales en las que se ha generado la ciencia y por ello merece una atención especial.

Durante las últimas décadas se ha empezado a incorporar la mujer a la estructura y producción científica, aportando con ello la posibilidad de una visión más global de la ciencia, de sus manifestaciones y de sus repercusiones en la sociedad; además, dicha integración ha permitido identificar los obstáculos y mecanismos de segregación que ha enfrentado la mujer en su quehacer científico.

CAPITULO 2. PARTICIPACION E INCORPORACION DE LA MUJER A LA EDUCACION Y LA CIENCIA.

"Para los historiadores de cualquier especialidad debería convertirse en algo usual aceptar las consecuencias de género tan solícitamente como aquellas de clase".

Gisela Bock

2.1 CONCEPCION DE LA MUJER Y DEL HOMBRE EN DIFERENTES MOMENTOS HISTORICOS.

La producción de la ciencia ha sido fundamentalmente masculina, esta producción responde, también, a las características socioculturales del género en los distintos momentos históricos del conocimiento (REF). El análisis de estas características ha comenzado a ser tema de investigación desde hace algunos años, ya que con él se puede acceder a un nivel de comprensión más integral de la construcción científica y más específicamente, a la comprensión de cómo la participación de hombres y mujeres ha afectado la producción del conocimiento, razón por la cual en este inciso se realiza un breve panorama histórico.

Desde la antigua Grecia las mujeres se dedicaban exclusivamente al hogar, su educación se limitaba al

aprendizaje de la lectura y escritura; apoyados en las ideas aristotélicas, se pensaba que ellas no eran más que receptáculos vacíos carentes de inteligencia, débiles de mente y cuerpo, un ser que sólo proporcionaba la materia inerte para procrear, mientras que el hombre colaboraba con la parte activa y creativa. Aristóteles sostenía que se podía conocer lo que una cosa "es" entendiendo que "hace", como en el caso de un cuchillo cuya función es la de cortar. De esta forma, él pensaba que la función de las mujeres era la de tener y criar hijos, mientras que la del hombre correspondía a la actividad racional, argumentaba que si la función de la mujer era distinta a la del hombre, las virtudes de uno y otro eran distintas también; la mayor virtud de una mujer era únicamente la de servir al hombre, tener hijos y dedicarse ella misma a la función que le correspondía (3, 11, 12).

De esta concepción no solamente han hecho uso los grandes pensadores de todas las épocas, sino también las religiones. En el caso de la religión cristiana uno de los ejemplos más ilustrativos es el de Santo Tomás de Aquino el cual decía que "había sido necesario crear a la mujer, como lo dicen las escrituras, para ayudar al hombre; pero no para que fuera ayudante en sus tareas, pues otros hombres pueden ser ayudantes más eficientes que ellas; sino para que ayudara al hombre en la tarea de procrear" (11).

Con la caída del Imperio Romano durante el periodo pre-feudal, en los siglos VI y VII, monjes y religiosas a través

de los monasterios mantenían el monopolio de la educación y la formación religiosa, muchos de estos monasterios fueron dirigidos por abadesas, las tierras que administraban y la población que gobernaban les dieron igual poder que al de los abades e incluso igual al de los obispos; "...entre los laicos sólo las reinas ejercían un poder comparable." (12, 13).

A finales del siglo VIII, Carlomagno prohibió que las religiosas educaran a los niños varones en sus conventos, ya que la labor educativa de las religiosas era sumamente importante y porque en muchas ocasiones las mujeres llegaban a ser más instruidas que sus maridos. Al mismo tiempo, Carlomagno creó un cuerpo de funcionarios para mantener el control de su imperio, del cual excluyó a las mujeres, sin embargo mantuvo la tradición de que las reinas controlaran el ministerio de finanzas y administraran los bienes reales. También en esta época las mujeres de todas las clases sociales tenían el derecho de heredar y disponer de sus bienes sin la autorización paterna o marital (13). De esta forma, es importante mencionar que las funciones de la mujer, funciones vinculadas exclusivamente con las labores domésticas y la procreación, no han sido las mismas en todos los tiempos, ni tampoco son las mismas para todas las mujeres, ya que la clase social a la que han pertenecido juega un papel primordial determinando las posibilidades de acción y educación que les era permitida.

Poco después, las ideas aristotélicas toman fuerza al ser redescubiertas por los teólogos cristianos de la Edad Media. No obstante, dentro de la clase privilegiada la mujer tuvo un mayor protagonismo y posibilidades de acceder a la cultura, pero su situación de inferioridad con respecto a otros hombres de su mismo estatus no cambió. Estas mujeres tenían mayores posibilidades de actuar en forma pública, pues su protagonismo siempre estaría relacionado con algún hecho económico, administrando bienes, vendiendo o arrendando. A su vez, las mujeres de las clases inferiores aparecen como trabajadoras, que por un lado con sus trabajos de hilados, cosidos, etc, aportan al pago de la renta feudal, y por el otro colaboran con sus esposos en la actividad agrícola (11, 12, 13, 14).

A finales del siglo XI, la Iglesia poco a poco va eliminando a las mujeres de las elevadas funciones que en ella desempeñaba. Los conventos dejan de ser centros culturales y políticos de primera magnitud, al monopolizar el poder episcopal la cultura y la educación y al establecer escuelas y universidades cerca de las catedrales, el acceso quedó completamente prohibido a la mujer y una brecha educativa se estableció eliminando a las mujeres de las profesiones liberales. De esta manera, las mujeres de todas las clases, poco a poco fueron perdiendo sus responsabilidades y poderes. El aprendizaje de algunos oficios comenzó a ser exclusivo de los varones,

descalificando a las mujeres en su trabajo y salario (12, 13).

Con todas estas transformaciones, el desarrollo de las grandes ciudades y de la burguesía, la vida política, económica y religiosa de las mujeres se restringió enormemente y cada vez más sus posibilidades se fueron limitando al hogar y la familia. El matrimonio o el convento se convirtieron en las únicas opciones y muchas de sus anteriores actividades comenzaron a ser mal vistas y hasta perseguidas (13, 15).

La Iglesia y la burguesía institucionalizaron a la Inquisición y a la nueva legislación familiar (incapacitando jurídicamente a la mujer), "... la Iglesia combinó sus esfuerzos con grupos económicos variados (de los doctores a los juristas y de los gremios a los comerciantes), no sólo para pronunciar las incapacidades de la mujer sino también para cumplir con su liquidación física bajo pretexto de hechicería o de juicios de herejía..." (16). Esta nueva legislación desemboca en la muerte civil de la mujer en la sociedad, se priva a la mujer de administrar bienes, heredar o participar en los negocios, tampoco se le permitía sustituir al marido ausente o muerto y todas las responsabilidades y derechos quedaban a cargo del esposo, padre o hermanos.

A lo largo del Renacimiento entra en crisis el papel preponderante de Dios como meta del hombre y el bienestar y el progreso adquieren mayor importancia, pero el panorama

para las mujeres no es muy diferente, con el triunfo de la burguesía la mujer de esta clase quedó relegada a un papel completamente secundario y de sometimiento, siguió siendo considerada un ser inferior y motivo de perdición, por lo que el hombre debía cuidar que no se apartara del camino de buena madre, esposa e hija (11, 12, 15). Una vez más la instrucción era un privilegio de las mujeres de la burguesía, que por su estatus podían tener acceso a la cultura, aunque era una instrucción muy limitada pues de ninguna manera tenían derecho a realizar algún tipo de estudios o formación universitaria. La ciencia era en esta época, una posibilidad negada al género femenino.

Para los siglos XV y XVI la mujer termina siendo encerrada en el hogar y la familia, habiendo perdido ya todos los antiguos papeles que podía jugar. La mujer casada se convirtió en un ser incapaz y cualquiera de sus actos eran nulos sin la autorización del marido o la justicia. A finales del siglo XV, "el tratado de Ménagier de París (1498), define la nueva ética que debe seguirse para la educación de las niñas: "éstas deberán ser preparadas para sus futuros papeles domésticos, en que todo se hará para comodidad del marido" (13). De esta manera, las mujeres que podían acceder a una educación se vieron limitadas a recibir una formación dirigida exclusivamente a prepararlas para ser madres y esposas, al mismo tiempo que quedaban excluidas de los asuntos públicos y de las nuevas concepciones de individuos y ciudadanos, las mujeres se convirtieron en un

sector marginado que no tenía representación ni era considerado en la vida política (13, 14).

El cierre de los conventos, en el siglo XVI, en Inglaterra y en muchos países de Europa y la imposibilidad de realizar estudios en las universidades, restringió los campos profesionales para las mujeres, de manera que los oficios de la medicina, de herboristas y comadronas que habían sido ejercidos principalmente por mujeres, ya que su práctica cotidiana las preparaba para ellos, fueron los que resintieron mayormente la competencia masculina, pues a partir de este siglo, las mujeres que ejercían sin la autorización de una escuela de medicina fueron acusadas de hechicería, paradójicamente no tenían posibilidad alguna de obtener este reconocimiento (12, 13). Es así, como en la producción científica o artística las mujeres de todas las clases perdieron todos los derechos y reconocimientos (13).

Pero ¿porqué todas estas mujeres no obtienen ningún reconocimiento?, ¿porqué les estaba negado realizar cualquiera de estas actividades? La respuesta se puede obtener de la concepción femenina que imperaba en ese momento. Lo que era común a todas las mujeres eran esos grandes valores que la han vinculado a lo concreto, al sentimiento, la naturaleza, la sensibilidad, la sumisión, todos ellos como contrapuestos a lo abstracto, a la razón, a las ideas, a la experiencia y al dominio" (10). Estos valores se presentaban junto con las condiciones sociopolíticas y culturales como obstáculos que impedían el

acceso de la mujer a una educación más completa y sobre todo el acceso a la ciencia, por lo que lo femenino se planteaba como opuesto a la actividad intelectual (3, 4, 10, 12, 17).

Se considera que todos estos valores eran comunes a todas las mujeres, porque se pueden encontrar en cada uno de los momentos de la historia universal, y si bien las variaciones fueron importantes, fundamentalmente la actividad intelectual sólo podía ser ejercida libremente y en todos los campos por los varones.

Después del Renacimiento, en los siglos XVII y XVIII la economía se convierte en una economía fundamentalmente industrial, la era capitalista estuvo acompañada del surgimiento de la ciencia moderna, la expansión colonial y la conquista de nuevos mercados, conllevando a la explotación y al dominio de Occidente sobre todos los demás continentes (13). Por otro lado, la distinción entre géneros se hizo más marcada que nunca, lo femenino y lo masculino fué separado a través de una atribución de naturaleza y función "a partir de que las mujeres fueron limitadas por nuevas formas de dependencia y por las posiciones de los hombres reforzadas por nuevas fuerzas autoritarias" (3). La dependencia económica de la mujer terminó siendo considerada como un estado natural, y más naturales fueron ahora los roles que debía jugar en la vida pública y privada, la ropa que debía vestir y los grados de autoridad que podían asumir (4).

La ideología de género que imperaba, dejaba de lado la posibilidad de que la mujer participara en la educación y en la ciencia y a su vez, los pensadores de la época empleaban esta misma ideología al representar al conocimiento como algo que debe ser conquistado y a la naturaleza como poseedora de características femeninas.

Evelyn Fox Keller en 1985 ⁽³⁾, realiza un análisis muy ilustrativo sobre las metáforas acerca del conocimiento empleadas por el filósofo inglés Francis Bacon, el cual pensaba que la ciencia perseguía el dominio de la naturaleza. El uso que hacía Bacon del género y la imaginería sexual es bastante común en las descripciones que se han hecho de la naturaleza, por lo que tal vez no se ha prestado mucha atención a estas metáforas. Pero en el trabajo de Bacon es importante el uso que hace del género, en relación a su concepción de dominio y superioridad de la ciencia, dominio y superioridad que se debían ejercer sobre la naturaleza de manera que "ella" difícilmente pudiera escapar de nuestra atención. Consideraba que había que llevar a cabo un matrimonio "casto y legítimo" entre naturaleza y mente, de manera que la novia fuera la naturaleza, la que requería ser sometida, amoldada y subyugada por la mente científica ^(3,4).

Este es un ejemplo que permite entender cómo, en un momento en el cual la ciencia comienza a perfilarse tal cual se conoce hoy, se sientan las bases para el gran desarrollo que tendría en el capitalismo industrial, y a sí mismo, se

difunde "la asociación de la competencia con la superioridad y poder, de superioridad y poder con la masculinidad, y de esta constelación con la ciencia, de manera que la estructura intelectual, ética y política de la ciencia toma su distintivo androcéntrico" (3). Además, la ciencia realiza una polarización mucho mayor entre naturaleza y mente, razón y sentimiento, objetivo y subjetivo, por lo que también responde a una nueva visión de lo masculino. Los mismos científicos son considerados como seres supermasculinos, tales imágenes construyen e institucionalizan a los géneros sexualmente en la ciencia, y consecuentemente a las prácticas estructuradas por estas instituciones (4). La ciencia al mismo tiempo que responde a la polarización de los géneros, requerida por el capitalismo industrial, proporciona argumentos para mantenerla.

Las dicotomías naturaleza-cultura, exterior-interior, cobran especial importancia en la sociedad burguesa capitalista, y el conjunto de los grandes pensadores de la época influyen determinando nuevamente a la mujer a su estado de subordinación al hombre. Así, para Rousseau: "por "naturaleza" el hombre pertenece al mundo exterior y la mujer al mundo interior... La educación de las mujeres debiera estar siempre en función de la de los hombres. Agradarnos, sernos útiles, hacer que las amemos y las estimemos, educarnos cuando somos pequeños y cuidarnos cuando crecemos ... Estas han sido siempre las tareas de la mujer y es lo que se les debe enseñar en su infancia. Sólo

desempeñando este papel, su papel natural, podrá la mujer autorrealizarse de forma así mismo, natural" (12, 15). Pero tal como lo dice Celia Amorós Puente la connotación "natural" que se maneja en relación a la mujer es percibida "no ya como plenitudes originarias que ejercerían una función paradigmática como reguladores ideales de la cultura, sino como deficiencias o carencias en relación al elemento racional" (15).

Es así como muchos otros pensadores como Rousseau, Kant, Diderot, Montesquieu, reafirmaron la superioridad intelectual del hombre sobre la mujer limitando su acceso a la educación y calificándola de incompetente para el razonamiento abstracto (3, 12, 15).

El siglo XIX representa un periodo de movimientos sociales intensos, entre ellos se pueden contar varios promovidos por la mujer, la actividad feminista pugna por el derecho al voto, mejores condiciones de trabajo y oportunidades iguales a las de los hombres. Para la segunda mitad del siglo XIX la lucha por la educación femenina logra que muchos gobiernos de Europa establezcan la educación primaria obligatoria para ambos sexos (13).

Sin embargo, la justificación para la educación de las mujeres no era el que ellas pudieran acceder a una educación igualitaria a la que los hombres podían obtener, y aunque fuera la meta de muchas mujeres, la justificación pública era que las mujeres se educaran para educar mejor a sus hijos (13,12). Así, aunque el nivel de educación se

incrementó y su rol fuera de casa se expandió ligeramente, su quehacer era visto sólo como algo del estrecho rango de las actividades femeninas, un estereotipo al que quedaban arraigadas y limitadas a lo suave, emocional, delicado, emotivo, al mismo tiempo que el estereotipo de la ciencia era visto como algo opuesto, pues con el fortalecimiento del capitalismo, la ciencia persigue ser objetiva e imparcial ante los hechos de los que quiere dar cuenta y se concibe como una práctica exclusiva del hombre, debido a que solamente él podía dirigir su mente a "hechos y teorías abstractas y no a personas o intereses" (12).

Una de las maneras en que la ciencia proporciona argumentos a esta conceptualización de los géneros, es el estudio de las diferencias entre hombres y mujeres, que con el nuevo método y rigor científico, intenta una y otra vez comprobar y así justificar, la inferioridad femenina.

El evolucionismo de Darwin sostenía que al entrar en competencia con otros hombres por la posesión de las mujeres, el género masculino "requiere de la ayuda de altas facultades mentales, especialmente, observación, razón, invención o imaginación... las mujeres como consecuencia de su "instinto maternal" desarrollaban otras aptitudes como lo son la intuición, la rápida percepción y la capacidad de imitación..."(12). Para Darwin estas cualidades eran características de las razas inferiores y por lo tanto correspondientes a un estadio más bajo de evolución (12).

Otros estudios sobre la morfología del cerebro intentaban demostrar que existía una relación entre el tamaño del cerebro y la inteligencia, así varios científicos como Paul Broca y Gustav Le Bon concluyeron que el sexo femenino era menos inteligente que el masculino, el primero de ellos encontró que el cerebro de la mujer pesaba 181 gramos menos que el de los hombres, el segundo, "comprobó" que el tamaño del cerebro de la mujer se asemejaba más al de los gorilas que al de los hombres (12). Ejemplos como estos podemos encontrar en distintas áreas del conocimiento y a lo largo de la historia de la ciencia, pero también gracias al desarrollo científico es que ahora se puede afirmar que las diferencias entre hombres y mujeres no radican en la capacidad intelectual, estas concepciones, en general, han sido rebasadas y los trabajos sobre las diferencias no apuntan más en este sentido.

Uno de los aspectos que no se deben olvidar, es que todas estas investigaciones y trabajos realizados en torno a las capacidades o características de la mujer, fueron realizados por hombres. Este no puede ser un hecho sin importancia si pensamos que a través de la mirada masculina se cuelan todas las mediaciones sociales de las cuales ya se ha hecho mención; en este sentido, se puede apreciar que en general, aquello que se ha dicho de la mujer siempre está ligado con la falta, la imposibilidad, la incompetencia, la ausencia, y es precisamente lo femenino lo que se ha definido a partir de lo masculino, un parámetro del cual la

mujer no forma parte, por ello siempre lo femenino estaría determinado por aquello que no se es.

2.2 BREVE RECAPITULACION HISTORICA DE LA INSERCIÓN DE LA MUJER AL SISTEMA EDUCATIVO.

El trabajo de Waleska Lemoine de 1982 (12), describe de manera muy clara cómo, a fines del siglo XIX, surgen trabajos que cuestionan y marcan opiniones contrarias a "los distinguos intelectuales por sexo", las opiniones de algunos hombres de ciencia sirvieron para que la educación a las mujeres fuera aceptada (12).

"El sexo femenino reaccionó de una manera que no era esperada por los hombres" (12), muchas mujeres comenzaron a realizar estudios universitarios, abriéndose camino dentro de la educación formal a pesar de los obstáculos que debían enfrentar; eran consideradas como estudiantes especiales, no se les permitía ejercer profesionalmente y la discriminación de parte de sus colegas varones era evidente.

Uno de los grandes logros del movimiento feminista del siglo XIX fué el acceso a la educación en todos los niveles, el acceso a las universidades para fin de siglo era ya una realidad. Sin embargo, ejercer profesionalmente no les era permitido y el rechazo masculino se manifestó de distintas maneras, como en el caso de Francia, donde la primera mujer interna en los hospitales, Madame Edwards-Pilliet, fué

quemada en efígie en señal de protesta (13), así también los profesores podían negarse a tener mujeres en sus clases, por lo que los colegios y universidades femeninas tuvieron gran impulso.

Con el acceso femenino a la educación formal las posibilidades de que la mujer se acercara a la ciencia fueron mayores, existió un gran número de mujeres que destacaron en este periodo, pero son muchas las que podemos contar como casos excepcionales a lo largo de la historia. De cualquier manera, para fines del siglo XIX una científica representaba una contradicción en sí misma, como científica era una mujer atípica y como mujer era una científica inusual, de ahí que la discriminación hacia una mujer de ciencia no solamente existiera en el ámbito académico y científico sino en casi todas las esferas sociales (4).

Sandra Harding (4), haciendo referencia a un trabajo realizado por Margaret Rossiter, menciona que una de las causas por las que crece el interés público de educar y emplear a las mujeres en los Estados Unidos, es que la Guerra Civil causa la muerte de más de tres millones de hombres casados o casaderos. Fenómenos como éste, convierten a las mujeres, en varios casos, en el único apoyo económico de sus familias con oportunidades de sobrevivir severamente deterioradas.

En varios países, junto con el evidente incremento de una mayor educación y expansión de las oportunidades de empleo para las mujeres (sobre todo de clase media), existe

la tendencia del crecimiento, la burocratización y la "profesionalización" de la ciencia y la tecnología. Esto por un lado, permite a las mujeres acceder a un tipo de ciencia al que sólo tenían derecho los hombres y por el otro, les permite obtener empleos dentro de la empresa científica. Aunque un mayor número de mujeres trataban de obtener un aprendizaje en laboratorios, grados de titulación, membresías en prestigiasdas asociaciones científica y nombramientos y premios, se encontraron con que estas nuevas oportunidades en ciencia estaban cerradas para ellas. Las mujeres sólo podían obtener posiciones subordinadas y específicamente determinadas, en las que su participación era imperceptible (4).

2.3 INCORPORACION Y PARTICIPACION DE LA MUJER Y EL HOMBRE EN LA ACTUALIDAD.

Para el inicio del siglo XX las mujeres ocupaban posiciones auxiliares, subordinadas en los campos científicos en los que los hombres predominaban; por otro lado, comenzaba a perfilarse un nuevo campo femenino dentro de la ciencia, como la economía del hogar o la química cosmetológica, actividades que no eran más que una extensión de aquello que era "propio" para una mujer (4) . Es evidente que en ciencia la mujer va ganando terreno poco a poco, estos avances se dan dentro de la cultura occidental

predominantemente, pero a su vez en cada país se presentan de manera distinta, de acuerdo a su crecimiento y desarrollo económico.

El siglo XX es un siglo de muchas transformaciones en todos los niveles político, económico, social y cultural, el mundo pasa por la experiencia de dos Guerras Mundiales en las que la mujer pudo ejercer un papel activo, que le permitió ganar nuevas posiciones en el campo laboral y científico, los movimientos feministas lograron en muchos países el derecho al voto de la mujer, igualdad de salarios y derechos civiles semejantes a los de los hombres (13).

Sin embargo, la ciencia y las actividades académicas continuaron siendo predominantemente masculinas, por lo que se puede pensar que las mujeres seguían enfrentando obstáculos dentro de esta actividad. Uno de los ejemplos más claros es la falta de reconocimiento a la labor femenina, tal vez lo que sucedía y sigue sucediendo con más frecuencia, es que se considere como excepcionales a muchas mujeres que han obtenido algún tipo de reconocimiento, pero se les considera excepcionales más como mujeres que como buenas científicas. Existen muchos casos en los que las investigadoras preferían mantener en el anonimato su género y sus trabajos eran firmados con nombres masculinos o simplemente con sus apellidos, pues ello les facilitaba obtener reconocimiento y posibilidades de laborar en este campo. Estudios de periodos más recientes, revelan que la situación de la mujer en ciencia no ha cambiado

sustancialmente, de "los cientos de miles de mujeres que han sido entrenadas y trabajan como científicas, se pueden encontrar principalmente dentro de los escalones más bajos del aparato científico" (4).

En pleno siglo XX, después de tantos años, aún la actividad científica femenina es escasa, la objetividad, valor tan apreciado y fundamental en ciencia, "es un ideal que tiene una larga historia en su identificación con el hombre" (12).

El recorrido que se ha realizado permite visualizar la serie de transformaciones y siglos, que han tenido que pasar para que la mujer pueda en un primer momento, acceder a la educación y luego a la ciencia. Fundamentalmente son unos cuantos años los que han transcurrido desde que la mujer puede participar más libremente en ciencia, pero tendrán que pasar más, acompañados de grandes transformaciones, para que la población científica, que es aún en su mayoría masculina, pueda ser más heterogénea.

Ya que el pensamiento masculino ha sido distintivo del pensamiento científico, se considera que los trabajos y las investigaciones realizadas sobre la producción científica no pueden ignorar más la importancia del género como una de las variables que intervienen directamente en las formas de producción y reproducción del conocimiento (3, 4).

En el proceso de adquisición del género, en todas esas relaciones intra e intersubjetivas que le otorgan al sujeto una identidad, el ser humano aprende a percibir la realidad

desde un lugar en el que de ninguna manera el aprendizaje y la generación de conocimientos queda libre de todas las mediaciones sociales que están en juego dentro de la comunidad a la que pertenece. En la actividad científica las diferencias entre hombres y mujeres deben significar diferencias y no desigualdades; la mirada femenina, en los distintos problemas y planteamientos en ciencia, pueden contribuir a transformar y generar nuevos métodos, teorías y modelos que enriquezcan y acrecenten uno de los patrimonios más importantes de la humanidad: el conocimiento.

La tarea que se le presenta hoy a la ciencia, es mantener e impulsar la tendencia de crecimiento de la participación femenina en las distintas áreas del conocimiento, de tal forma que su manera de ver la realidad contribuya y enriquezca a una ciencia en la que el pensamiento científico de hombres y mujeres sea igualmente válido y posible.

CAPITULO 3. CARACTERISTICAS DE PARTICIPACION FEMENINA EN LA CIENCIA NACIONAL.

En este capítulo se pretende brindar un panorama general de cómo se ha desarrollado la investigación científica en México dando contexto a la participación de la mujer en esta producción de conocimientos.

Para ubicar la situación de la ciencia mexicana, se recurrió a realizar comparaciones con los países altamente industrializados mediante algunos indicadores empleados internacionalmente para evaluar el desarrollo científico de cada nación.

En seguida se analizan algunas de las características de la ciencia en México, evaluando su proceso de institucionalización y el papel que juega el Estado en la producción científica nacional. Asimismo, se detalla la importancia de las universidades en la creación y generación de conocimientos y en específico de la UNAM, institución básica en el desarrollo científico del país.

En la segunda parte de este capítulo, se describe la participación de la mujer en la ciencia nacional, en las instituciones e instancias científicas más reconocidas del país. Finalmente, se hace una revisión de los principales problemas que se derivan de la relación entre género y ciencia, como los obstáculos a los que la mujer se enfrenta para acceder a la generación de conocimientos, la necesidad de una reestructuración del aparato científico nacional que

contemple la participación femenina, así como la falta de un marco teórico a partir de la carencia de estudios sobre este tema.

3.1 PANORAMA GENERAL DEL DESARROLLO DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN MEXICO.

Se considera que tanto ciencia como tecnología son actividades sociales condicionadas por la estructura del poder y del ambiente político, económico y social de su contexto; de forma que cualquier desición o actividad relacionada con ellas posee y evidencia un carácter político.⁽⁹⁾ La ciencia se ha caracterizado por ser una actividad jerarquizada, selectiva y realizada por un grupo específico, el cual en base a políticas decide qué estudiar, cómo y quiénes la han de generar. Esto último, está directamente relacionado con la ausencia de la mujer en la producción científica y con los obstáculos que ha venido enfrentando para poder incorporarse a la ciencia. ⁽⁴⁾.

El desarrollo de la ciencia y la tecnología ha sido pensado como un factor que determina el desarrollo integral de una nación ya que posibilita el desarrollo de las fuerzas productivas, económicas, políticas y culturales. ^(9, 18)

Para evaluar el desarrollo científico de los diferentes países, se han establecido indicadores que detectan el nivel de desarrollo y producción científico-técnico, de cada

nación. Se consideran como indicadores, la aportación de recursos económicos que cada nación destina a la investigación, el número de investigadores sobre número de habitantes, el número de investigaciones realizadas anualmente, la edición de libros y publicación de artículos tanto a nivel nacional como internacional, los miembros de asociaciones y academias científicas, entre otros (9, 19).

En lo que respecta a la aplicación de recursos económicos dirigidos a investigación, para el período de 1981 a 1985 los países altamente industrializados como Francia, Alemania Federal, Japón, Inglaterra, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas destinaban a la ciencia y tecnología más del 2% de su Producto Nacional Bruto, mientras que en los países dependientes y en especial México, no alcanza el 1% y su inversión ha fluctuado, en este período, entre 0.46 a 0.28 (20, 21). En cuanto a las cifras de investigadores activos en México, se observa que para 1989 por cada 10 mil habitantes hay entre 1 y 0.4 investigadores mientras que en las naciones altamente industrializadas existen de 20 a 50 investigadores por cada 10 mil habitantes. (22, 23)

Lo anterior sugiere que la dinámica y relación que guarda la ciencia nacional con la ciencia y tecnología internacional es dependiente y limitada. (9, 20, 24)

Esta relación de dependencia científico-tecnológica se puede entender a partir del proceso histórico de la institucionalización de la ciencia en México, que ha sido

descrito por Casas (25) y López y Flores (26), donde se observa que a partir de 1935 con el Cardenismo, se crearon una serie de organismos del Estado encargados de las actividades científicas y del fomento a la educación. Dichos organismos se caracterizaron por contar con muy poco interés por parte del Estado, por la carencia de recursos económicos y por la falta de continuidad en los objetivos y funciones que les fueron designadas. Además, sus orientaciones políticas conllevaron a la escisión entre investigación y educación superior, y a la separación entre desarrollo científico y desarrollo tecnológico. (25,26,27)

Actualmente se observa que el Estado es básicamente el único responsable de la investigación científica y tecnológica nacional, ya que se estima que aproximadamente el 90% de la producción nacional, en ciencia y tecnología, proviene del sector público. (9, 20). Su política plantea como prioridades nacionales el desarrollo en ciencia y en la educación superior (Plan Nacional de Desarrollo 83-88). Sin embargo, la participación del Estado ha presentado muchas carencias, reflejándose principalmente en el sistema educativo. (9)

El sistema educativo y en particular las universidades representan un aporte sustancial en la producción de conocimientos, fundamentalmente en la investigación básica; y tienen un papel social muy importante, pues se les ha llegado a concebir como espacio que fomenta una conciencia crítica de la sociedad, pero además, tiene un gran peso en

la generación de conocimientos científicos y tecnológicos.
(9, 28)

En este contexto la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) "...es una de las universidades más grandes y de mayor tradición científica de la región" (9) En la cual, la formación de profesionales, la investigación y la extensión de la cultura son las funciones básicas. (22) Y al igual que en otras universidades, el subsidio del Gobierno Federal es determinante para continuar sus actividades, ya que representa cerca del 89% del total de ingresos que percibe para desempeñar sus actividades. (9)

En contraparte, la contribución de la UNAM a la ciencia mexicana se considera como básica, ya que tradicionalmente se ha estimado superior al 50% del total de la actividad científica que se realiza a nivel nacional (9, 23).

A partir de lo anterior, se puede apreciar que la evolución de la ciencia en México no ha tenido una planeación que norme sus objetivos, políticas y programas, conllevando a una desarticulación en la estructura del aparato científico nacional que varía de período a período. Actualmente, siendo el Estado prácticamente el único responsable del desarrollo científico nacional, se observa la falta de continuidad en las políticas científicas que adopta cada sexenio, manifestándose esta variabilidad en el apoyo a la producción científica, que se interpreta en el presupuesto otorgado y en la formación de recursos humanos en todos los niveles educativos (9, 23). Es en este contexto

de dependencia científica, derivada de la estructura y organización interna de la ciencia mexicana, donde las mujeres científicas se integran y experimentan las carencias y fallas de la estructura de la ciencia nacional.

3.2 PARTICIPACION DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD CIENTIFICA NACIONAL.

Una vez ubicado el panorama del desarrollo científico en México y la estructura donde asienta su organización, se vuelve imprescindible conocer cómo es la participación de la mujer en la ciencia nacional.

En México la incorporación de la mujer a la ciencia es un hecho incuestionable, pero aún existen obstáculos de orden social, político y económico que constituyen un freno a la integración de la mujer en la actividad científica. Los estudios al respecto son escasos, por ello la relación entre género y ciencia es un fenómeno que requiere de estudio y de la elaboración de estrategias que permitan un mayor conocimiento al respecto con el fin de promover una transformación en la estructura de la ciencia.

La incorporación de la mujer a la universidad representa un gran avance debido a que el sistema de educación superior es considerado como el nivel inmediato inferior a la investigación y además porque al integrarse



UNAM CAMPUS
IZTACALA

tiene más posibilidades de relacionarse con el quehacer científico y de formarse con una perspectiva crítica de la sociedad que le circunda (29). IZT.

En México la distribución por género de la matrícula nacional en educación superior, para el año de 1977, muestra que la presencia femenina representaba el 27.3% ; para 1985 incrementó este porcentaje alcanzando un 34.5% y para 1989 este porcentaje tendió a mantenerse (30, 31).

Ya que la UNAM es una de las instituciones más importantes del sector público educativo, es importante conocer la distribución de la matrícula de licenciatura. Se encontró que para 1980 la presencia femenina se mantenía con un porcentaje del 35% (32, 33), sin embargo para 1987 las mujeres tuvieron una representación del 41.5% del total (34) y para 1989 alcanzó un porcentaje del 43%. (32, 33).

Por otro lado, en lo que respecta a las becas otorgadas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología para estudios de especialización, maestría y doctorado, en los últimos diez años se observó que las becas para mujeres han alcanzado un porcentaje de 33.3% (33) El incremento de becas otorgadas a mujeres sugiere que ha disminuído la consideración social de que las mujeres al casarse dejan de ejercer profesionalmente, argumento en el cual se basaban para no conceder becas a las mujeres. (35).

En lo concerniente al nivel de posgrado dentro del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVENSTAV) Blazquez (32, 33) encontró que en el periodo de 1961 a 1988



del total de grados otorgados en maestría el 24% fueron para mujeres y en doctorado el 23.6%. El hecho de que el doctorado guarde la misma proporción que la maestría sugiere que el acceso de la mujer a los altos niveles de formación cada vez es más factible.

Dentro de la UNAM la proporción de egresadas de posgrado para 1987 obtuvo un porcentaje de 40% con respecto al total y en 1989, esta proporción se mantuvo (36). Cabe destacar que las mujeres casi representan la mitad de posgraduados, lo cual es muy importante ya que estos niveles vinculan a la mujer directamente con la investigación.

Dentro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), que fue creado en 1984 como instrumento gubernamental para otorgar el nombramiento de candidato a investigador nacional a los recién graduados que se iniciaron en la investigación y el nombramiento de investigador nacional a los científicos y tecnólogos que muestren una producción de alta calidad (9), se encontró que en el periodo de 1984 a 1988 las mujeres representaban un 20% del total tanto en la categoría de candidatos a investigador como en la categoría de investigador nacional (32, 33).

Asimismo se observó que dentro de las cuatro comisiones dictaminadoras del SNI, la participación de la mujer representó el 6% del total (32) A partir de estos resultados se observa que la participación de las científicas es mínima en los planes, políticas y programas que realiza el SNI, así como también en otras instituciones encargadas de

administrar y dirigir la ciencia, lo cual ha conllevado a que la presencia de las investigadoras en la estructura del aparato científico no sea del todo contemplada. (33).

Al evaluarse la participación de las científicas mexicanas en el subsistema de investigación de la UNAM se estimó que para 1989 la participación femenina representaba un 30% del total. En este mismo año se indica que dentro de el Instituto Politecnico Nacional (IPN), las mujeres conformaban el 26% del total de investigadores (37). Y dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se calculó que en 1988 las mujeres representaban un 32% del total del personal de investigación (38). Es muy importante que las mujeres estén integradas en estas instituciones, ya que las investigaciones que realizan son consideradas como básicas en el desarrollo científico nacional. (9, 23).

En lo que respecta a los diagnósticos que se han realizado para evaluar la participación de la mujer en la ciencia a nivel nacional se encontró que una de las pioneras en el estudio de la participación de la mujer mexicana en la ciencia del país, ha sido Ruth Gall (39,36), quien en 1976 estimó que la participación femenina en la ciencia nacional representaba un 21%.

Aurora Tovar (40) realizó un diagnóstico durante 1979, de los investigadores que realizan actividades caracterizadas como Investigación y Desarrollo Experimental (IDE) encontrando que existe un mayor número de investigadores (78%) que de investigadoras (19%).

En estudios más recientes, se estimó que para 1984, según la Asociación de Mujeres en Ciencia, casi el 20% de la población científica nacional se encontraba integrada por mujeres (41).

Para 1989, en una investigación realizada por Norma Blazquez (32, 33, 36, 37) se mostró que la participación de las científicas representa aproximadamente un 24.3%.

Pese a los factores sociales que siguen obstaculizando y haciendo mella en la labor profesional y científica de la mujer es importante destacar todos los cambios que han venido sucediendo y que están guiando una transformación. Entre ellos resalta la incorporación de la mujer al nivel de licenciatura donde casi conforma la mitad, ello es muy importante pues coloca a la mujer en un contexto que le permite un mayor acercamiento a los contenidos intelectuales, a la investigación y la enfrenta a exigencias académicas, sociales y culturales que debe superar por medio del aprendizaje y el entrenamiento de habilidades; además la universidad le permite vivenciar diferentes formas de aprehensión de la realidad, experimentando así un proceso social específico que fuera de la universidad sería imposible.

Es también de relevancia el hecho de que las mujeres estén incorporadas al nivel de posgrado, pues ello sugiere que las mujeres reconocen la necesidad de seguirse formando y que es manifiesto su interés por seguir aprendiendo y

desarrollandose profesionalmente. Además, esta incorporación tiende a ascender conforme pasa el tiempo.

Por último, es de gran trascendencia que las científicas mexicanas estén incorporadas al SNI, al Subsistema de Investigación de la UNAM, al de la UAM y al Sistema de Investigación del IPN, pues ello sugiere que las mujeres han demostrado ser tan capaces como sus homólogos hombres y que está siendo reconocida su actividad y producción científica, lo cual sugiere que las consideraciones sociales basadas en la incapacidad intelectual de la mujer, en la incompatibilidad de su rol con actividades científicas y en la discriminación sexual están siendo superadas por la sociedad a partir del esfuerzo que las mujeres han hecho para transformar esta situación.

Cuando se estudia la distribución por género en las diferentes áreas del conocimiento, se ha observado que ésta no es homogénea y que existen diferencias significativas que varían dependiendo del área que se trate. (33,36,35,42,31)

A nivel nacional, durante el año de 1985, se encontró que la distribución por áreas de la matrícula femenina en el nivel de educación superior, representaba en ciencias agropecuarias el 12.6%, en ciencias naturales y exactas el 36.8%, en ciencias de la salud el 47.9%, en ciencias sociales y administrativas el 45% y en ingeniería y tecnología el 14% (30); sin embargo, al desglosar la información por carreras se observan modificaciones importantes en la evolución de las disciplinas en cuanto a

su distribución por géneros, así se ha visto que las carreras que tienen los porcentajes más altos de concentración femenina para este mismo año, a nivel nacional, son: contaduría 11.7, derecho 8.5%, administración 8.4%, medicina 7.2%, psicología 5.4%, odontología 4.9%, arquitectura 3.3%, química 3.3%, comunicación 3.2% y educación 2.5% (30).

También se aprecia una diferencia significativa de la distribución por género dependiendo de la institución y de la zona regional que se trate (35).

Dentro de la UNAM, durante el periodo de 1989 se observó que existía una reducida participación de la mujer en las áreas básicas de física con un 15%, en las matemáticas con una representación del 27.2%, en ingeniería con un 13.5% y en metalurgia con un 8.3%; mientras que en otras áreas se observó una mayor presencia femenina, como son las ciencias sociales con un 57.6%, las administrativas con un 50% y en humanidades con un porcentaje de 64.4% (33).

Pero al separar la información por carreras, dentro de la UNAM, se observa un fenómeno distinto, ya que la proporción de mujeres incrementa notablemente y su representación es superior que la de los hombres en determinadas carreras, como enfermería, donde las mujeres representan un 83%, psicología con un 75%, filosofía con un 64%, sociología con un 55%, pedagogía con 87%, odontología con 66%, ciencias de la comunicación con un 68% y biología con un porcentaje de 54.7%. En otras disciplinas, la

participación femenina ha llegado a equilibrarse con la participación masculina como es el caso de contaduría y administración con una representación femenina del 50%, química con 49%, medicina con 47% (32, 33).

Este fenómeno de distribución heterogénea por áreas del conocimiento, se mantiene en los diferentes niveles de formación y en la misma práctica científica (32, 33, 36).

A partir de los datos mencionados es factible observar que la distribución por género en las distintas áreas del conocimiento, es heterogénea; existiendo en algunas disciplinas una participación eminentemente femenina o masculina; en otras, una incorporación equivalente y en otras, mínima. Las explicaciones que se le han dado a este fenómeno, que se mantiene en los diferentes niveles de formación, han variado.

De este modo, se ha pensado que la concentración de la población femenina en determinadas áreas del conocimiento se debe a que la incorporación de la mujer a la universidad ha obedecido a la influencia de los patrones económicos, sociales, culturales y psicológicos, y a las concepciones tradicionales y estereotipadas de lo que es una carrera para mujeres, por lo que se observa una clara tendencia a carreras que son consideradas como "propias" para su género, y en donde se reafirma su condición social. (42, 31).

No obstante, este argumento no explica por qué las mujeres se han incorporado a las carreras consideradas como

masculinas llegando a equilibrar la proporción o a superarla en algunos casos (30, 36).

Liliana Morales (30) al analizar las tres carreras de mayor concentración femenina, a nivel nacional, opina que estas son profesiones consideradas como "tradicionales" por su antigüedad y por su perfil laboral; siendo entonces, que el crecimiento de la matrícula femenina y la tendencia en la elección de una profesión se orienta más hacia las carreras tradicionales que a las consideradas con perfil femenino. Por lo que no es posible aceptar el supuesto de que la incorporación creciente de la mujer en la educación superior se esté dando en carreras con perfil femenino como son educación, enfermería y odontología, las cuales representan una proporción pequeña a nivel nacional, sino que su elección responde a carreras tradicionales, lo cual deriva en otro tipo de problemas como es la dificultad para acceder al mercado de trabajo dada la saturación del área. (30, 43)

Por último, este fenómeno se explica partiendo de que a las mujeres realmente les interesa lo que estudian y las disciplinas en donde se integran.

Es importante reconocer que la mujer se ha integrado a todas las áreas, aunque en algunas su representación sea minoritaria, ya que ello está sujeto a cambio y pueden modificarse como algunas carreras que antes eran consideradas masculinas y donde actualmente la presencia femenina ha llegado a equilibrarse.

Al respecto Blazquez (32, 33) opina que es necesaria la presencia femenina en las áreas donde representan una minoría, ya que si se analizan estas áreas son las que están vinculadas más directamente con la producción y definición de las relaciones económicas en el país; por ello la mujer requiere intervenir para que el avance del conocimiento englobe también la óptica femenina.

La docencia se ha considerado como parte fundamental en la investigación, ya que con el fin de evitar la separación entre generación de conocimientos, transmisión y formación de recursos humanos, se ha vuelto un prerequisite indispensable para hacer investigación. Además, es uno de los niveles de formación que puede ser considerado como indicador de la incorporación de la mujer a los altos niveles educativos y de conocimiento, y que incluso ha funcionado como índice de productividad, ya que en la UNAM como en otras instituciones los profesores de carrera se dedican a la investigación, la difusión del conocimiento y a la docencia o formación de recursos humanos, de forma simultánea. Y es interesante conocer cómo se ha ido conformado la presencia femenina en este ámbito, pues el magisterio ha sido una profesión que tradicionalmente se ha considerado como una actividad "propia para las mujeres" (35).

Dentro del sector docente de la UNAM, se observó que para el año de 1969 la mujer tenía un porcentaje del 19.8% (35), para 1979 se incrementó a 26.6% y para 1984 la

participación femenina alcanzó el 29% del total (35). Es indudable que ha venido sucediendo un aumento de la participación femenina en el sector docente de la UNAM; ello sugiere, según Andrea Sánchez (35), que ha disminuido considerablemente el prejuicio social de que las mujeres son incapaces de desarrollar una vida profesional.

Sin embargo, de este 29% que representan las mujeres, el 79.8% forma parte del personal docente por asignatura y el 6% del de carrera, la situación para los hombres es muy similar, ya que casi el 80% de éstos tienen nombramiento de asignatura. Lo anterior, según Mercedes Carrera (42), parece indicar que la distribución de los nombramientos de asignatura obedecen más a las políticas de la dependencia o características de la disciplina en cuestión que a la diferenciación por género, ya que dentro de la UNAM la docencia se constituye preferentemente con profesorado de asignatura. No obstante, al desglosar los datos y al ir por niveles dentro de este nombramiento, Mercedes Carrera (42) reporta que las mujeres ocupan mayoritariamente los puestos y niveles más bajos.

Al analizar la participación del personal académico femenino en las disciplinas que históricamente han estado conformadas por mujeres, como son la Escuela de Trabajo Social, donde la presencia femenina representa un 80%; la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia con un 71.24%; la Facultad de Psicología con un 55.42% y en la Facultad de Filosofía y letras con un 51% se encontró que la mayoría de

las mujeres están contratadas por asignatura en el nivel más bajo y que los puestos de dirección y mando están ocupado preferentemente por hombres. (42)

Por otra parte, también se cuenta con la información del personal académico que labora en la Universidad Autónoma Metropolitana en sus cuatro planteles. Se registra, en un estudio realizado por Nora Garro (38), que las mujeres representan el 32% del total de profesores e investigadores de tiempo completo, donde las profesoras asistentes y asociadas de tiempo completo representan el 35% mientras que las titulares sólo el 20% (38). A partir de lo anterior, se puede apreciar que al igual que en la UNAM las maestras tienen los niveles más bajos y que su participación descende conforme aumenta el nivel de formación.

Esta información sugiere que tanto en la educación superior como en la actividad científica y tecnológica propiamente dicha, la mujer continúa enfrentandose a obstáculos que limitan su participación en la ciencia del país, y que a medida en que asciende el nivel en la escala jerárquica la participación femenina decrece y la participación masculina se hace mayoritaria, aún en las disciplinas donde predominan las mujeres (42, 33, 38, 31).

CAPITULO 4. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL QUEHACER CIENTIFICO DE LA MUJER

4.1 EDUCACION FORMAL E INFORMAL.

En el capítulo dos se mencionaron las formas en las que la mujer se fue incorporando a la educación y al ámbito científico, por lo que se vuelve indispensable describir cuáles son las condiciones en las que actualmente la mujer se dedica a la ciencia, cuáles son los obstáculos que enfrenta, así como cuáles son algunos de los aspectos sociales y educativos que influyen y determinan la actitud que tiene hacia esta actividad.

Como ya se mencionó, la incorporación de la mujer en masa a la ciencia es un fenómeno del siglo XX y en particular de la segunda mitad. Las últimas décadas se han caracterizado por múltiples transformaciones en casi todos los ámbitos que han favorecido un aumento de las mujeres en ciencia, sin embargo, su plena incorporación a esta actividad se ha visto obstaculizada y ha derivado en condiciones de desigualdad con respecto a las de sus homólogos varones, determinando que la presencia femenina siga siendo una minoría. En este sentido, los factores que han influido en mantener una serie de constantes sociales que van en detrimento del quehacer científico de las mujeres, pueden ser ubicados tanto dentro de la educación

informal y formal como dentro de la misma estructura científica en la cual ellas se insertan.

La familia constituye uno de los medios de educación informal más importante, a través de ella se transmite a cada nueva generación un conjunto de mensajes y significados sociales que pueden ser reproducidos o transformados de acuerdo al momento histórico y contexto cultural que le toca vivir. Dentro de este conjunto de significaciones sociales se encuentran los estereotipos de cada género que existen y se manifiestan desde antes del nacimiento del sujeto, de manera tal, que las expectativas de los padres y las formas de estimulación que se desarrollan, varían dependiendo del sexo del hijo, por lo que también la estimulación que se proporciona a niños y niñas está dirigida a que cada uno desarrolle las habilidades propias de su género (4).

En algunos estudios se ha visto que las habilidades que se relacionan con el quehacer científico como la rigurosidad, racionalidad y competitividad se enseñan y transmiten a niños y niñas como algo característico y propio de los varones; en el caso de las niñas se piensa que estas habilidades no solamente son inútiles, sino que van en detrimento de la percepción que los demás pueden tener acerca de sus cualidades femeninas, como el ser delicada, sumisa y emocional. Los estereotipos de cada género se interiorizan y acumulan a través de la infancia, adolescencia y la adultez, por lo que sistemáticamente se desanima a las mujeres y anima a los hombres a emplear las

habilidades necesarias para la actividad científica; la identificación entre el trabajo científico y lo masculino tan profundamente enraizada en la cultura, influye y determina el tipo de actitudes que hombres y mujeres tienen hacia la actividad intelectual. (3, 4, 41).

Actualmente son varios los autores que han investigado los factores de la educación formal e informal que influyen en la elección de la actividad científica, por ejemplo, en un estudio realizado por Lemoine y Roche en 1987 (29) se reporta que la mayoría de las científicas de la muestra estudiada recibieron un mensaje dual dentro de su educación familiar, que por una parte, apuntaba hacia el desarrollo profesional y por otra, se les enseñaba que lo primordial en su vida era formar un hogar y subordinarse a los hijos y al compañero. En general se observó que la madre de estas investigadoras valoraba el estudio pero menospreciaba el ejercicio profesional, y fue del padre de quien recibieron el primer estímulo y los alicientes para el trabajo intelectual, ésto puede estar relacionado con el hecho de que la mayor parte de ellas eran hijas primogénitas.

Se ha pensado que el trabajo es considerado socialmente para la mujer, como un mecanismo de supervivencia ante situaciones de viudez, divorcio o improductividad económica del compañero, y el estudio como el móvil para acceder a un nivel cultural que les permita relacionarse con su futuro esposo y mantener su posición o ascender a otra (29).

Waleska y Roche (29), opinan que este mensaje dual, recibido dentro de la educación familiar, se ve reforzado en la educación formal, ya que la preparación profesional es manejada como un mecanismo que potencializa en la mujer el llegar a ser una buena madre y esposa, antes que una profesionista exitosa. Si se recuerdan las maneras en las que la mujer accede a la educación (ver capítulo 2) se puede pensar que ésto responde directamente a que uno de los motivos que impulsan la preparación femenina es precisamente el que ella pueda desempeñar mejor su rol.

En otro trabajo realizado por Eshiwani en 1988 (44) el autor pudo observar que la escuela mantiene expectativas distintas dependiendo del género, por lo que proporciona diferente trato y experiencias a hombres y mujeres, y que mediante el curriculum oculto la escuela ejerce una presión social para que cada individuo asuma las características que definen su género, de forma que se espera que los hombres sean activos, objetivos y se interesen en las ideas, mientras que de las mujeres se espera que sean pasivas, subjetivas y se interesen más en la gente que en las ideas.

Estas expectativas y estimulación diferencial que proporciona la escuela a niños y niñas se manifiestan en formas tan obvias y cotidianas que paradójicamente resulta difícil reparar en ellas. En un estudio de Carroll Dweck (45) se demuestra que mientras los niños reciben elogios por su buen trabajo escolar, las niñas los reciben por su buena conducta, de esta manera se puede pensar que los varones

aprenden que tienen la capacidad de trabajar bien académicamente mientras que las niñas aprenden que la falta de elogios se debe a alguna ineptitud académica, por lo que ésto influye en que pierdan la confianza en ellas mismas y en su capacidad intelectual.

En este sentido, se ha considerado que los factores educativos y sociales determinan las actitudes que cada género tiene con respecto a los contenidos académicos; al respecto Eshiwani (44) ha afirmado que una motivación positiva influye tanto en el desempeño académico como en el tipo de aspiraciones e intereses que desarrollan hombres y mujeres. Siguiendo con la idea de Eshiwani se puede decir que dentro y fuera de la escuela, los hombres en general, ven más favorecida la posibilidad de desarrollar intereses vinculados a la actividad intelectual y científica.

En relación con lo anterior, se ha observado que el tipo de aspiraciones e intereses de las mujeres apuntan hacia ciertas áreas del conocimiento en especial, ésto se manifiesta en un fenómeno de concentración femenina en algunas disciplinas del quehacer científico y la ausencia de la mujer en otras. Algunos estudios apuntan que la presencia femenina es predominante en las áreas de ciencias sociales y humanidades y minoritaria en las ciencias consideradas exactas o naturales (3, 4, 30, 32, 35, 42, 40)

En torno a la polémica de si las ciencias sociales y humanas deben ser o no consideradas como "ciencias", se ha argumentado que éstas disciplinas caen en lo subjetivo por

no contar con un método científico riguroso de comprobación y experimentación como el utilizado en las ciencias exactas. Considerando lo anterior, es inevitable recordar la relación establecida históricamente entre lo subjetivo con lo femenino y su contraparte de lo objetivo con lo masculino, de manera que el fenómeno de la concentración femenina dentro las ciencias sociales y humanas podría ser el resultado de que estas áreas sean consideradas como "propias" y "aptas" para el género femenino (4, 43).

Todas estas consideraciones sociales, no solamente determinan las actitudes, intereses y prácticas de la mujer con respecto a las actividades académicas sino que también han sido un obstáculo muy grande para que ella pueda dedicarse a la actividad científica. El tipo de ciencia que se hace, la metodología que se utiliza, los problemas a los cuales se enfoca el quehacer científico y la designación de quiénes deben generar el conocimiento, se ven sometidos a un tipo de selección que implícitamente contiene una concepción sobre el género. Con esta concepción, la ciencia ha ido evolucionando bajo una perspectiva masculina donde se ha dejado fuera la perspectiva femenina, por lo que la mujer históricamente, ha vivido planteamientos elaborados por otros, experimentando un impacto del avance científico y tecnológico del cual en la mayoría de los casos no ha sido participante activo (33).

La forma en que la sociedad influye sobre la vida de cada ser humano imponiendo modelos y formas de

pensamiento⁽⁴⁶⁾ ha implicado una diferencia fundamental entre géneros, ya que la manera de percibir y concebir el mundo a partir de las diferencias anatómicas, psicológicas, morales y culturales, conduce a formas de interpretación de la realidad distintas. En este sentido, la importancia de que la mujer se integre a la producción de conocimientos radica en que su participación puede contribuir con nuevos enfoques, metodologías y formas de interpretar los fenómenos desde una óptica distinta (43, 33, 47, 48).

4.2 BARRERAS SOCIALES QUE ENFRENTA LA MUJER PARA DEDICARSE A LA CIENCIA.

A finales del siglo XX, en un momento en el que la mujer tiene ya una presencia, es participante activo y aporta su propia perspectiva en el quehacer científico, su lucha por mantener un lugar e igualdad de condiciones continúa enfrentando serias barreras que impiden su plena incorporación a la ciencia.

Estas barreras llamadas por Zuckerman y Cole (49) como "el principio de la triple penalidad" consisten en consideraciones sociales tales como: la ciencia sigue siendo una actividad culturalmente definida como inapropiada para las mujeres, las mujeres son menos competentes que los hombres para desenvolverse en el campo académico y existe discriminación hacia las mujeres que se dedican a esta

actividad. Además, estas consideraciones limitan la posibilidad de que la mujer se dedique a la ciencia ya que "le exigen con cierta fuerza que permanezca en la esfera de lo doméstico" (12). Probablemente hoy en día no se le impida a la mujer realizar estudios universitarios, ejercer profesionalmente o dedicarse a la investigación científica, pero se le enseña que debe subordinar su práctica profesional al matrimonio y las necesidades de su familia.

Se ha dicho que el mismo acceso a las profesiones universitarias representa para la mujer un doble esfuerzo, ya que debe asumir la doble carga del trabajo profesional y del cuidado de la unidad-doméstica, donde la mujer se ve marcada por el ritmo de las tareas de reproducción, crianza y cuidado de la familia que interfieren con su ejercicio profesional. Así, la elección de una carrera se convierte en la elección de una práctica difícil de combinar con el matrimonio y la maternidad (41, 35, 42). Esta incorporación como profesionista a los diversos sectores ha representado un proceso de luchas que se desarrollan generalmente como procesos individuales; sin embargo, se puede decir que ha disminuido considerablemente el prejuicio social de que las mujeres no pueden ejercer profesionalmente, ya que actualmente es indiscutible la incorporación de la mujer a sectores como el docente o el de investigación (35). En este sentido, se han realizado varios estudios y trabajos que describen las características y condiciones en las que estas mujeres se desempeñan profesionalmente, todas ellas

contribuyen a entender mejor las formas en las que la mujer ve obstaculizado su propio desarrollo profesional y permiten buscar los medios adecuados de transformación que lo favorezcan.

4.3 CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS INVESTIGADORAS.

De los estudios realizados sobre las características de las mujeres que se dedican a la investigación y docencia, resalta que éstas tienden a elegir como pareja a individuos con un alto nivel educativo y profesional, ya sea semejante al de ellas o superior, además las investigadoras por lo general tienden a formar familias poco numerosas (29). Para el caso de los hombres se encontró que forman pareja con mujeres de un nivel educativo más bajo que el de ellos (29, 38).

En lo que respecta al porqué las mujeres se dedican a la investigación, en un estudio de Walesca y Roche (29) encontraron que la razón principal por la que la población femenina estudiada, se dedicaba a la ciencia, respondía al interés de obtener un grado y por las condiciones académicas propicias que les permitieron desarrollar su curiosidad intelectual. La gran mayoría de ellas comenzaron a realizar investigaciones durante sus estudios de pregrado, algunas otras durante el posgrado y por último durante su ejercicio profesional. Las autoras opinan que la universidad fue un

factor determinante en estas científicas para romper con el ideal femenino y para dedicarse a la generación de conocimientos, ya que el interés por la investigación surgió a partir de las exigencias académicas y de la curiosidad personal, propiciada por el ambiente intelectual que existe dentro de la universidad. De acuerdo a lo que plantean las autoras se piensa que el mayor impulso que se le puede dar a la participación femenina en el ámbito científico, debe partir de la incorporación de la mujer a la educación superior.

En lo que respecta a productividad y publicaciones de hombres y mujeres en ciencia, se ha venido observando que los varones producen y publican más que las mujeres (50), éste factor se ha atribuido a que la mujer desempeña múltiples funciones y roles que interfieren con su quehacer científico (40, 50). Sin embargo, en otra investigación se observó que las mujeres casadas con o sin hijos son más productivas que las solteras (51), por otro lado, en un trabajo de Nora Garro (38) se encontró que las personas que realizan más investigaciones y que tienen el mayor número de publicaciones son los hombres casados y las mujeres separadas o divorciadas. No obstante, se considera indispensable seguir profundizando en los estudios y trabajos sobre el tema, que permitan entender mejor cuáles son las condiciones que influyen en los índices de productividad de las científicas con el fin de superar las barreras que se interponen.

Dada la multiplicidad de roles y funciones que desarrolla la mujer, es indiscutible que ésto interfiere significativamente en su labor profesional, ya que su jornada no se limita a la de su profesión sino que se extiende a todas las actividades de cuidado y mantenimiento del hogar y los hijos (10). En una investigación realizada por Barrientos en 1989 (52) se encontró que las mujeres dedicadas a la investigación y docencia de tiempo completo emplean en promedio 42.02 horas a la semana al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos, mientras que sus colegas hombres ocupan en estas actividades un promedio de 18.41 horas semanales. Estos datos evidencian que la mujer sostiene una doble jornada de trabajo, lo cual la coloca en una posición de desventaja para lograr un pleno desarrollo profesional. La autora concluye que si bien nuestra sociedad ha permitido el ingreso de la mujer al mercado de trabajo, también ha exigido que asuma antes que nada, los valores y roles que definen tradicionalmente su género: ser ama de casa, madre y esposa y de los cuales le es muy difícil desligarse. (10)

De tal forma, la mujer sigue manteniendo como suyas todas las responsabilidades del hogar y en el mejor de los casos, las formas en las que el hombre se ha ido involucrando en estas tareas generalmente son valoradas como una "ayuda" que proporciona a quien "debe" realizarlas y no como parte de sus responsabilidades de padre y esposo. Además, la mujer que abandona o subordina su profesión al

ejercicio de su papel dentro del hogar es recompensada socialmente por su buen juicio y desempeño como mujer, pero aquella que descuida estas labores puede ser considerada como antinatural o irresponsable. En este sentido la actividad científica puede ser ejercida por la mujer en la medida en que mantenga el bienestar de su familia y no son pocos los casos en que las mujeres dedicadas al trabajo científico y dadas las características de su quehacer, no se han casado o no han tenido hijos, es decir, han tenido que sacrificar parte de su vida en favor de su actividad.

Analizando otros aspectos, se pueden encontrar algunos estudios en los que se trabajan las razones por las que las mujeres que cuentan con los mismos requisitos de admisión para carreras científicas, no pueden alcanzar el mismo estatus que el de sus colegas varones; estos estudios han concluido que la razón principal radica en la discriminación sexual basada en la incapacidad femenina, lo cual sugiere que la creencia de que las mujeres son menos competentes que los hombres no ha sido del todo superada, ni por mujeres ni por varones; además, este obstáculo social ha conllevado a que la labor científica femenina frecuentemente no sea reconocida en su justo valor o se considere irrelevante en comparación a la realizada por otros hombres (53). Por su parte, Cole (54) encontró que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en el ámbito de la reputación científica, en los salarios, en la productividad y en la membresía al núcleo de la comunidad científica. Todo

(apud
Hernández
1976)

lo anterior se considera que funciona como una barrera para que la mujer adquiera un estatus dentro de la ciencia.

4.4 JERARQUIAS EN LA ESTRUCTURA CIENTIFICA.

Adicionalmente, a todo esto, dentro de la estructura científica se encuentra un mundo enormemente jerarquizado en el que "a las jerarquías ...que podríamos llamar naturales (los que llevan más tiempo y tienen más experiencia a veces saben más) se superponen jerarquías que reproducen el sistema social y que no son de modo alguno necesarias para el desarrollo del conocimiento científico" (53). Dentro de esta estructura a medida que se eleva el nivel de jerarquía decrece la participación femenina, es decir, hay más hombres que mujeres en los altos puestos de decisión y responsabilidad.

Algunos estudios realizados en escuelas y universidades confirman que este fenómeno se presenta a nivel mundial (50). En otros trabajos elaborados dentro de instituciones mexicanas de educación superior se ha observado que el número de mujeres decrece conforme aumenta el nivel en la escala de jerarquía y que la mayoría están contratadas en los puestos más bajos. (32, 42, 40, 50, 52). Este fenómeno también se puede observar en las disciplinas que están conformadas mayoritariamente por mujeres (32, 35, 42) y en los institutos de ciencia más importantes de México (36).

También se ha observado que la mayoría de las investigadoras tienen un jefe inmediato que es hombre y que los investigadores en general se mostraron más dispuestos que las investigadoras a ocupar un cargo administrativo, lo que repercute en que las mujeres sigan siendo una minoría dentro de los altos puestos de decisión (38, 52).

Lo anterior indica que la ausencia de la mujer en los altos niveles de poder y decisión dentro de la estructura jerarquizada de la ciencia y la falta de reconocimiento a su labor científica, ha conducido a que el poder de negociación de las mujeres se vea disminuído al no ser representadas o consideradas dentro del aparato científico (38 y 36). Además ello deriva en otro problema, ya que la ausencia de mujeres conlleva a la ausencia de modelos femeninos a seguir, lo cual se considera que interfiere indirectamente en las actitudes y expectativas de las mujeres con respecto a la investigación. (36, 44)

Parece ser que las condiciones de la participación femenina en ciencia están relacionadas con el campo de acción en donde se involucre, ya que las mujeres encuentran mayores oportunidades de empleo, desarrollo y reconocimiento dentro de los campos que tienen un crecimiento acelerado con un alto déficit de personal altamente calificado, que en aquellos que cuentan con desarrollo estancado y saturado; no obstante, este patrón varía y está subordinado de acuerdo al desarrollo y crecimiento del campo específico que se estudie (43).

Estas condiciones de desigualdad, que han caracterizado la participación femenina en ciencia, están directamente relacionadas con consideraciones sociales basadas en la diferenciación por género, las cuales funcionan como un obstáculo importante que no permite la plena incorporación de la mujer a la ciencia.

Estas consideraciones cuestionan la capacidad de la mujer en cuanto al desempeño, al poder de mando y a la dedicación o atención que pueden dar a su actividad. En cuanto al desempeño se ha pensado que la mujer es menos capaz que el hombre, de forma que cuando se tiene que escoger para un puesto entre un hombre y una mujer generalmente la elección favorece al varón, aún y cuando ambos estén en igualdad de condiciones; además los logros de aquellas pocas que cuentan con recursos para mantener su trabajo de investigación de forma independiente (investigación que no es dirigida por un varón) son sistemáticamente devaluadas en base a logros similares realizados por hombres (4).

Pero las posibilidades del desempeño femenino se ven obstaculizadas al mismo tiempo, por las limitaciones de capacitación y superación a las que se enfrentan; cuando existe la oportunidad de ascender a un mejor puesto u obtener algún tipo de formación o capacitación, generalmente estas oportunidades son restringidas a los varones, pues frecuentemente se considera que esta "inversión" es menos

rentable en ellas ya que pueden abandonar su actividad en el momento de casarse o tener hijos.

En cuanto al poder de mando, se tiene la creencia de que la mujer no tiene las cualidades necesarias para hacerse obedecer por otros, ya que los altos puestos implican poder social y político otorgado y ganado por la capacidad competitiva, que es cuestionada al hablar de mujeres pues responde a un patrón cultural en el que la mujer no puede ni debe ordenar a un hombre. Por último, se piensa que la capacidad de atención o dedicación a su actividad es deficiente, ya que al casarse o tener hijos debe cumplir con su rol, para lo cual necesita tiempo y esfuerzo, de forma que no podrá atender de igual modo su actividad y la abandonará o suspenderá temporalmente, lo que implica una interrupción significativa en su labor científica ya que el conocimiento requiere continuidad y dedicación completa. (53).

No obstante todas las barreras que la mujer ha tenido y continúa teniendo, es un hecho irrefutable que las mujeres se han incorporado al quehacer científico, y si bien no han sido superadas todas las consideraciones sociales que entorpecen su labor, es necesario reconocer que se han tenido avances significativos, a partir de la lucha y esfuerzo que la mujer ha desempeñado y a partir de su gran interés por ser sujeto activo en la generación y transmisión del conocimiento. La importancia de que estén ya incorporadas a la ciencia implica que pueden aportar una

visión complementaria y distinta al tipo de definiciones y problemas trabajados en ciencia, y lo más relevante de la participación femenina es que pueda mantener una postura científica que no sea precisamente la que ha imperado hasta el momento, es decir, el reto es poder ser una científica que labore, produzca e investigue sin tener que asumir el modelo científico que hasta la fecha ha sido distintivo de lo masculino. (53, 33) El reto es que las mujeres comiencen a abrir espacios para ellas y para otras donde su quehacer científico tenga más posibilidades y encuentre una identidad propia, la tarea que esto implica es fundamentalmente una tarea transformadora que "permita una nueva conciencia igualitaria de las potencialidades que permanecen latentes en el proyecto científico" (17)

SEGUNDA PARTE

OBJETIVOS Y PROCEDIMIENTO.

En los capítulos anteriores se muestra de manera general, las formas en que la mujer históricamente se ha incorporado a la ciencia, y algunas de las características de la participación femenina en la generación de conocimientos. Se mencionan varios de los trabajos realizados en nuestro país, que analizan la situación de las científicas mexicanas, encontrando que el porcentaje de mujeres a nivel licenciatura, posgrado e investigación es mayor en el área de las ciencias sociales y humanidades. (29, 30, 36, 46, 48,)

Una de las explicaciones que se han dado a este fenómeno de concentración femenina es que ciertas actividades son consideradas como una extensión del rol femenino y por ello se estimula la incorporación y participación de la mujer en ciertas áreas de la ciencia. (29). Sin embargo, el problema se vislumbra mucho más complejo, por ello se hace necesario conocer los factores que intervienen y determinan las distintas formas de participación de la mujer en cada una de las disciplinas que constituyen la ciencia nacional.

En este punto se enmarca el presente trabajo tomando a la psicología como modelo para el estudio de las características y de las formas de participación femenina en México, por ser una carrera que desde sus inicios ha sido eminentemente femenina.

Con el propósito de contribuir al estudio de la relación entre género y ciencia, se plantearon dos objetivos fundamentales en la investigación.

Primero, realizar un diagnóstico para conocer y evaluar las formas de participación de hombres y mujeres en la carrera de psicología de la UNAM*, tratando de detectar la distribución por género en cada uno de los niveles de formación y de poder.

Segundo, estudiar las actitudes y perspectivas que la población estudiantil de la carrera de psicología tiene con respecto a la formación profesional, al ejercicio profesional y al rol de género.

Para poder alcanzar el primer objetivo se realizó un diagnóstico que abarca un período de estudio de 1986 a 1989, en el cual se describe el ingreso de los estudiantes a los niveles de licenciatura y posgrado, los porcentajes de titulación de hombres y mujeres en estos niveles de formación, así como también, se reporta la participación por género en los distintos puestos académico-administrativos, en la docencia y en la integración a los comités editoriales de las revistas mexicanas de psicología.

* Se elige la Universidad Nacional Autónoma de México por ser una institución de educación superior que concentra un alto porcentaje de la población estudiantil nacional a nivel licenciatura y de posgrado, y por ser una de las instituciones más importantes en la generación de conocimientos debido a que en ella se realiza del 60% al 90% de la investigación del país. (9).

Para cumplir con el segundo objetivo se diseñó un cuestionario que permitiera recabar la información deseada con respecto a las actitudes de la población estudiantil, el cual fue aplicado previamente a un grupo piloto, para la corrección técnica del mismo. Posteriormente se delimitó la población ubicada en primero y séptimo semestre de la carrera de psicología en la ENEP Iztacala y se procedió a la elección de la muestra en forma aleatoria para la aplicación del instrumento diseñado. Por último, a partir de los resultados obtenidos, se realizó un análisis de las tendencias de comportamiento de la muestra estudiada discutiendo aquellos puntos relevantes de la información obtenida sobre el rol de género, la formación y el ejercicio profesional.

CAPITULO 1. PARTICIPACION POR GENERO EN LA PSICOLOGIA: UNAM.

A partir del capítulo anterior fue posible apreciar ciertas características que definen la participación de la mujer en la ciencia mexicana, como el incremento gradual en los últimos 10 años, la distribución heterogénea en las diferentes áreas del conocimiento y la ausencia femenina tanto en los niveles superiores de formación como en los altos puestos de decisión y poder.

En lo que respecta a la distribución por áreas, al interior de la UNAM se observa un fenómeno de concentración femenina específicamente en las ciencias sociales (57.6%) y las humanidades (64.4%) (32). Cuando se desglosan los porcentajes de esta concentración por disciplinas, la carrera de psicología aparece como una de las carreras que históricamente ha tenido los porcentaje más altos en cuanto a la participación de mujeres.

En un estudio realizado por Guzmán en 1989 (34) en la UNAM, se encontró que la presencia femenina ha sido predominante, ya que desde 1940 hasta 1964 las mujeres han constituido el 70% de la población total de licenciatura; para 1973 había una proporción del 60% para mujeres y del 40% para hombres; a partir de 1978 a 1988 la población femenina alcanzó un promedio de 73% (34).

El hecho de que la carrera de psicología dentro de la UNAM esté conformada principalmente por mujeres, sugiere que en ellas se encuentran los cuadros que potencialmente

generarán nuevos conocimientos, formarán nuevos psicólogos y contribuirán con su ejercicio profesional, pero sobre todo marcarán un curso a la disciplina en México. Lo anterior nos conduce directamente a indagar cómo es la participación femenina dentro de la psicología y si su presencia se vincula con el desarrollo de esta área del conocimiento.

Para este fin se hizo una revisión por género de la distribución de la población de psicología en la UNAM, analizando el ingreso y el índice de titulación a nivel licenciatura y posgrado, la participación de ambos géneros en la planta docente y en los puestos académico-administrativos. Asimismo, se evaluó la presencia de los profesionistas de la psicología en la edición de revistas mexicanas de psicología.

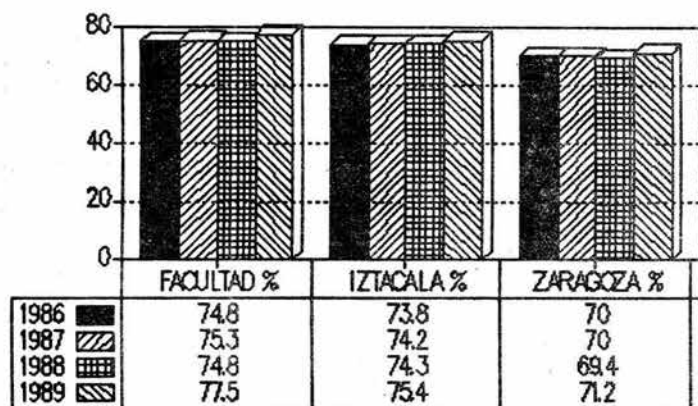
Para recabar dicha información se consultaron las siguientes fuentes: la Dirección General de Planeación de la UNAM, la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), la Dirección de Planeación de la Facultad de Psicología, la Biblioteca Nacional de México y la Biblioteca de la Facultad de Psicología de la UNAM.

1.1 INGRESO E INDICES DE TITULACION DE LICENCIATURA.

En lo que se refiere a la distribución de la población femenina que ingresa a la licenciatura de psicología que se imparte en la UNAM, considerando las Escuelas de Estudios

Profesionales de Iztacala, Zaragoza, así como, la Facultad de Psicología para el ciclo de 1986-1989, en la figura 1 se observa que la Facultad tiene el mayor índice de ingreso femenino para cada uno de los años estudiados en comparación con las otras dos escuelas.

Fig1 INGRESO FEMENINO A LA LICENCIATURA DE PSICOLOGIA CICLO 86 - 89



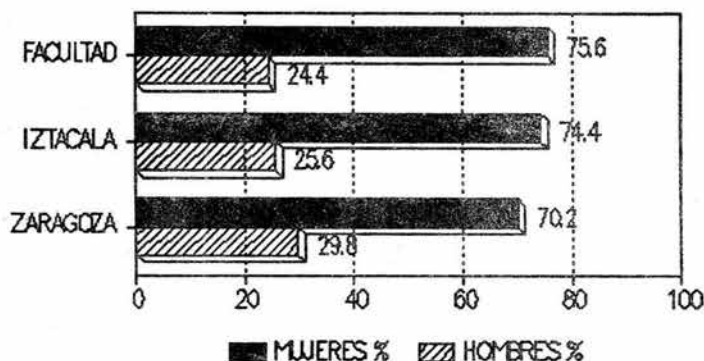
Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

Además, este porcentaje ha incrementado a través del tiempo, ya que en 1986 las mujeres representaban el 74.8% y para 1989 alcanzaron un promedio de 77.5%. En Iztacala también se aprecia un incremento, ya que en 1986 la población femenina representaba el 73.8% y para 1989 alcanzó el 75.4%. Para el caso de Zaragoza se observa que el promedio anual de ingreso, además de ser el más bajo, no ha incrementado significativamente en este periodo, ya que de

1986 a 1989 hubo solamente un aumento del 1.2%. De esta forma tenemos un porcentaje del 74.4% para 1989 (55).

En la figura 1a se muestra en porcentaje el promedio global del ingreso por género a la licenciatura de psicología en el ciclo de 1986 a 1989.

Fig1a INGRESO POR GENERO A LA LICENCIATURA DE PSICOLOGIA PROMEDIO DEL CICLO 86 - 89



Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

El porcentaje más bajo de ingreso masculino se encuentra en la Facultad con un 24.4%, en Iztacala y Zaragoza la población masculina tiene un porcentaje del 25.6% y del 29.8% respectivamente. Para el caso de la población femenina se presenta el fenómeno inverso, ya que en la Facultad se encuentra el porcentaje más alto de mujeres que corresponde al 75.6%, en Iztacala el 74.4% y en Zaragoza el porcentaje más bajo que es de 70.2%. El promedio

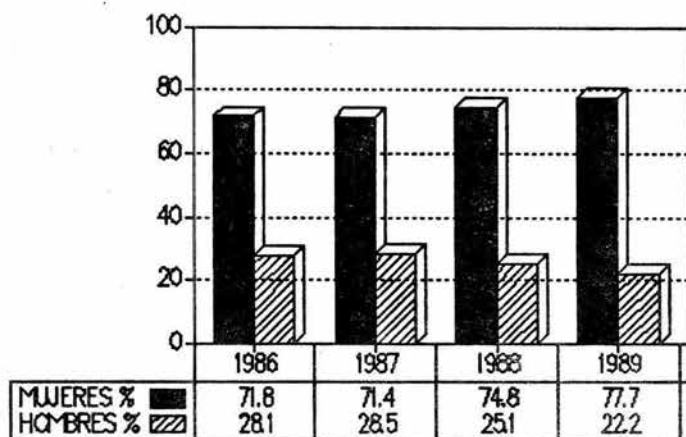
global de este periodo tomando en cuenta las tres escuelas, es de 73.4% para la población femenina y de 26.6% para la masculina (55).

A partir de estos resultados y en corroboración con Guzmán (34) se aprecia que la carrera de psicología, desde sus inicios hasta la fecha, ha sido y es una profesión eminentemente femenina, ya que como se encontro en el presente estudio, la población femenina continua siendo predominante para 1989 (74.7%).

En lo que respecta a los índices de titulación de la licenciatura de psicología, en el periodo estudiado, se aprecia en las figuras 1b, 1c y 1d* (55) el promedio de titulación anual de hombres y mujeres en cada una de las escuelas.

* En la figura 1c y 1d no se incluyeron los datos de 1988 debido a que en la fuente consultada no estaban registrados.

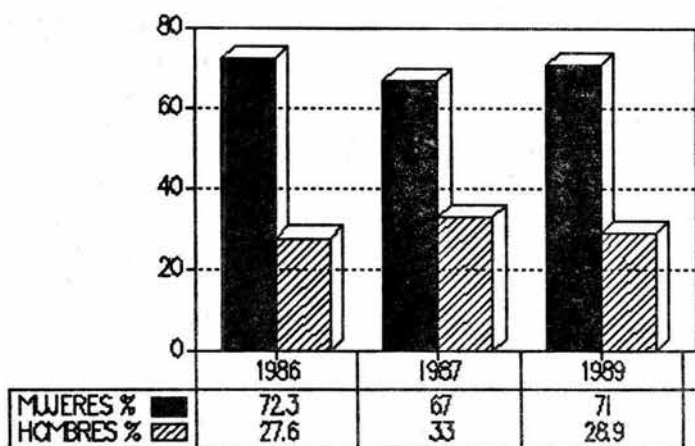
**Fig 1b EXAMENES PROFESIONALES
FACULTAD DE PSICOLOGIA 86 - 89**



Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

En la figura 1b los niveles de titulación, en la Facultad de Psicología, tienden a comportarse de la siguiente manera: en 1986 el promedio de exámenes profesionales realizados por mujeres era del 71.8% y de los hombres del 28.1%, para 1989 se observa que el índice de titulación femenina alcanzó un 77.7% y para el caso de los hombres decreció hasta un 22.2%.

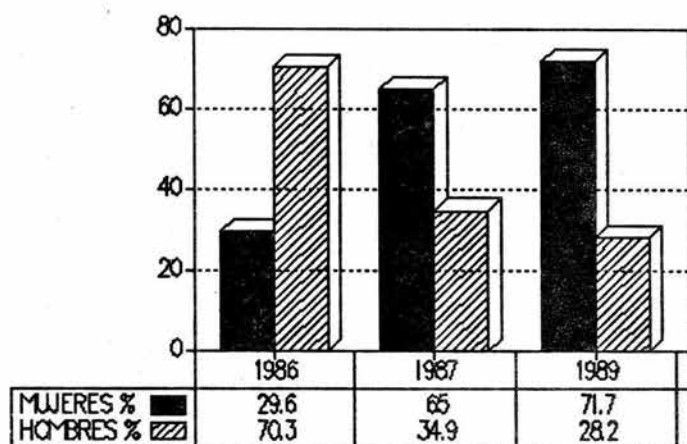
Fig.1c EXAMENES PROFESIONALES REALIZADOS EN LA ENEP IZTACALA 86 - 89



Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

En Iztacala (fig.1c) (55) los índices de titulación tanto de hombres como de mujeres tienden a mantenerse, ya que en 1986 se contaba con un promedio del 72.3% para mujeres y un 27.6% para hombres, para 1989 se tiene un ligero decremento en el promedio de titulación femenina, y un aumento en el promedio de titulación masculina.

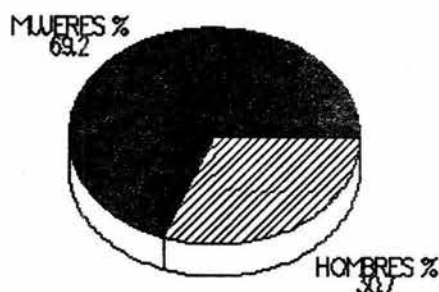
**Fig.1d EXAMENES PROFESIONALES
REALIZADOS EN LA ENEP ZARAGOZA 86 -89**



Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

Y en Zaragoza (fig.1d) (55) se registran los promedios de titulación femenina más bajos, aunque a través del tiempo éstos tienden a incrementarse, ya que en 1986 representaban el 29.6% y para 1989 alcanzaron un promedio del 71.7%. Cabe aclarar que los datos correspondientes al año de 1988, tanto de Iztacala como de Zaragoza, no fueron tomados en cuenta debido a que no se registran en la Agenda Estadística de la UNAM que corresponde a dicho año.

Fig. 1 PROMEDIOS DE TITULACION DURANTE EL CICLO 86-89. PSICOLOGIA



Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

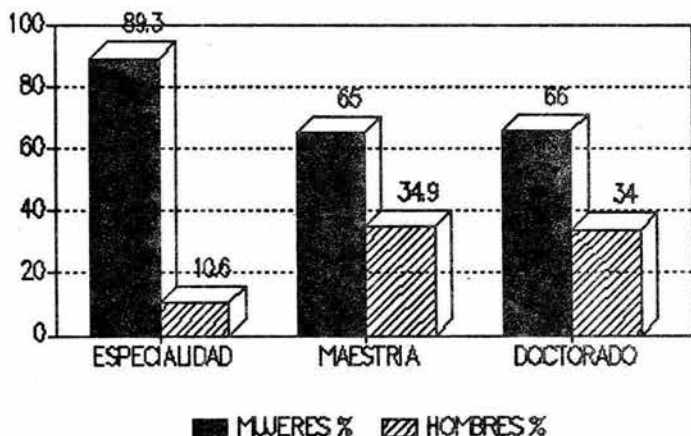
En la figura 1e se puede observar el promedio global del ciclo 86-89 en lo que a índices de titulación se refiere; se aprecia que el índice de titulación femenina, en las tres escuelas, es significativamente más alto que el de los varones. A partir de los resultados mostrados se puede observar como los porcentajes de ingreso y de titulación, de cada una de las escuelas, tienden a mantenerse en un rango poco variable dentro del ciclo estudiado.

1.2 INGRESO E INDICES DE TITULACION DE POSGRADO

Para observar si el porcentaje femenino de licenciatura se continuaba hacia un nivel educativo más alto, se hizo una

revisión del ingreso a posgrado dentro de la Facultad de Psicología. En la figura 2 se muestra que la proporción de mayoría se sigue ocupando por mujeres, ya que durante el ciclo estudiado, representan en la especialidad el 89.3%, en la maestría el 65% y en el doctorado el 66% (55).

Fig2. INGRESO A POSGRADO EN LA FACULTAD DE PSICOLOGIA PROMEDIO DEL CICLO 86-89



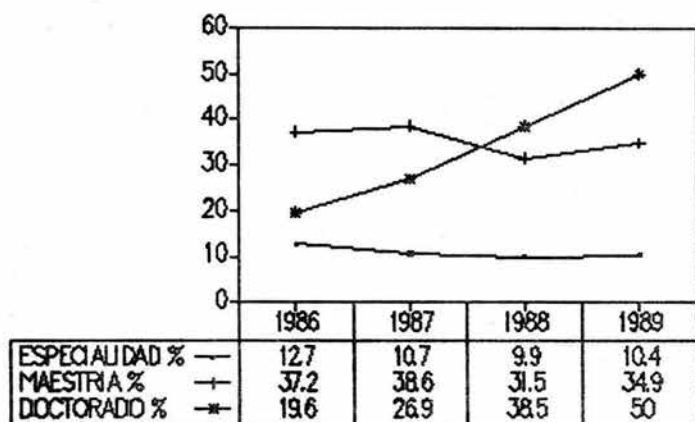
Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

IZT.

Sin embargo, cuando se analiza la distribución del ingreso masculino a posgrado, en la figura 2a se observa que el ingreso a especialidad y maestría tienden a mantenerse estables mientras que el ingreso a doctorado tiende a incrementarse aceleradamente de un año a otro.



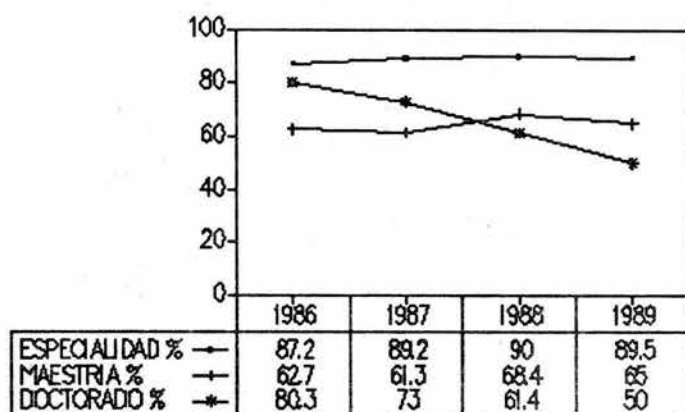
Fig 2a DISTRIBUCION DEL INGRESO A POSGRADO, POBLACION MASCULINA, FACULTAD DE PSICOLOGIA CICLO 86-89



Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

Para el caso de la distribución del ingreso femenino a posgrado, en la figura 2b se observa que de igual forma el ingreso a especialidad y maestría tienden a mantenerse, pero el ingreso a doctorado, a diferencia de la población masculina, tiende a decrecer aceleradamente conforme pasa el tiempo (55).

Fig. 2b DISTRIBUCION DEL INGRESO A POSGRADO POBLACION FEMENINA FACULTAD DE PSICOLOGIA CICLO 86-89



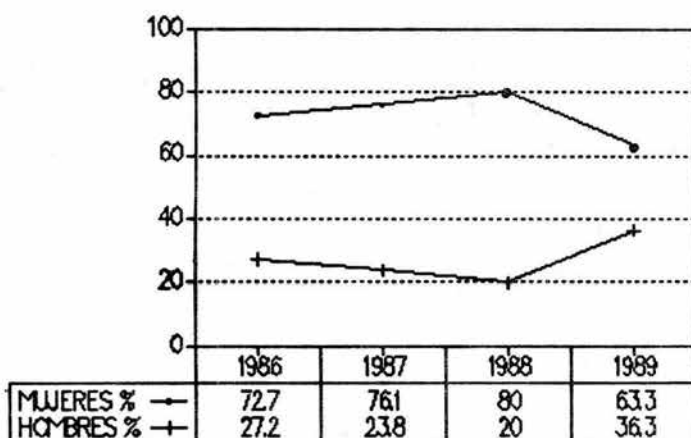
AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

Para el año de 1989 (55) se puede apreciar como la participación femenina decrece conforme el nivel de formación se eleva, ya que en especialidad conforman el 89.6%, en maestría el 65% y en doctorado el 50%, mientras que los porcentajes de la población masculina aumentan considerablemente en los niveles más altos, ya que en especialidad representan el 10.4%, en maestría el 34.9% y en doctorado el 50%.

Al realizar una revisión de los exámenes de grado de maestría, en la Facultad de Psicología en el periodo 86-89, se observa en la figura 2c que de 1986 a 1988 el índice de titulación femenina decrece considerablemente y al mismo tiempo, el porcentaje de la población masculina se

incrementa. Sin embargo, los porcentajes más altos se siguen ocupando por mujeres, ya que en el promedio global de este ciclo, la titulación femenina representó el 73.02% y la masculina el 26.8% (55). Además, se puede apreciar que los porcentajes de titulación, tanto de mujeres como de hombres, tienden a mantenerse casi iguales en la licenciatura como en la maestría.

Fig.2c EXAMENES DE MAESTRIA
FACULTAD DE PSICOLOGIA 86 - 89

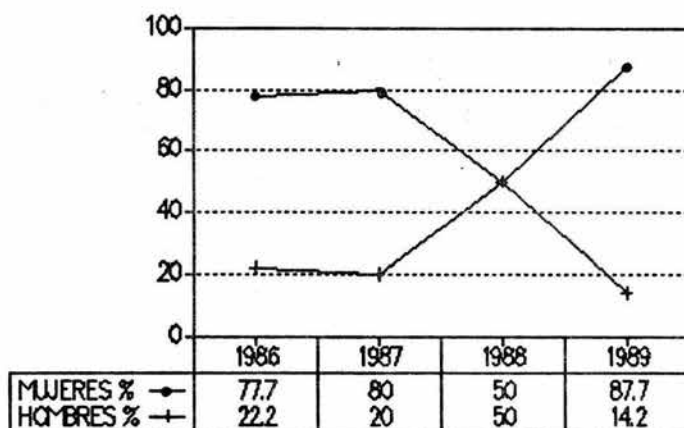


Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

En lo referente a los exámenes de doctorado efectuados dentro de la Facultad, la figura 2d muestra que el índice de titulación femenina tiende a incrementar conforme pasa el tiempo, ya que de 1986 con un 77.7% alcanzó para 1989 un 87.7%, mientras que en los índices de titulación masculina se presentó un fenómeno inverso ya que en 1986 con un 22.2%

pasó a 14.2% para 1989. También se aprecia que la población femenina al igual que en licenciatura y maestría mantiene los porcentajes más altos de titulación, aunque cabe reparar que en el año de 1988 los promedios de hombres y mujeres se igualaron, ya que representaron el 50% para ambos casos; pero para 1989 se registra un cambio drástico en cuanto a los exámenes realizados por ambos géneros.

Fig 2d EXAMENES DE DOCTORADO
FACULTAD DE PSICOLOGIA 86 - 89

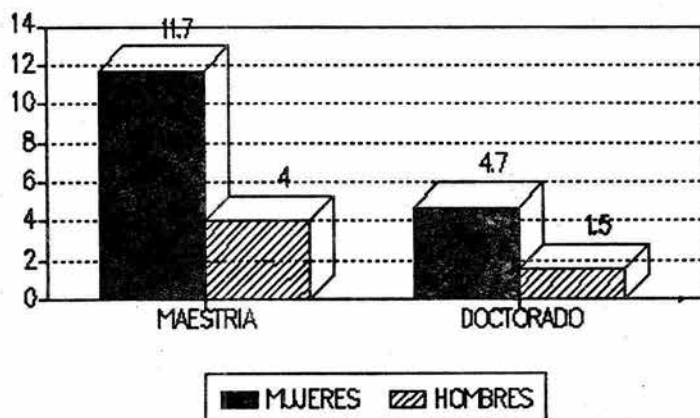


Fuente: AGENDA ESTADISTICA UNAM 86 - 89

En la figura 2e se puede apreciar el promedio en números absolutos, de los exámenes de grado realizados en este ciclo. Los índices de titulación son significativamente bajos para ambos géneros, ya que en maestría dentro de estos cuatro años los hombres realizaron un promedio anual de 4 exámenes y las mujeres de 11.7; para el caso de doctorado la

situación no es mejor, ya que los hombres presentaron un promedio anual de 1.5 exámenes y las mujeres un promedio de 4.7 (55). Pero cabe resaltar que la eficiencia terminal de las mujeres es superior a la de los hombres.

Fig.2e PROMEDIO DE LOS EXAMENES DE GRADO EN LA FACULTAD. CICLO 86 - 89



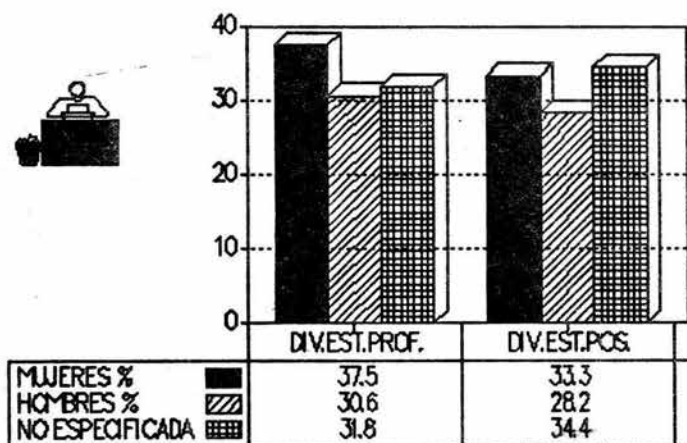
Fuente: AGENDA ESTADÍSTICA UNAM 86 - 89
 Esta figura muestra el promedio general de los exámenes en números absolutos.

1.3 PARTICIPACION POR GENERO EN LA DOCENCIA

Con el objeto de conocer la participación femenina en la planta docente de la Facultad de Psicología, se recabaron datos del personal docente que labora en la misma. En la figura 3 se aprecia que en el censo 82-86 de la DGAPA (56), las profesoras en la División de Estudios Profesionales representaban un 37.5% y los profesores un 30.6%, y en la

División de Estudios de Posgrado las profesoras tenían un porcentaje del 33.3% y los profesores un 28.2%. Estos datos señalan que la participación femenina es ligeramente mayor dentro del personal docente; sin embargo, cabe aclarar que más de una tercera parte de la población docente no estaba especificada (Estudios Profesionales 31.8% y Estudios de Posgrado 34.4%), lo cual puede modificar significativamente los resultados obtenidos (56).

FIG.3 DISTRIBUCION DE LA POBLACION DOCENTE EN LA FACULTAD. CICLO 86-89



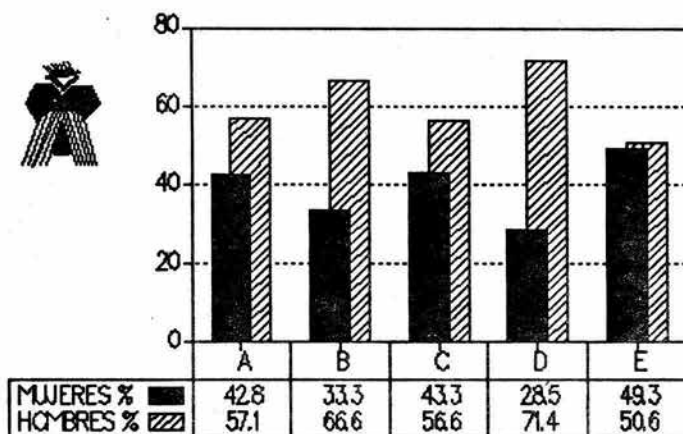
Fuente: DGAPA CENSO 82-86

1.4 PARTICIPACION POR GENERO EN LOS PUESTOS ACADEMICO-ADMINISTRATIVOS.

En lo que respecta al personal académico-administrativo que laboró de 1985 a 1989, según los datos obtenidos, se registra que la dirección de la Facultad de Psicología estuvo a cargo de un hombre. En la figura 4 se aprecian los porcentajes de hombres y mujeres que participaron en la Comisión Dictaminadora de la División de Estudios Profesionales, en la de Estudios de Posgrado así como en los Departamentos de las Divisiones de Estudios Profesionales y de Posgrado (57). Los siguientes incisos corresponden a las letras de la parte inferior de la gráfica:

- A. Secretarios.
- B. Departamento de Estudios de Posgrado.
- C. Departamento de Estudios Profesionales.
- D. Comisión de Estudios de Posgrado.
- E. Comisión de Estudios Profesionales.

**Fig 4. DISTRIBUCION DE LOS FUNCIONARIOS
ACADEMICO-ADMINISTRATIVOS EN LA FACULTAD**



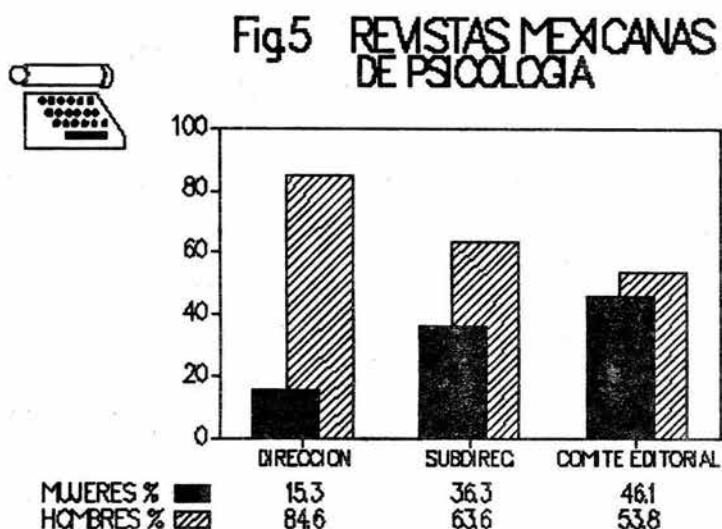
Fuente: INFORME DE ACTIVIDADES DE
LA FACULTAD DE PSICOLOGIA DYNAMIS-89

Los resultados indican, que la participación masculina ocupa los porcentajes más altos en cada uno de estos departamentos, por lo que la participación femenina representa la minoría a diferencia de los otros niveles de formación y participación que ya han sido descritos (57).

1.5 PARTICIPACION POR GENERO EN LA EDICION DE REVISTAS MEXICANAS DE PSICOLOGIA.

Para tener una aproximación a la productividad y ejercicio profesional de la participación femenina y masculina en otros niveles, que además dieran información

sobre su experiencia, reconocimiento y capacidad de producción, a manera de sondeo, se consultaron las revistas mexicanas de psicología que se encontraban en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca de la Facultad de Psicología.



Fuente: BIBLIOTECA NACIONAL Y BIBLIOTECA DE POSGRADO DE LA FACULTAD DE PSICOLOGIA

Tomando en cuenta solamente un número de cada revista y sin considerar la fecha de publicación, se encontró, como lo muestra la figura 5, que en los puestos de dirección la mujer tiene una representación del 15.3% y los hombres del 84.6%, en los de sub-dirección del 36.3% y del 63.6% respectivamente, y dentro del comité editorial la participación femenina alcanza un porcentaje del 46.1%, en comparación con la masculina del 53.8%. (Ver Anexo 1). Estos resultados muestran que la participación masculina es

mayoritaria y tiende a igualarse con la participación femenina conforme se reduce la importancia en los puestos de decisión y poder.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, cabe resaltar que la carrera de psicología dentro de la UNAM está conformada principalmente por mujeres y representan una mayoría tanto en licenciatura como en posgrado. Llama la atención el hecho de que los índices de titulación en estos dos niveles de formación sean significativamente bajos para ambos géneros.

Por otro lado, existe una mayor participación femenina dentro del personal docente, y los porcentajes de mayoría que habían caracterizado la presencia femenina en los niveles de formación, como es la licenciatura y el posgrado, no se mantienen en este nivel de desarrollo profesional sino que tienden a equilibrarse con la participación masculina.

En los puestos académico-administrativos, se registra un alto índice de participación masculina llegando a representar la mayoría, y aunque la presencia femenina varía dependiendo del departamento, es evidente que en estos niveles de desarrollo laboral la situación se invierte y la minoría es representada por la población femenina.

De igual forma, se aprecia que la participación masculina predomina y representa la mayoría en la

publicación de las revistas mexicanas de psicología que fueron consultadas; también se observa que el índice de mayor participación femenina se concentra en los comités editoriales y decrece en los niveles de subdirección y dirección; éste último representa uno de los puestos más altos en la escala de poder e importancia, en la edición de revistas.

A partir del diagnóstico elaborado surge la necesidad de indagar más la relación entre mujer y psicología, para conocer qué factores están determinando este fenómeno de concentración femenina, así como también, se plantean una serie de cuestionamientos en base a la participación de la mujer dentro de esta disciplina.

Ya que los índices de titulación de licenciatura y posgrado son bajos para ambos géneros, resulta urgente estudiar por qué los universitarios no llegan a titularse, conocer si ésto se debe a cuestiones institucionales y administrativas o simplemente se debe al desinterés de concluir con este proceso. Además, se piensa que el universitario al terminar la carrera enfrenta situaciones de determinación en cuanto a su vida personal, que tienen una significación social diferente para cada género. Es necesario estudiar cómo estas situaciones, como el trabajo, el matrimonio y la reproducción, obstaculizan o intervienen en el proceso de titulación. De esta manera se podrían encontrar y proponer soluciones a los bajos índices de titulación estudiantil, y estudiar más específicamente los

factores que intervienen y afectan a cada género en cada uno de estos niveles de formación y desarrollo.

Se observa que la mujer en posgrado tiene presencia, pero sería interesante conocer la trayectoria histórica de la incorporación femenina al posgrado en Psicología de manera que se pueda estimular la incorporación de la mujer en esos niveles de formación.

Por otro lado, se esperaría que siendo la Psicología una profesión con mayor población femenina, la participación de la mujer fuera predominante en la docencia, en los puestos académico-administrativos y en la publicación de revistas especializadas.

Es importante reconocer, que la presencia femenina es significativa en estos niveles de ejercicio profesional y se está empezando a consolidar. Sin embargo, en la psicología al igual que en las demás áreas del conocimiento, se observa que los niveles de mayor jerarquía son ocupados por hombres y la presencia femenina se reduce en los altos puestos de decisión, por lo que se debe tomar en cuenta el tipo de obstáculos que está enfrentando la psicóloga para el ejercicio de dichos puestos y proponer vías alternativas para favorecer su inserción.

Por todo lo anterior, es necesario reconocer cuál es la situación de la participación de las mujeres en la psicología, pues no sólo importa que existan más mujeres, sino que éstas tengan visiones de cambio y asuman una posición crítica. De ahí lo relevante de que la presencia

femenina se manifieste en los niveles superiores y que apunte hacia los cambios en la estructura de jerarquización, que funciona a manera de filtro, imposibilitando la incorporación femenina.

Por último, es indispensable analizar en qué condiciones se está generando la psicología, de forma que uno pueda anticipar qué dirección está tomando el desarrollo de esta área del conocimiento, y cómo la participación de las mujeres puede permitir la modificación en la práctica psicológica al introducir nuevos temas, enfoques metodológicos y de análisis; todo esto con el fin de poder plantear alteranativas centrales de transformación que guíen el desarrollo científico de la psicología y lo promuevan.

**CAPITULO 2. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION ESTUDIANTIL
QUE CONFORMA LA CARRERA DE PSICOLOGIA EN LA ESCUELA NACIONAL
DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTCALA, UNAM.**

2.1 OBJETIVO Y PROCEDIMIENTO.

Al mostrar que la participación femenina en psicología se caracteriza por una alta concentración de mujeres, bajos índices de titulación y una participación que decrece conforme asciende el nivel de formación y el nivel en la jerarquía del poder, surgen distintos cuestionamientos alrededor del tema, tales como, ¿porqué la mujer se interesa por ésta área del conocimiento?, ¿qué factores son los que determinan esta elección?, ¿cuál es la actitud profesional?, ¿cómo se relacionan las expectativas de desarrollo profesional con las formas de participación? y si las formas de participación se ven afectadas por el rol de género.

Al considerar que el desarrollo científico de la psicología mantiene una estrecha vinculación con las características de la población que la estudia, desarrolla e investiga, se vuelve indispensable analizar cómo se vinculan las formas de participación con las características de esta población, ya que mediante su análisis se pueden detectar

las tendencias de transformación, estancamiento o desarrollo de la disciplina en cuestión.

En el presente capítulo, se trabaja con la población estudiantil femenina y masculina de la carrera de Psicología en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, ENEPI para conocer sus actitudes y perspectivas, ya que es una población que potencialmente se incorporará a los distintos ámbitos en los que el psicólogo participa aplicando los conocimientos adquiridos o creando nuevos, abriendo espacios de intervención, e imprimiendo un curso al desarrollo de la disciplina.

Los tres grandes rubros que se estudiaron se refieren al rol de género, al desarrollo y al ejercicio profesional. Por rol de género se entenderá las características y funciones que corresponden a hombres y mujeres de acuerdo a la división de los sexos socialmente impuestas (2). Por un lado, interesa conocer si para estos estudiantes el rol de género juega un papel importante en lo que a su desarrollo y ejercicio profesional se refiere. Y por otro lado, conocer las expectativas de ejercicio y desarrollo profesional como una manera de conocer y aproximarse a las formas en las que hombres y mujeres participarán en la psicología.

Para lograr el objetivo propuesto, se realizó un cuestionario con preguntas abiertas, cerradas y escalas de clasificación, donde se le pedía al sujeto que expresará su

actitud mediante una clasificación numérica o categórica (58) que permitiera obtener la información de interés.*

Con el propósito de evaluar la validez y confiabilidad como instrumento metodológico, se aplicó el cuestionario a una muestra piloto de 15 estudiantes de primer y séptimo semestre de la carrera de psicología en la ENEP Iztacala, posteriormente se procedió a la corrección del mismo, quedando un cuestionario compuesto por 43 preguntas, divididas en tres grandes rubros: rol de género, formación y ejercicio profesional (Ver Anexo 2).

Una vez revisado y corregido el instrumento, se procedió a delimitar la población estudiantil ubicada en primero y séptimo semestre de la carrera de psicología de la ENEP Iztacala. La muestra estuvo compuesta por 30 mujeres de primer semestre y 30 de séptimo, 15 hombres de primero y 15 de séptimo, siendo más el número de mujeres debido a que conforman la mayor parte de la población. En el proceso de elección se cubrieron 10 grupos de cada uno de los semestres

* Las escalas de clasificación han sido suficientemente probadas y pueden dar buenos resultados en cuanto a que predican el futuro comportamiento que puedan tener los sujetos, de esta manera las escalas de clasificación son el instrumento más utilizado para realizar encuestas (58).

En este sentido, la pregunta que exige responder conforme a la escala de clasificación puede ser considerada como una pregunta cerrada, en la que la respuesta a la escala de clasificación comporta en sí una verbalización forzada, lo que a la vez es más rápido y garantiza que tal respuesta esté más cercana al objetivo que cuando se trata de preguntas abiertas (58, 59).

mencionados, de forma que en cada salón se encuestaron 3 mujeres por 1 hombre, y los hombres faltantes para completar la muestra, se eligieron en forma arbitraria.

Se trabajó con estudiantes de primer semestre por que la población que lo conforma acaba de elegir la psicología como profesión de acuerdo a ciertas expectativas y actitudes hacia esta disciplina sin haber pasado por un proceso de formación, mismo proceso que suponemos podría influir en la autodefinición del proyecto de vida. Y se trabajó con los estudiantes de séptimo semestre para conocer cuáles son las expectativas de desarrollo profesional y estilo de vida después de haber vivido dicho proceso de formación que se presupone influye en el proyecto de vida.

Para el análisis de la información, los resultados se mantuvieron divididos en tres grandes rubros:

- A. Rol de Género.
- B. Formación profesional
- C. Ejercicio profesional.

2.2 ANALISIS DE RESULTADOS

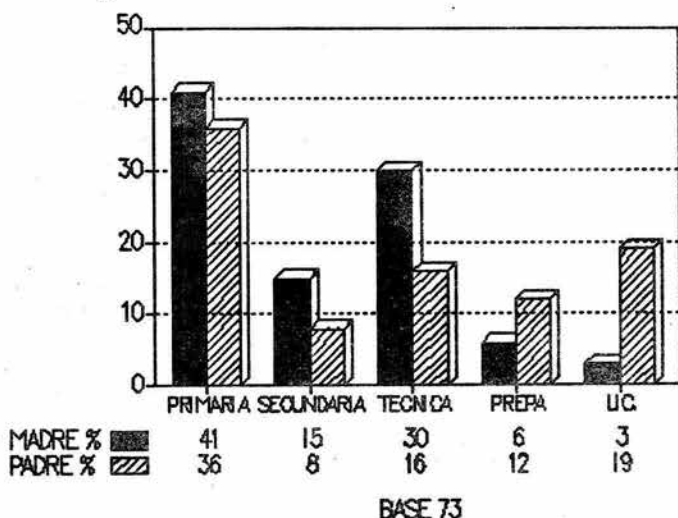
CARACTERISTICAS DE LOS ENCUESTADOS

ESCOLARIDAD DE LOS PADRES

En la figura 6 se muestra la escolaridad que tienen los padres y las madres de los estudiantes, (tomando en cuenta la primaria, secundaria, preparatoria, carrera técnica y licenciatura). En barras negras se presenta el porcentaje del nivel educativo de las madres y en barras rayadas, el porcentaje de los padres.

La figura señala que en general el nivel educativo de ambos padres se concentra en la educación básica. En los niveles más altos de formación, que en este caso sería la preparatoria y la licenciatura existe un mayor número de padres que de madres.

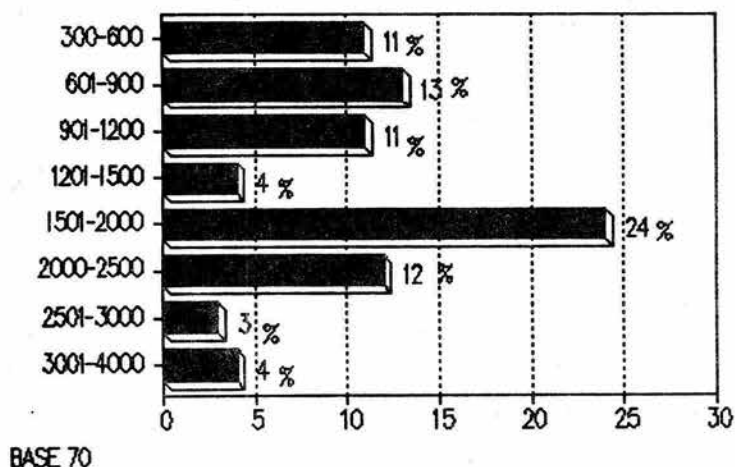
Fig 6 ESCOLARIDAD DE LOS PADRES.



INGRESO MENSUAL FAMILIAR

La figura 7 muestra el ingreso mensual familiar, las barras indican el porcentaje de familias que tienen un ingreso que va desde los trescientos mil pesos hasta los cuatro millones de pesos al mes. Como se puede apreciar los encuestados en general pertenecen a una clase social media, que cuenta con un promedio de 2 millones de pesos mensuales.

Fig 7 INGRESO MENSUAL FAMILIAR
EN MILLONES DE PESOS



Los resultados muestran que el 81% de los varones y el 85% de las mujeres entraron directamente a la carrera sin haber cursado estudios profesionales anteriormente.

El 88% de los varones y el 81% de las mujeres no trabajan, el 12% y el 15% de los que sí laboran, no lo hacen en algo relacionado con la Psicología.

A. ROL DE GENERO

A.1. ¿PIENSAS CASARTE?

(Base 77)	Hombres	Mujeres
	%	%
Sí piensan casarse	58	79

En general se observó que la población femenina tiene más presente la idea de casarse que la población masculina.

A.2. SEGUN TU CRITERIO ¿CUAL ES LA EDAD OPTIMA PARA CASARSE PARA HOMBRES Y MUJERES?

(Base 70)

Edad óptima para:	Rango	Total (%)
Hombres	27 a 30 años	67
Mujeres	22 a 26 años	67

Los datos revelan que no existe diferencia de opinión entre hombres y mujeres así como también no se pudo apreciar una diferencia significativa entre semestres. Los rangos corresponden con la terminación de la licenciatura como con las edades más propicias y comunes para la procreación.

A.3. ME GUSTARIA CASARME CON:

(Base 73)	Hombres			Mujeres		
	I/ VII/Total			I/ VII/Total		
Semestres y Totales (%)	I/	VII/	Total	I/	VII/	Total
a) No importa con quién	31	40	35	23	52	34
b) Alguien con Licenciatura	50	30	41	47	26	39
c) Alguien con Maestría	0	20	8	3	11	6
d) Alguien con Doctorado	13	0	8	21	0	13

Es importante mencionar que los hombres y mujeres de séptimo semestre obtuvieron el porcentaje más alto en la respuesta a) 40% y 52% respectivamente, así como también

Únicamente los hombres (13%) y mujeres (21%) de primer semestre respondieron d). Parece que las expectativas de casarse con alguien más preparado son mayores para los de primer semestre.

A.4. ¿CUANTOS HIJOS QUIERES TENER?.

(Base 79)	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
Ninguno	2	9
Uno	8	12
Dos	50	59
Más de dos	30	19

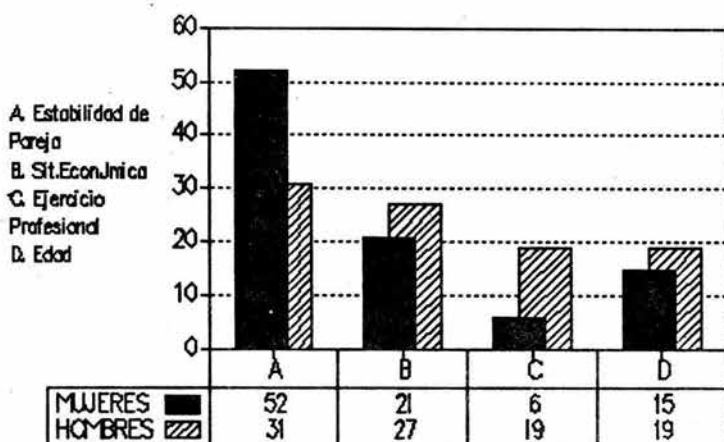
Los datos revelan que casi la mitad de la población desea tener dos hijos, de esta manera se podría decir que el patrón cultural de una familia numerosa ha ido cambiando y los jóvenes esperan formar familias más pequeñas e incluso algunos no desean tener hijos. Lo anterior sugiere que la mujer que cuente con una familia pequeña tendrá mayores posibilidades de dedicarse a otras actividades que no sean exclusivamente las del cuidado del hogar y los hijos.

A.5. PARA TENER UN HIJO CONSIDERARIA LOS SIGUIENTES FACTORES

En la figura 8 se encuentran los porcentajes de hombres, en barras rayadas, y de mujeres, en barras negras, que consideran cada uno de los siguientes factores :

- A. Estabilidad de pareja
- B. Situación Económica
- C. Ejercicio profesional
- D. Edad.

Fig 8 9 QUE FACTORES CONSIDERARIAS PARA TENER UN HIJO?



BASE 77

En la figura 8 se aprecia que para ambos géneros la estabilidad de pareja es un factor importante, sin embargo la población femenina obtuvo los porcentajes más altos. En el caso del ejercicio profesional resalta la diferencia entre hombres y mujeres, una explicación a lo anterior podría encontrarse en el papel de proveedor que juegan los varones, en este sentido el ejercicio profesional garantiza el sustento económico. Siguiendo con esta idea, el porcentaje tan bajo de mujeres que tomarían en cuenta su ejercicio profesional podría estar respondiendo al hecho de que la maternidad es considerada como un valor más importante para las mujeres, que su profesión.

Llama la atención que la edad sea un factor más importante para los hombres que para las mujeres, ya que ellas tienen un rango establecido biológicamente para la reproducción, a diferencia de los hombres donde el rango es más amplio, de forma que se hubiera esperado lo contrario.

A.6 ME GUSTARIA TENER UN HIJO:

(Base 76)	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
Al terminar la carrera	19	13
Al terminar la maestría	0	11
Al tener un buen trabajo	77	68

El 77% de los varones y el 68% de las mujeres consideraron que les gustaría tener un hijo cuando tengan un buen trabajo. Ambos géneros parecen estar conscientes de que tener un buen trabajo les da la posibilidad de mantener y educar a un hijo. Un dato interesante es el que únicamente las mujeres consideraron la maternidad después de terminar la maestría (11%), ésto podría indicar que algunas desean continuar con su formación académica por lo que esperarían terminar el posgrado antes de ser madres, ya que combinar ambas cosas implica un gran esfuerzo.

A.7 ¿CUALES SON LAS FUNCIONES QUE LE CORRESPONDEN AL HOMBRE EN SU RELACION DE PAREJA?

VER A.11

A.8. QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES ACERCA DE LO QUE TIENEN QUE HACER LAS MUJERES.

En el cuadro se aprecian los resultados por género y las diferencias por semestre. Los incisos corresponden a las preguntas realizadas.

A. Deben cuidar tiempo completo a sus hijos en los primeros años de vida.

B. No deben dejar de trabajar aunque tengan hijos.

C. Cuando tienen hijos deben trabajar medio tiempo.

D. Deben revisar que los hijos hagan la tarea.

E. Deben llevar a sus hijos a la escuela.

F. Son las que realmente saben cuidar y educar a sus hijos.

G. Deben hacerse responsables de las labores domésticas.

H. Deben meter a sus hijos a la guardería.

I. Deben aportar la mayor parte del gasto familiar.

EN ACUERDO (Base 78)	Hombres			Mujeres		
	I	VII	Tot.	I	VII	Tot.
A)	62	40	54	67	37	57
B)	43	50	46	33	68	46
C)	56	60	58	58	63	60
D)	88	90	88	97	100	98
E)	44	50	47	76	53	68
F)	38	0	24	9	5	8
G)	19	20	19	15	0	9
H)	25	20	23	30	58	40
I)	6	30	15	9	0	6

A) Casi 6 de cada 10 estudiantes consideran que la mujer debe hacerse cargo de sus hijos tiempo completo, para este inciso se observa que los estudiantes de séptimo semestre se mostraron menos de acuerdo, podría decirse que la formación está determinando diferencias de actitud con respecto al tiempo que las mujeres deben dedicarles a sus hijos.

B) Casi cinco de cada 10 estudiantes se mostraron de acuerdo, sin embargo existe una diferencia entre semestres que muestra una actitud más favorable por parte de los estudiantes que están por concluir su formación profesional, hacia la actividad laboral femenina. Esta diferencia es más marcada cuando se comparan los datos entre las mujeres de ambos semestres, casi el doble de mujeres de séptimo semestre, en comparación con las de primero, consideraron que la mujer no debe dejar su trabajo por la maternidad, de nuevo podríamos decir que la formación incide en la actitud femenina hacia la actividad laboral, esto a su vez indica que aquellas que están por concluir su carrera tienen expectativas de ejercicio más favorables.

C) No se encontró una diferencia marcada entre géneros ni entre semestres, se observa que 6 de cada 10 estudiantes estan de acuerdo que en que las mujeres laboren medio tiempo actitud que puede ser reforzada por el hecho de que actualmente es la realidad de muchas mujeres con hijos.

D) y E) Estos resultados muestran cierto grado de tradicionalismo en ambos géneros y semestres ya que estas actividades han correspondido a la mujer de acuerdo al rol femenino aceptado socialmente en nuestro país.

F) Llama la atención la diferencia marcada que existe entre los hombres de primero (38) y séptimo (0%) que estuvieron de acuerdo, ésto puede deberse a que la información que proporciona la carrera permite entender que la mujer no es la única que sabe o está preparada para educar y cuidar a sus hijos.

G) Cuando se comparan los datos de los hombres la diferencia no parece ser relevante, sin embargo al tomar los datos de los varones que estuvieron en desacuerdo salta a la vista que del 100% de los de séptimo semestre el 20% se mostró de acuerdo contra el 80% en desacuerdo, estos datos contrastan con los de primer semestre donde del 100% de los varones 19% se mostraron en acuerdo contra el 37% en desacuerdo (el resto se mostró indiferente). En el caso de las mujeres únicamente el 15% de las de primer semestre se mostró de acuerdo, contrastando con que ninguna de las mujeres de séptimo lo estuvo. De nuevo se podría pensar que la formación influye en la diferencia entre semestres, resultando una transformación en las actitudes que son más favorables hacia la labor profesional femenina.

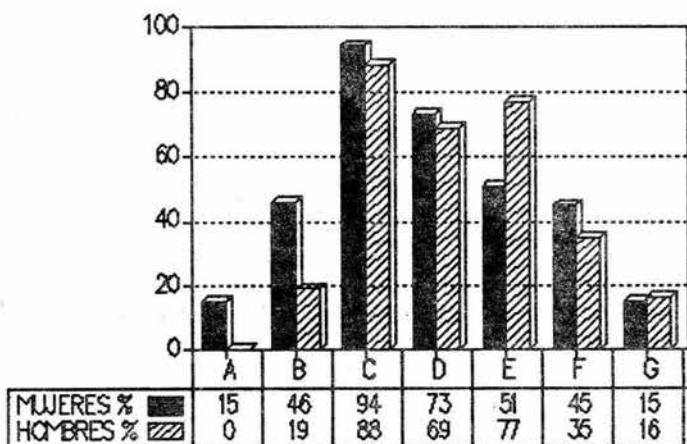
H). En este inciso se encuentra una diferencia entre las mujeres de primero y séptimo, para el caso de primero únicamente tres de cada 10 se mostraron de acuerdo a diferencia de 6 de cada 10 de las de séptimo, ésto puede deberse a que éstas ultimas, al encontrarse a punto de terminar la carrera pueden plantearse el meter a sus hijos a la guardería como una alternativa que les permita ejercer profesionalmente. Sin embargo, en el caso de los hombres de séptimo semestre no ocurre lo mismo, ya que del 100% de ellos solamente el 23% se mostró en acuerdo contrastando con el 60% en desacuerdo (el resto se mostró indiferente). En este caso se observa una diferencia marcada entre géneros en la cual la formación no parece incidir, por ello se podría pensarse que los hombres opinaron de acuerdo al patron tradicional en el que a las mujeres les corresponde hacerse cargo de los hijos, interrumpiendo su trabajo o actividad profesional.

A.9. ¿QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES ACERCA DE LO QUE TIENEN QUE HACER LOS HOMBRES

En la figura 9 se aprecian los resultados por género, las barras negras corresponden al porcentaje de las mujeres y las barras rayadas al porcentaje de los hombres. En el cuadro se muestran las diferencias entre semestres. Los incisos corresponden tanto para la gráfica como para el cuadro:

- A. Cuando tienen hijos deben trabajar medio tiempo.
- B. Deben buscar quien les cuide a sus hijos.
- C. Deben revisar que los hijos hagan la tarea.
- D. Deben llevar a sus hijos a la escuela.
- E. Deben aportar la mayor parte del gasto familiar.
- F. Deben hacerse responsables de las labores domésticas.
- G. Son los que realmente saben cuidar y educar a sus hijos.

FIG 9 EN ACUERDO CON LO QUE TIENEN QUE HACER LOS HOMBRES



BASE 79

Frases con las que están De Acuerdo

(Base 77)	Hombres			Mujeres		
	I/	VII	Tot.	I/	VII	Tot.
A)	0	0	0	12	21	15
B)	19	20	19	38	58	46
C)	81	90	88	91	100	94
D)	69	70	69	73	74	73
E)	74	80	77	61	31	51
F)	32	40	35	32	68	45
G)	13	20	16	18	11	15

A) Ningún varón estuvo de acuerdo en que deben trabajar medio tiempo cuando tienen hijos, ésto podría estar determinado por el hecho de que esta pregunta no entra en los patrones acostumbrados para los hombres, sin embargo llama la atención que el 15% de las mujeres estuvieron de acuerdo. En la misma pregunta dirigida a lo que tienen que hacer las mujeres, se obtienen porcentajes en acuerdo mucho más altos, las respuestas se proporcionan de en base a los estereotipos y patrones culturales asignados a cada género.

B) Las mujeres estuvieron más a favor que los hombres, sin embargo las que se mostraron más en acuerdo fueron las de séptimo (58%) a diferencia de las de primero (38%), parece ser que las mujeres que están a punto de concluir la carrera se muestran menos conservadoras en sus respuestas.

C) Y D) Los porcentajes elevados sugieren que el valor de la participación del padre en la educación y actividades de los hijos, cada vez toman mayor importancia.

E) Los porcentajes altos pueden responder al hecho de que se considere que el hombre es el principal sustento económico de la familia.

F) Aunque el porcentaje más alto a favor corresponde a las mujeres de séptimo (68%), más de una tercera parte de la población parece estar de acuerdo en que los hombres se hagan cargo de las labores domésticas.

G) En este inciso llama la atención el alto porcentaje de aquellos que no se mostraron ni en acuerdo ni en desacuerdo, hombres 50%, mujeres 26%, para el caso de los

hombres el porcentaje en relación al de las mujeres es mucho más alto, lo que sugiere que no tienen una idea muy clara al respecto. Por otro lado se puede pensar que los porcentajes bajos que se obtuvieron para la respuesta en acuerdo tienen que ver con que tradicionalmente se considera que ésta no es una habilidad ni responsabilidad característica de los varones.

<p>A.10 QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES</p>
--

La figura 10 muestra en barras negras el porcentajes de mujeres que se estuvo en acuerdo con las frases planteadas y en barras rayadas, a los hombres. Los incisos de la gráfica corresponden a las siguientes frases:

A. Las mujeres abandonan facilmente su desarrollo profesional.

B. A la mayoría de los hombres no les gusta que su pareja trabaje.

C. A los hombres no les gusta que su pareja continúe su formación profesional.

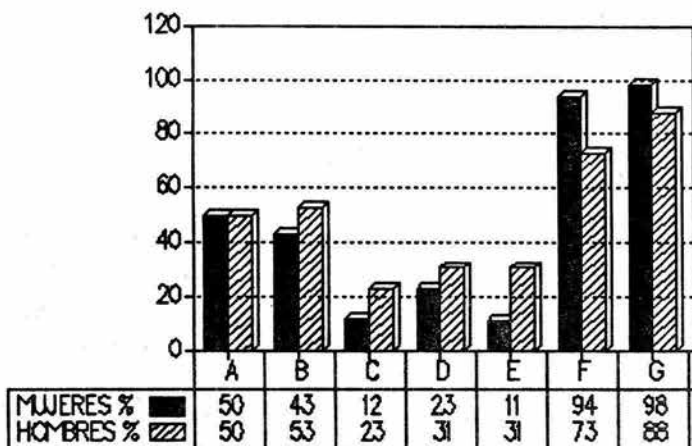
D. Para las mujeres es más importante su familia que su desarrollo profesional.

E. El matrimonio para las mujeres se contrapone con su desarrollo profesional.

F. Para las mujeres casadas es importante continuar con su desarrollo profesional.

G. Las mujeres casadas deben continuar laborando dentro de su carrera.

Fig 10 EN ACUERDO CON LAS SIGUIENTES FRASES



BASE 79

A partir de los resultados se observa que los encuestados opinan que a la mayoría de los hombres no les gusta que su pareja trabaje (53% hombres y 43% mujeres) pero si les gusta que su pareja continúe formándose (42% hombres y 65% mujeres), ello puede indicar que la formación y el trabajo en las mujeres parecen ser concebidas como actividades independientes, donde la primera no necesariamente conlleva a la segunda, así la mujer puede formarse por pasatiempo o cultura general pero no precisamente para aplicar los conocimientos aprendidos dentro de el ejercicio profesional o también como medida de seguridad en caso de viudez, abandono o impedimento de la pareja.

Al analizar en particular las respuestas de las mujeres del cuadro A.10 se observan algunas contradicciones, ya que 9 de cada 10 mujeres piensan que las mujeres casadas deben seguirse formando y ejerciendo su profesión, lo cual no se contraponen con el matrimonio (78%), pero casi la mitad (43%) considera que a los hombres no les gusta que su pareja trabaje, lo anterior sugeriría que el matrimonio si bien no se contraponen con el ejercicio profesional si implica una barrera a superar desde el momento en que el compañero se oponga a que la mujer labore.

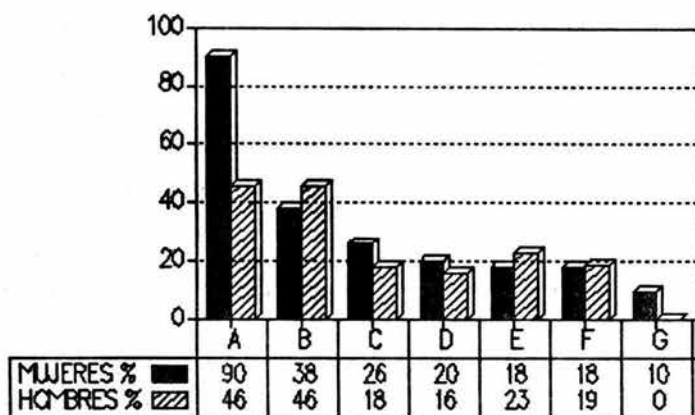
Por su lado, la mitad de los hombres opinan que el matrimonio si se contrapone con el desarrollo profesional de las mujeres y que al hombre no le gusta que su pareja trabaje, pero la mayoría (88%) consideran que la mujer casada debe seguir trabajando.

A.11 ¿CUALES SON LAS FUNCIONES QUE LE CORRESPONDEN A LA MUJER EN SU RELACION DE PAREJA?

La figura 11 muestra las funciones que le corresponden a la mujer en su relación de pareja, dichas funciones fueron elaboradas y atribuidas por los propios estudiantes. Las barras negras representan el porcentaje de mujeres y las barras rayadas el de los hombres. Las funciones atribuidas a la mujer corresponden con los siguientes incisos :

- A. Virtudes como comprensiva, comunicativa, amistosa, cariñosa, etc.
- B. Apoyo moral a la pareja.
- C. Administración, apoyo y colaboración económica.
- D. Organización del hogar.
- E. Responsabilizarse de los hijos.
- F. Colaborar en la educación de los hijos.
- G. Mantener una estabilidad familiar.

Fig.11 FUNCIONES QUE LE CORRESPONDE A LA MUJER EN SU RELACION DE PAREJA



BASE 79
Las categorías fueron elaboradas por los estudiantes

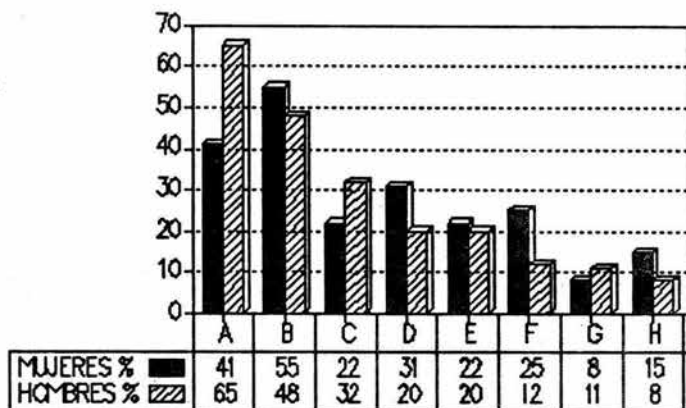
A.7 ¿CUALES SON LAS FUNCIONES QUE LE CORRESPONDEN AL HOMBRE EN SU RELACION DE PAREJA?

La figura 12 muestra las funciones que le corresponden al hombre en su relación de pareja, dichas funciones, al igual que en la pregunta anterior, fueron elaboradas y por los propios estudiantes. Las barras negras representan el porcentaje de mujeres y las barras rayadas el de los hombres. Las funciones atribuidas al hombre fueron las siguientes:

- A. Sustento y estabilidad económica.
- B. Cualidades como honestidad, lealtad y fidelidad.
- C. Comprensión y estabilidad de pareja.
- D. Ayudar a la educación de los hijos.
- E. Ejercer y terminar la carrera.
- F. Ayudar en el hogar.
- G. Protección y apoyo a la familia.

H. Las mismas funciones que la mujer.

Fig.12 FUNCIONES QUE LE CORRESPONDEN AL HOMBRE EN SU RELACION DE PAREJA



BASE 79
Las categorías fueron elaboradas por los estudiantes.

Cuando se comparan las funciones que los encuestados atribuyen a los hombres y a las mujeres, se observa que en las funciones para el hombre se habla de sustento y estabilidad económica mientras que en las funciones de las mujeres se habla de administración, apoyo y colaboración económica, ésto parece indicar que la idea de que al hombre le corresponde hacerse cargo del sustento económico sigue vigente y la mujer puede o no ayudar ya sea aportando un ingreso o administrando el ingreso de su compañero.

En contraparte, cuando se habla de las funciones que le corresponden a la mujer se definieron la responsabilidad de los hijos y la organización del hogar, actividades en las que la participación del hombre se considera una ayuda. Esto sugiere que aún se mantiene la idea de que es a la mujer a quien le corresponde hacerse cargo del hogar

Analizando unicamente lo que opinaron las mujeres de los roles por género, ellas consideraron que les corresponde ser comprensivas, amistosas, cariñosas, etc., es decir valores vinculados históricamente a lo femenino, y a los hombres les correspondería ser leales, fieles, etc.

Por su parte los hombres entrevistados coincidieron en que a la mujer le corresponde el ser comprensiva y cariñosa, pero difieren en lo que respecta a las funciones asignadas a los varones, ya que consideraron que el sustento económico es su principal función.

B. FORMACION PROFESIONAL.

B.1 LAS RAZONES POR LAS QUE ESTUDIASTE PSICOLOGIA SON:

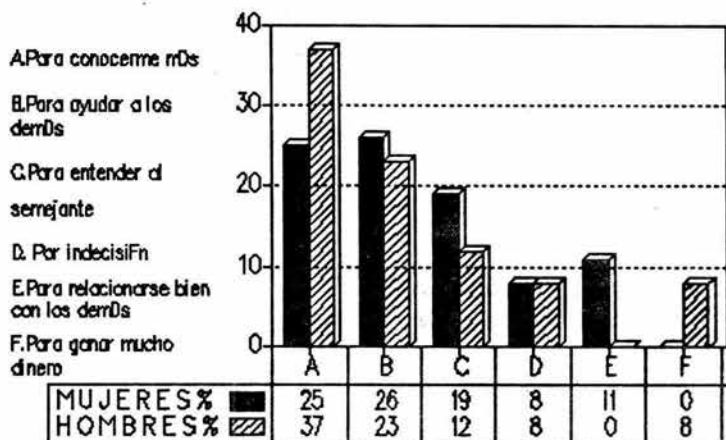
En la figura 13 se muestran las principales razones por las que los estudiantes eligen la carrera de psicología, éstas aparecen en la parte superior derecha de la gráfica y corresponden a los incisos inferiores de la figura. Las barras negras representan el porcentaje de mujeres y las barras rayadas el de hombres.

(Base 79)

PRINCIPALES RAZONES:

- A) Para conocerme más.
- B) Para ayudar a los demás.
- C) Para entender al semejante.
- D) Por indecisión.
- E) Para relacionarme bien con los demás.
- F) Para ganar mucho dinero.

Fig13 PRINCIPALES RAZONES POR LAS QUE ESTUDIASTE PSICOLOGIA



BASE 79

En los resultados sobresale que casi 4 de cada 10 hombres estudiaron psicología para conocerse a sí mismos mientras que para las mujeres la razón que obtuvo el porcentaje más alto fue B. Para ayudar a los demás. Esta información permite observar como se reflejan los patrones de educación que se proporciona a cada género, se ha visto que a las mujeres en gran parte se les educa para que se interesen por los demás (padre, hermanos, marido e hijos); esto puede verse reflejado en los resultados expuestos y asociarse con los motivos que cada género tiene para la elección de su carrera.

B.2 TIEMPO EN EL QUE PIENSAS TITULARTE DESPUES DE TERMINAR LA CARRERA.

(Base 79)

La mayoría de la población estudiada opinó que SI desean titularse (96%), y piensan hacerlo al año de haber terminado la carrera.

La gran mayoría de la población manifestó la intención de titularse, este dato no corresponde con los bajos índices

de titulación registrados en los últimos años, puede pensarse que los estudiantes si tienen las intenciones de titularse pero al enfrentarse a este proceso se encuentran con barreras institucionales o estructurales que se interponen para lograrlo.

B.3 ¿ANTES DE ESTUDIAR PSICOLOGIA CONOCIAS A UN PSICOLOGO QUE ADMIRARAS?

(Base 79)

En esta pregunta se encontró que el 54% de los hombres y el 64% de las mujeres no tuvieron un modelo a seguir antes de entrar a la carrera.

De las personas que si tuvieron un modelo, (46% hombres y 34% mujeres) la mayoría tenían como modelo a seguir a un psicólogo de su mismo sexo.

Los resultados muestran la carencia de un modelo a seguir, esto puede sugerir que los estudiantes ingresan a la carrera sin tener una idea clara o concreta de lo que la disciplina es en realidad o no contaron con alguien que guiara sus expectativas en cuanto a la carrera.

B.4 ¿EN QUE AREA DE LA PSICOLOGIA PIENSAS FORMARTE?

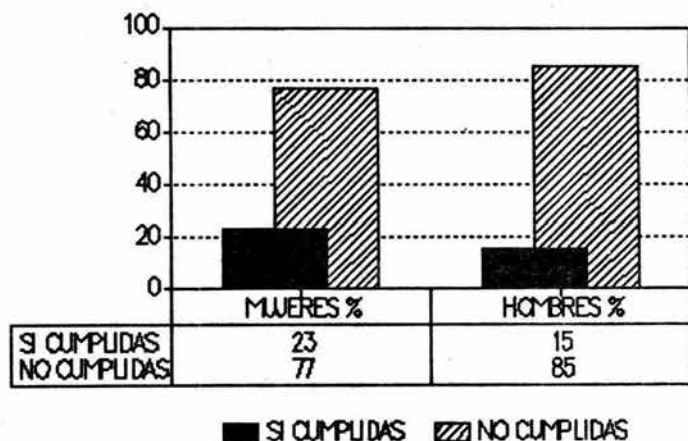
Areas	Hombres	Mujeres
(Base 79)	(%)	(%)
-Clínica	38	48
-Psicología Industrial	19	17
-Psicoanálisis	8	0
-Educativa	0	13
-Experimental	4	2
-Social	4	6

A partir de los resultados se observa una marcada concentración en clínica para ambos géneros.

B.6 ¿SE HAN CUMPLIDO LAS EXPECTATIVAS QUE TENIAS CUANDO ENTRASTE A LA CARRERA?

La figura 14 muestra, en barras negras, que el 15% de los hombres y el 23% de las mujeres opinaron que SI fueron cumplidas sus expectativas. En barras rayadas, aparece el porcentaje de mujeres y hombres que consideraron que NO fueron cumplidas. Cuando se les preguntó el por qué, se observó que el 60% de los hombres y el 24% de las mujeres contestaron que se debía a la deficiencia del programa de estudios y el 24% de ambos géneros contestaron que no era lo que ellos creían. Lo anterior indica que al grueso de la población no se les cumplieron las expectativas que tenían al entrar a la carrera.

Fig.14 SE HAN CUMPLIDO LAS EXPECTATIVAS QUE TENIAS CUANDO ENTRASTE A LA CARRERA.



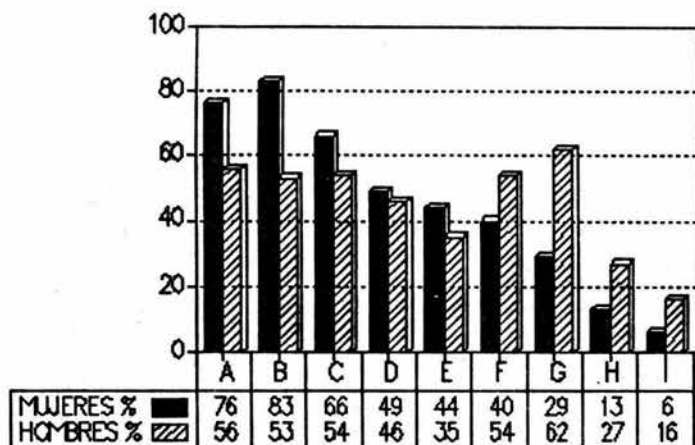
BASE 79

B.7 ¿PORQUE CREES QUE LAS MUJERES ESTUDIAN PSICOLOGIA?

En la figura 15 se encuentra en barras negras el porcentaje de mujeres y en barras rayadas el de hombres, los incisos de la parte inferior de la gráfica corresponden a las siguientes razones:

- A) Para aprender y formarse personalmente.
- B) Porque realmente les interesa la psicología.
- C) Porque es capaz de ayudar a los demás.
- D) Para entender a su pareja y familia.
- E) Porque entienden los problemas de los demás
- F) Para poder educar mejor a sus hijos.
- G) Para trabajar y poder aportar un ingreso a su familia.
- H) Para relacionarse en la carrera mientras se casan.
- I) Por estudiar algo simplemente.

Fig 15 PORQUE LAS MUJERES ESTUDIAN PSICOLOGIA



BASE 79

En la figura 15 se observa que casi 8 de cada 10 mujeres consideran que las mujeres que estudian psicología lo hacen por que realmente les gusta la psicología mientras que los hombres no parecen estar tan convencidos, ya que sólo la mitad ellos se mostraron en acuerdo con lo anterior. La mayoría de los varones (62%) considera que la mujer estudia psicología para poder trabajar en algo y poder aportar un

ingreso a su familia, contradictoriamente a lo que se esperaba, se observó que sólo 3 de cada 10 mujeres estuvo de acuerdo con la pregunta mencionada, esto sugiere que para ellas mismas el trabajo y la formación son actividades que pueden o no tener relación. Cuando se preguntó si las mujeres estudian psicología para aprender y formarse personalmente la mayoría de ellas (76%) estuvieron de acuerdo.

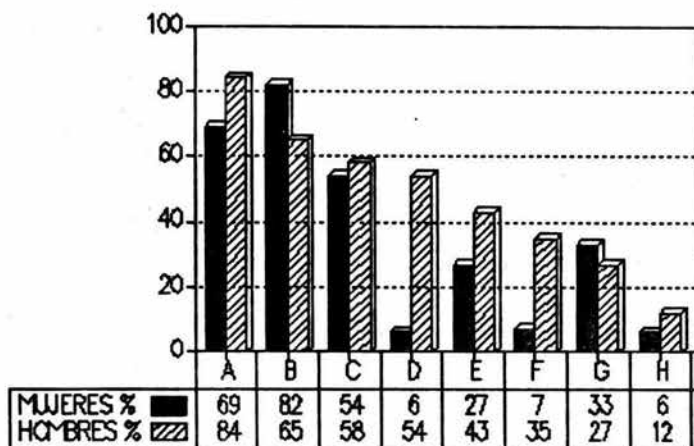
También se aprecia que la mitad de los hombres y casi la mitad de las mujeres consideran que las mujeres estudian psicología para educar mejor a sus hijos.

<p>B.8 ¿POR QUE CREES QUE LOS HOMBRES ESTUDIAN PSICOLOGIA?</p>
--

En la figura 16 se encuentra en barras negras el porcentaje de mujeres y en barras rayadas el de hombres, los incisos de la parte inferior de la gráfica corresponden a las razones que tienen los hombres para estudiar psicología:

- A) Para aprender y formarse personalmente.
- B) Porque realmente les interesa la psicología.
- C) Porque es capaz de ayudar a los demás.
- D) Para trabajar y poder aportar un ingreso a su familia.
- E) Para educar mejor a sus hijos.
- F) Porque entienden los problemas de los demás
- G) Para entender a su pareja y familia.
- H) Por estudiar algo simplemente.

Fig16 PORQUE LOS HOMBRES ESTUDIAN PSICOLOGIA



BASE 79

Los resultados muestran que 8 de cada 10 hombres y 7 de cada 10 mujeres opinaron que los hombres estudian psicología para aprender y formarse personalmente; 8 de cada 10 mujeres y 6 de cada 10 varones dijeron que los hombres estudian esta carrera por que realmente les interesa.

La mitad de los hombres y casi el mismo porcentaje de mujeres afirmaron que los hombres estudian para poder trabajar y aportar un ingreso a la familia, parecería ser que el trabajo y la formación son actividades independientes. También resalta que casi la mitad de los hombres (43%) opinaron que estudian para poder educar mejor a sus hijos y por que son capaces de ayudar a los demás (58%). De este modo parecería ser que los hombres estudian para formarse personalmente y luego aplicar sus conocimientos para ayudar a los demás y en la educación a sus hijos, independientemente que trabajen o no como psicólogos.

Cuando se comparan las figuras 15 y 16 se observa que:

Los hombres piensan que ellos, más que las mujeres, estudian psicología para aprender y formarse personalmente y lo hacen por que realmente les interesa, y se consideran un poco más capaces que las mujeres para entender los problemas

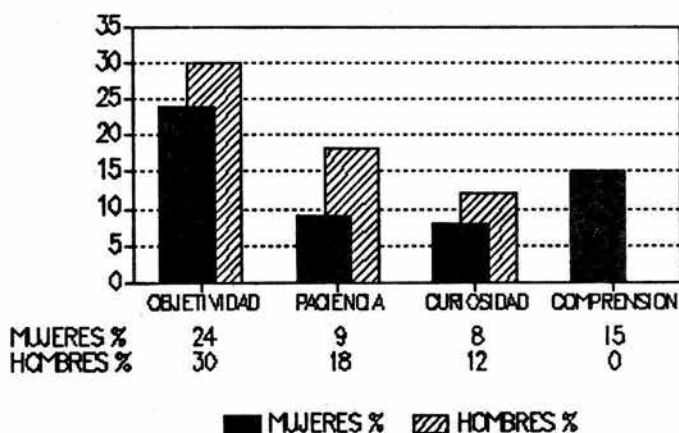
de los demás y 5 de cada 10 estudian para trabajar y aportar a la familiar.

Las mujeres piensan que ellas, más que los hombres, estudian psicología por que realmente les interesa y para formarse personalmente y ellas se consideran, también, un poco más capaces que los hombres para entender los problemas de los demás; llama la atención que 3 de cada 10 estudian para trabajar en algo y aportar a su familia mientras que 4 de cada 10 estudian para educar mejor a sus hijos.

B.9. CARACTERISTICAS DE UNA PERSONA QUE LABORA EN PSICOLOGIA

La figura 17 muestra, en la parte inferior de la gráfica, las principales características de una persona que labora en psicología, en barras negras se muestran el porcentaje de mujeres que estuvieron de acuerdo y en barras rayadas el porcentaje de hombres.

FIG17 PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL PROFESIONISTA DE LA PSICOLOGIA



BASE 73

En la figura 17 se observa que la objetividad tuvo los porcentajes más altos, esto podría deberse a que la mayor parte del plan de estudios se enfoca primordialmente a

psicología experimental, donde la objetividad juega un papel fundamental.

En lo que respecta a la paciencia llama la atención que sea un atributo más importante para los hombres que para las mujeres, se esperaría que fuera a la inversa por ser un atributo asociado con las características femeninas. También, la curiosidad es definida preferentemente por los hombres.

Y únicamente las mujeres califican la comprensión, se pensaría que esto responde a que la comprensión se asocia a características femeninas, por lo que ellas se identifican con dicha característica. Todos los demás atributos obtuvieron porcentajes muy bajos, por lo que no se reportan.

B.10. ¿A QUIEN CONSIDERAS TU QUE LE ES MAS UTIL LA FORMACION DE PSICOLOGO?

(Base 79)

Tanto hombres como mujeres consideraron que la psicología es útil para ambos géneros. (Hombres 54%, Mujeres 81%).

Como se puede apreciar 8 de cada 10 mujeres consideraron que les es útil la formación de psicólogo a ambos géneros. De los hombres 3 de cada 10 opinó que les es más útil a las mujeres pero ninguna mujer consideró que le fuera más útil a los varones.

RAZONES POR LAS QUE LE ES UTIL A AMBOS

(Base 68)

El 76% de los encuestados consideró que le es útil a ambos géneros porque:

A) Ambos tienen las capacidades y habilidades para desarrollarse

B) Depende de cada persona y no del género

B.11. ¿POR QUE CREES QUE LA MAYORIA DE LOS ESTUDIANTES EN PSICOLOGIA SON MUJERES?

En la figura 18, se representa en barras negras la opinión de las mujeres y en barras rayadas la de los hombres. Los incisos de la parte inferior de la gráfica corresponden a las categorías que se encuentran en la parte derecha de la figura, sin embargo, debido a que estas

categorías fueron elaboradas por los propios encuestados agrupan diferentes características cada una de ellas, las cuales consisten en:

A. Porque les gusta cuidar a los demás: a) Tienen más paciencia, sensibilidad y comprensión para los problemas de los semejantes y familiares. b) Estudian psicología para aprender a ser mamás y educar a sus hijos.

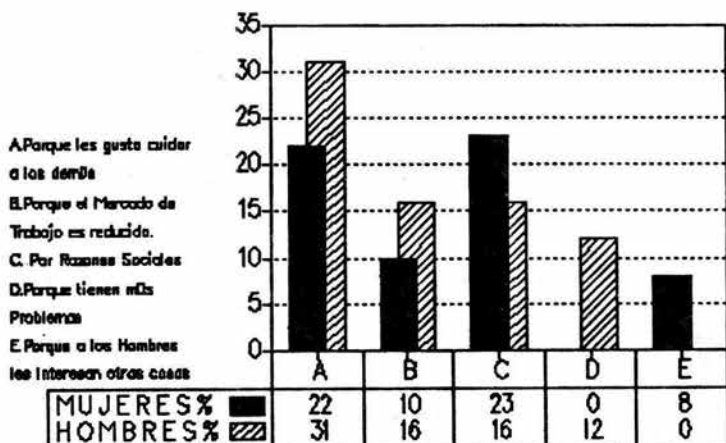
B. Porque el mercado de trabajo del psicólogo es reducido y poco remunerado: a) Porque el hombre piensa más en el ingreso económico, es más materialista. b) La psicología no es una carrera comercial que sea bien remunerada.

C. Por razones sociales: a) Por prejuicios sociales y la cultura del país. b) Porque las mujeres piensan que es lo más apropiado al creer que es una carrera femenina.

D. Porque tienen más problemas.

E. Porque a los hombres les interesan otras cosas: a) como las ingenierías. b) Porque a los hombres les interesan cosas más mecánicas.

Fig 18 PORQUE LA MAYORIA DE LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA SON MUJERES



BASE 72

Las respuestas en general responden a los patrones culturales que corresponden a cada género, se dice que las mujeres están más interesadas en la gente, los hombres en el ingreso económico pero también parece haber una parte de la población que opina que la concentración femenina en psicología se debe a razones sociales que influyen en que se le considere como una carrera femenina.

B.12. ¿PIENSAS QUE LA PSICOLOGIA ES UNA CARRERA PROPIA PARA LAS MUJERES?

Los resultados muestran que la mayoría de la población estuvo en desacuerdo, ya que siete de cada diez varones y nueve de cada diez mujeres opinaron que la psicología no es una carrera propia para las mujeres.

B.13. RAZONES POR LAS QUE CONSIDERAN QUE NO ES UNA CARRERA PROPIA PARA LAS MUJERES

(Base 69)

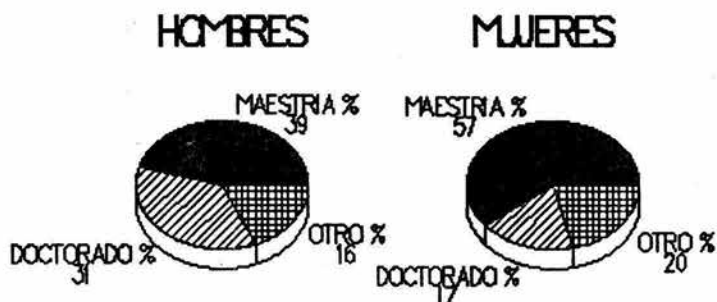
El 73% de los hombres y el 87% de las mujeres opinaron que ambos géneros tienen las mismas capacidades y pueden desarrollar las mismas habilidades.

Se puede pensar que la igualdad entre hombres y mujeres se ha convertido en una idea común que muchas veces determina la forma de pensar de los individuos, el hecho de que contesten que ambos tienen las mismas capacidades no implica que crean que tienen o deban tener las mismas oportunidades de desarrollo profesional. Es distinto decir que ambos son capaces a creer que ambos pueden y deben dedicarse a su profesión en condiciones de igualdad.

B.14. ¿PIENSAS SEGUIR ESTUDIANDO CUANDO TERMINES LA CARRERA?

En la figura 19 se presenta del lado derecho en forma separada el porcentaje de hombres que desea seguir estudiando la maestría, el doctorado u otra cosa; del lado izquierdo aparece la información de las mujeres.

Fig.19 PIENSAS SEGUIR ESTUDIANDO CUANDO TERMINES LA CARRERA



BASE 77

En los resultados destaca que nueve de cada diez de los encuestados piensan seguirse formando esto indica que tanto las mujeres como los hombres tienden a incorporarse en los diferentes niveles de formación profesional.

En la figura 19 se observa que existe un mayor porcentaje de mujeres que de hombres interesadas en la maestría, pero en el doctorado se observa un mayor porcentaje de hombres que de mujeres.

Es importante mencionar que el 16% de hombres y el 20% de mujeres calificó dentro de la categoría de otros explicitando que les gustaría realizar otra licenciatura, pero no se puede decir que alguna de las carreras que mencionaron estén directamente relacionada con la psicología (contaduría, letras, biología, diseño gráfico, derecho, computación) lo cual hace pensar que la elección de la psicología como profesión no ha sido del todo satisfactoria.

B.15. ME SEGURIRIA FORMANDO PROFESIONALMENTE PARA:

(Base 69)	Hombres	Mujeres
Principales razones:	(%)	(%)
A) Obtener un mejor puesto	12	21
B) Obtener un mejor salario	12	8
C) Obtener un mejor trabajo	33	16
D) Por reconocimiento	0	21

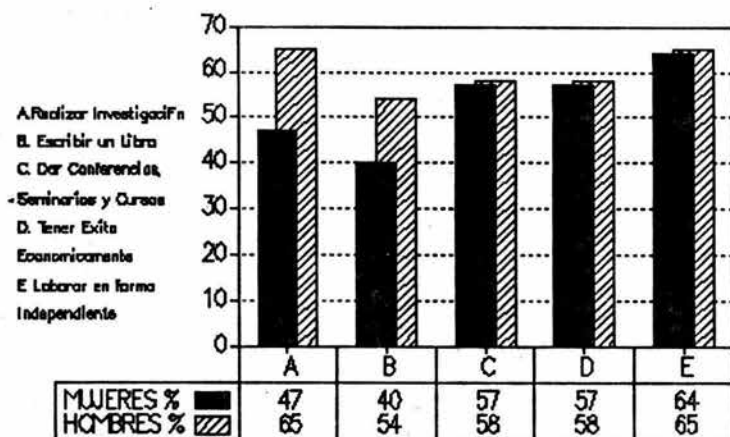
Si se suman los porcentajes de a), b) y c), partiendo de que los tres incisos prácticamente significan lo mismo (un mejor puesto y un mejor trabajo, pueden implicar un mejor salario) se obtiene que los hombres 57% y las mujeres 45% considerarían el seguirse formando para obtener un mejor trabajo. En el caso del inciso d) ningún hombre consideró ésta una razón para seguirse formando. En primer lugar se podría pensar que las razones principales por las que los varones continuarían con su formación profesional están ligadas al aspecto económico y éste puede estar determinado por su papel de proveedor; en el caso de las mujeres el reconocimiento puede ser más importante, pues como se ha mencionado en los capítulos anteriores resulta más difícil para ellas tanto el colocarse profesionalmente como el que se le reconozcan sus logros dentro de su actividad.

B.16. PIENSO QUE MI MAYOR LOGRO PROFESIONAL SERIA:

En la figura 20 se muestra en barras negras el porcentaje de mujeres y en barras rayadas el de hombres; las categorías coinciden con los incisos de la gráfica y del cuadro, éstas son:

- A. Realizar investigación.
- B. Escribir un libro.
- C. Dar conferencias, seminarios y cursos.
- D. Tener éxito económicamente.
- E. Laborar en forma independiente.

Fig 20 M MAYOR LOGRO PROFESIONAL SERIA..



BASE 77

(Base 77)	Hombres			Mujeres		
	I/	VII/	Tot.	I/	VII/	Tot.
A) Realizar investigación	56	80	65	59	26	47
B) Escribir un libro	44	70	54	56	11	40
C) Dar conferencias, seminarios o cursos	50	70	58	82	58	57
D) Tener éxito económicamente en mi carrera.	31	10	58	56	58	57
E) Laborar en forma independiente	69	60	65	65	63	64

A) Esta respuesta, en general, obtuvo porcentajes altos para ambos géneros., observese sin embargo, que el porcentaje para los varones es mayor, cabe resaltar que 8 de cada 10 hombres de séptimo semestre en comparación con 3 de cada 10

mujeres del mismo semestre dijeron querer realizar investigación. Para el caso de primer semestre los porcentajes son muy similares, hombres 56% mujeres 59%. Es importante mencionar que para la población encuestada la investigación no es una actividad que puedan definir claramente en qué consiste (Ver cuadro B.17.), podría explicarse la diferencia entre las mujeres de primero y séptimo en base a ésta falta de claridad, aunado a que en los primeros semestres el trabajo de laboratorio es mucho más intenso. Por otro lado los porcentajes más altos para el caso de los hombres podría responder a la asociación entre la investigación o actividad científica con la identidad masculina.

B) Los porcentajes para el primer semestre se mantienen muy similares (hombres 54%, mujeres 44%) sin embargo para el caso de séptimo existe una diferencia marcada ya que 7 de cada 10 varones en relación a 1 de cada 10 mujeres mencionaron que su mayor logro sería escribir un libro. La diferencia entre mujeres podría estar dada por la formación académica, de igual manera la diferencia entre géneros puede responder al tipo de intereses que se crean y estimulan para cada caso.

C) Para el caso de este inciso las respuestas no arrojaron diferencias significativas, ni por semestres ni por géneros.

D) Tener éxito económicamente en la carrera es importante tanto para los varones como para las mujeres, cabe resaltar que los varones de séptimo obtuvieron un porcentaje del 100% a diferencia del 31% de los de primero, en el caso de las mujeres no se mostraron diferencias significativas en general 6 de cada 10 mujeres calificaron esta respuesta, por lo que las mujeres de primero obtuvieron un porcentaje más alto en relación al de sus compañeros varones. El que el 100% de los varones de séptimo demuestren querer tener éxito económico en su carrera podría responder al hecho de que se encuentran a punto de concluir su formación y por lo tanto más cerca de poder y tener que ser independientes económicamente de su familia así como para poder formar la propia.

E) Para 6 de cada 10 encuestados laborar en forma independiente se muestra como un logro profesional, particularmente la carrera de psicología es un profesión que tanto puede ejercerse de independiente como también en muchas ocasiones resulta más favorable económicamente hacerlo así.

B.17. ¿QUE TIPO DE INVESTIGACION SE REALIZA EN PSICOLOGIA
--

Al preguntar directamente qué tipo de investigación se realiza en psicología las respuestas que se obtuvieron se agrupan como sigue:

	Hombres	Mujeres
(Base 64)	(%)	(%)
a) Experimental	16	38
b) Conductual	20	10
c) Básica y aplicada	12	4
d) Clínica	8	15
e) No respondieron	15	21

Ya que los encuestados podían dar más de una respuesta, se presentan algunas otras que por tener un porcentaje muy bajo no se tomaron en cuenta para la elaboración del cuadro anterior, pero son importantes por que al sumar los porcentajes representaron el 49% de la población encuestada:

- En México es casi nula la investigación.
- Investigación científica.
- Investigación en enfermedades mentales.
- Investigación en educación.
- Investigación social.
- Investigación industrial.
- Investigación de campo.
- Investigación sobre el desarrollo de la psicología.
- Análisis del inconsciente.

De toda la gama de respuestas que se dan se puede apreciar que no existe un criterio estandar sobre el tipo de investigación que se realiza en psicología, la mayor parte de las respuestas tienen que ver con la experiencia directa de la investigación que realizan los estudiantes durante su formación. Por otro lado, es importante considerar que la investigación en psicología no está institucionalizada, por lo tanto se carece de información específica y además el

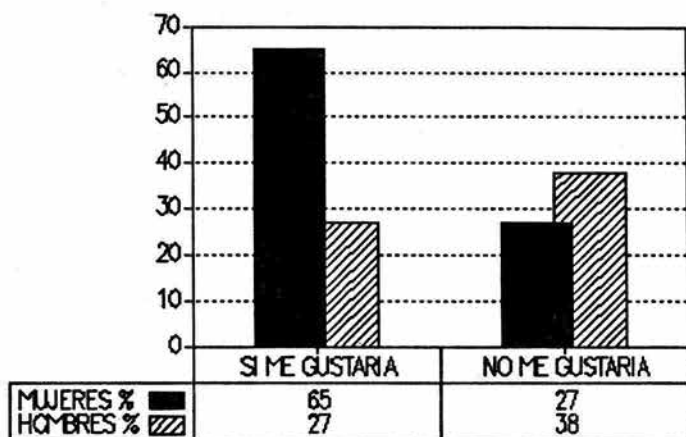
tipo de investigación que se lleva a cabo en psicología varía significativamente de acuerdo a la orientación teórica. Lo anterior puede explicar los altos porcentajes de aquellos que no respondieron.

Dadas las características del plan de estudio de Iztacala los conceptos de investigación experimental, conductual, básica o aplicada son frecuentemente utilizados, por ello si se agrupan estas tres respuestas se obtiene un porcentaje del 48% para los hombres y 52% para las mujeres, observándose que no existe una diferencia significativa entre géneros.

<p>B.18. ¿ME GUSTARIA TRABAJAR COMO INVESTIGADOR EN PSICOLOGIA?</p>

En la figura 21 se muestra en barras negras a las mujeres y hombres que NO les gustaría hacer investigación y en barras rayadas a las mujeres y hombres que SI les gustaría realizar investigación. En la figura es posible apreciar que existe una mayor proporción de mujeres que de hombres que les interesa la investigación, esto puede indicar que la generación de conocimientos ya no está siendo considerada como una actividad exclusiva del género masculino.

Fig 21 TRABAJARIA HACIENDO INVESTIGACION EN PSICOLOGIA



BASE 72

AREAS EN LAS QUE LES GUSTARIA TRABAJAR COMO INVESTIGADOR

Clinica	19	23
Social	19	13
Industrial	8	8

Se dieron algunas otras respuestas que fluctuan entre el 2% y 6% por lo que no se desglosa cada una de ellas, sin embargo cabe mencionar que algunas de éstas fueron mencionadas únicamente por mujeres, como en el caso de: experimental, educativa, publicidad, psicofarmacología; y las mencionadas únicamente por los varones fueron: aplicada y básica.

B.19. ¿DE QUIENES DEPENDE EL DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA?

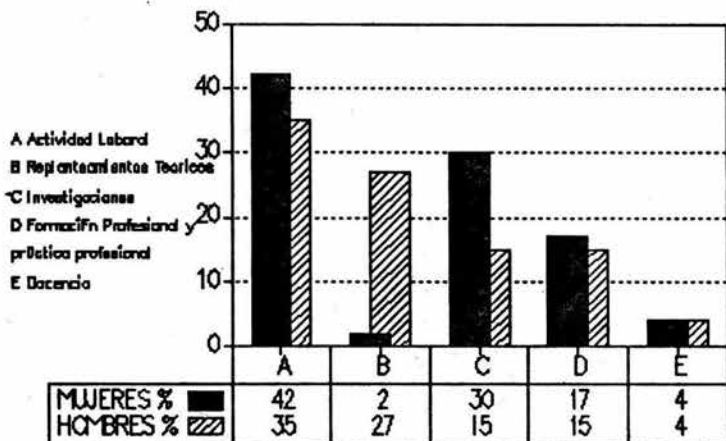
(Base 75)	Hombres	Mujeres
	(%)	(%)
a) Depende de los psicólogos	31	28
b) Depende de los estudiantes y egresados de psicología	15	17
c) Depende de los investigadores de cada área	8	17

B.20. ¿ME INTERESA CONTRIBUIR EN EL DESARROLLO DE LA PSICOLOGIA?

Al 96% de los hombres y 94% de las mujeres les gustaría contribuir en el desarrollo de la psicología.

En la figura 22 se observa en barras negras el porcentaje de mujeres y en barras rayadas el de hombres. Las categorías se presentan en la parte derecha de la figura y corresponden a los incisos de la parte inferior de la gráfica.

Fig.22 CONTRIBUIRÍA AL DESARROLLO DE LA PSICOLOGÍA MEDIANTE..



BASE 75

A partir de los resultados mostrados en la gráfica se aprecia que:

A) Los porcentajes se mantienen muy similares entre géneros.

B) En esta respuesta se manifiesta una diferencia entre géneros, al pensar en el trabajo de reelaborar teorías se recuerda que el trabajo intelectual se estimula más para los varones que para las mujeres, ésta idea permite buscar alguna respuesta a los bajos porcentajes de la población femenina.

C) Este dato indica que a más mujeres que a hombres les interesa realizar investigación, lo cual se contrapone con los datos anteriores del inciso B), ya que la elaboración de teorías puede incluirse en la investigación. Además esto señala que la investigación ya no está siendo considerada como exclusiva del género masculino.

E) Los porcentajes obtenidos son muy bajos, por ello y al observar los resultados podría pensarse que la formación no estimula la docencia. Esto último debe ser considerado por la planta docente y de investigación que puede recurrir a la misma psicología para estimular estas actividades en los estudiantes.

**B.21. PIENSO QUE ES NECESARIO HACER MAS INVESTIGACION
EN LAS SIGUIENTES AREAS**

Los resultados se muestran en el siguiente cuadro, en el cual se describen las áreas que fueron tomadas en cuenta.

(Base 58)	Hombres			Mujeres		
	I/	VII/	Tot.	I/	VII/	Tot.
A) Educativa	25	40	30	21	16	19
B) Social	38	10	27	15	5	11
C) Clínica	6	10	8	22	11	19
D) Experimental	6	20	12	12	5	9
E) Industrial	0	0	0	9	21	13
No contestaron	25	20	23	21	42	29

A) Existe una diferencia significativa tanto entre los varones primero y séptimo como entre hombres y mujeres del mismo semestre, los porcentajes que se obtuvieron fueron los siguientes: Para primer semestre hombres 25%, mujeres 21%, para séptimo hombres 40% mujeres 16%. Obsérvese que los hombres de séptimo obtuvieron el porcentaje más alto de toda la población mientras que las mujeres del mismo semestre obtuvieron el más bajo. Llama la atención que los varones del semestre mencionado califiquen tan alto, pues se pensaría que educativa podría ser de mayor interés para las mujeres y por ello consideraran necesario realizar más investigación dentro de ésta área.

B) Los porcentajes que se obtuvieron por semestres son los siguientes: Para primero hombres 38%, mujeres 15%, séptimo semestre hombres 10%, mujeres 5%. Se aprecia que hay una diferencia importante entre semestres pues los porcentajes más altos corresponden a los estudiantes de primero resaltando el de los varones. Probablemente la diferencia se deba a que los de séptimo semestre se encuentran realizando ya sus prácticas de social mientras que los de primero no han cursado aún nada relacionado con ésta área, de manera que las opiniones y actitudes varían.

C) Para clínica las mujeres califican más alto que los varones, pero es importante aclarar que el porcentaje es inflado por las de primero (22%) ya que los porcentajes de la población de séptimo son muy similares (hombres 10%, mujeres 11%); únicamente el 6% de los varones de primero consideró esta respuesta.

D) y E) En el caso de experimental resalta el hecho de que los porcentajes más altos corresponden a los hombres de séptimo y las mujeres de primero obteniendo un 20% y un 12% respectivamente a diferencia del 5% de las mujeres similar al de los varones de primero 6%. Para el caso de Industrial únicamente las mujeres califican este inciso (primero 9%, séptimo 20%).

C. EJERCICIO PROFESIONAL

C.1 ¿QUE OPINA TU FAMILIA DE QUE ESTES ESTUDIANDO PSICOLOGIA?

(Base 79)

Se encontró que el 62% de los hombres y el 57% de las mujeres recibirón apoyo por parte de sus padres.

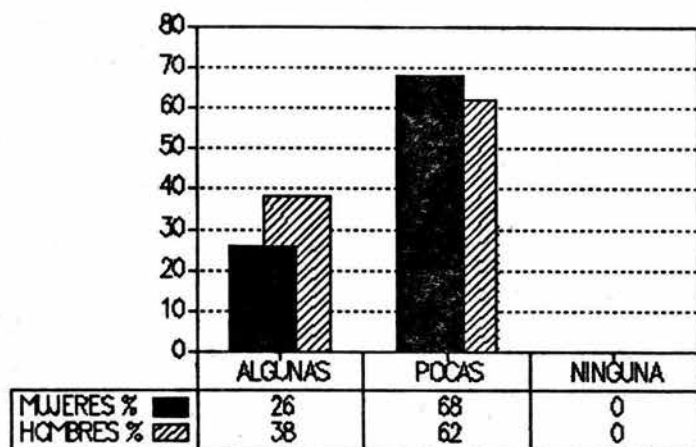
De los estudiantes que no recibirón apoyo, las mujeres representan un 40% y los hombres del 35%, esta inconformidad fue expresada en comentarios como "estás loco, eres demasiado ingenuo, no te conviene, no es para ti, es una carrera poco remunerada e indiferencia".

En general se observa que los hombres reciben más apoyo por parte de sus padres que las mujeres, esto puede indicar que la psicología no es una carrera considerada socialmente como femenina pues si socialmente estuviera considerada como tal se esperaría que las mujeres recibieran mucho más apoyo por parte de sus padres y los hombres mucho menos ya que no es una carrera propia para ellos.

C.2 ¿QUE TANTAS OPORTUNIDADES CREES QUE TIENES PARA TRABAJAR COMO PSICOLOGO?

Cuando se indagó sobre las posibilidades que tienen para trabajar como psicólogos, se encontró como lo muestra la figura 23 que el 62% de los hombres, representados en barras rayadas, y que el 68% de las mujeres, representadas en barras negras, opinaron que tienen pocas oportunidades para laborar como psicólogos.

Fig. 23 QUE OPORTUNIDAD TIENES PARA LABORAR COMO PSICOLOGO



BASE 79

Se puede observar que las expectativas de trabajo como psicólogos para ambos géneros son muy pobres y que la mayoría de los entrevistados consideraron difícil poder conseguir trabajo como psicólogos.

C.3 RAZONES POR LAS QUE DEJARIAS DE TRABAJAR EN PSICOLOGIA.

Las principales razones que escogieron los estudiantes se muestran en el siguiente cuadro:

Principales razones (Base 79)	Hombres (%)	Mujeres (%)
a) Por seguir estudiando	45	48
b) Por problemas personales (emocionales)		

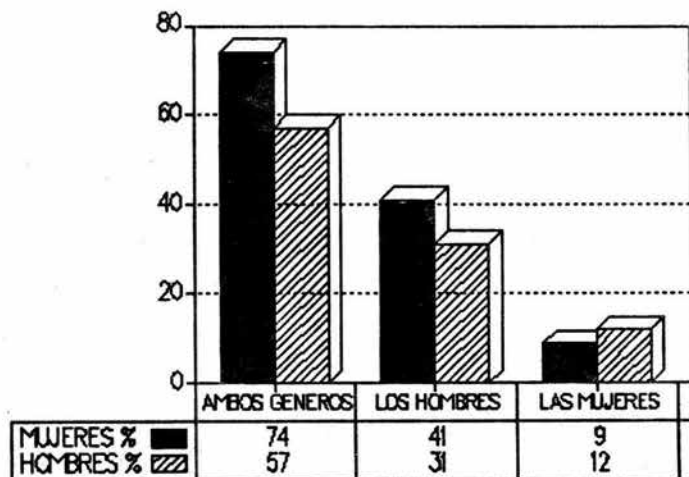
físicos, económicos)	23	13
c) Por que no me gusta la psicología	12	8
d) Por tener un hijo	0	9
e) Por casarme	0	8

Se observa que la principal razón de ambos géneros para dejar de trabajar en psicología es por continuar sus estudios.

C.4 SEGUN TU CRITERIO ¿QUIEN ES MEJOR PROFESIONISTA?

En la figura 24 se encuentran los porcentajes de mujeres, en barras negras, y los de hombres, en barras rayadas, que opinaron que ambos géneros son buenos profesionistas, que los hombres son mejores y que las mujeres son mejores.

Fig.24 QUEN ES MEJOR PROFESIONISTA



BASE 79

Dentro de las razones que se dieron para considerar a ambos géneros como iguales se obtuvieron las siguientes respuestas: por que ambos tienen las mismas capacidades,

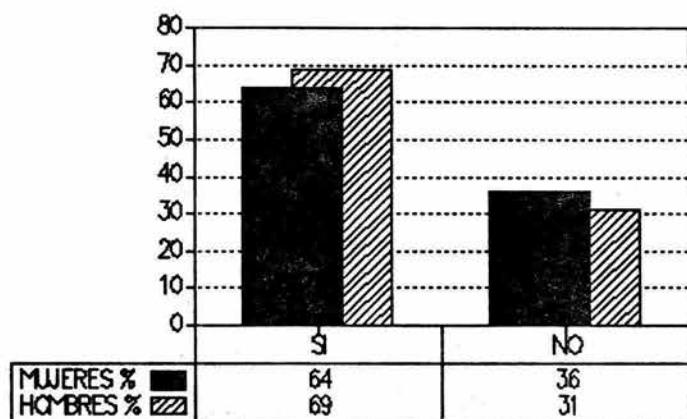
oportunidades y no existe una diferencia entre géneros, (hombres 40% y mujeres 90%); por que el ser buen profesionista depende de la personalidad o de las características individuales más que de una diferencia entre géneros (hombres 20% y mujeres 2%); y por que el ser buen profesionistas depende de la formación profesional (hombres 20% y mujeres 2%).

Se observa que mayoritariamente las mujeres consideran que ambos géneros son iguales a diferencia de los hombres, quienes 3 de cada 10 consideran que ellos son mejores profesionistas que las mujeres, parece ser que el prejuicio de que los hombres son mejores que las mujeres aún permanece vigente en cierta parte de la población masculina y aunque está no es mayoritaria si puede considerarse una cifra importante ya que representa un tercio de la población.

<p>C.5 ¿CREES QUE TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES QUE ESTUDIAN Y EJERCEN LA PSICOLOGIA TIENEN LAS MISMAS OPORTUNIDADES DE DESARROLLO PROFESIONAL?</p>

Los resultados se muestran en la figura 25, las barras negras representan a las mujeres y las rayadas a los hombres.

Fig.25 HOMBRES Y MUJERES TIENEN LAS MISMAS OPORTUNIDADES DE DESARROLLO PROFESIONAL

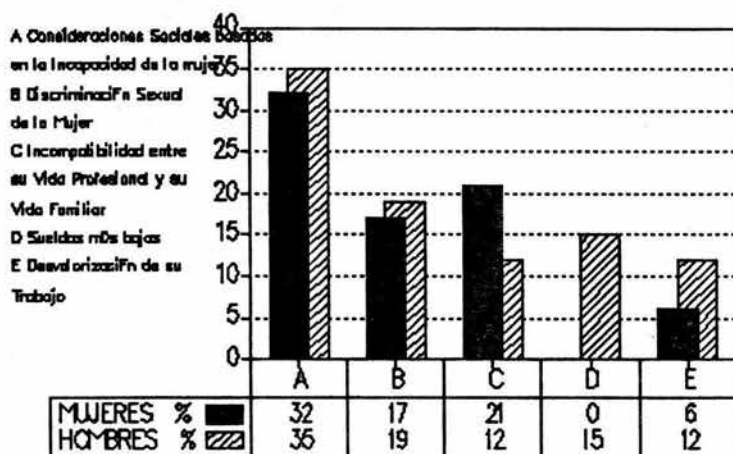


BASE 79

C.6 ¿CONSIDERAS QUE LA MUJER SE ENFRENTA A OBSTACULOS QUE DIFICULTAN SU DESARROLLO PROFESIONAL?

Se encontró que el 88% de los hombres y el 75% de las mujeres opinaron que SI hay obstáculos que frenan el desarrollo profesional de la mujer. Estos obstáculos se muestran en la parte derecha de la figura 26 y corresponden a los incisos de la parte inferior de la gráfica, las barras negras representan a las mujeres y las rayadas a los hombres.

Fig.26 LA MUJER SE ENFRENTA A OBSTACULOS QUE DIFICULTAN SU DESARROLLO PROFESIONAL



BASE 79

En la figura 26 es posible apreciar que la mayoría de los encuestados afirmaron que si hay obstáculos que entorpecen el desarrollo profesional de la mujer, destacando como el principal las consideraciones sociales basadas en la incapacidad de la mujer; sin embargo, en la pregunta anterior se observó que la mayoría de los entrevistados opinan que ambos géneros tienen igualdad de oportunidades para estudiar y ejercer la psicología. Esto representa una contradicción por que si las consideraciones sociales obstaculizan el desarrollo profesional de la mujer entonces las oportunidades de ejercicio profesional no son iguales para ambos géneros.

Además los resultados muestran que son algunos hombres quienes detectan condiciones de desigualdad reales en cuanto al sueldo y a la desvalorización del trabajo femenino. Y las mujeres más que los hombres consideran que representa un problema compaginar la vida profesional con la vida familiar.

CONCLUSIONES

CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS ENCUESTADOS.

Como se puede apreciar la mayoría de los encuestados pertenecen a una clase social media baja ya que tienen un ingreso mensual aproximadamente menor a los dos millones de pesos al mes; otra característica que resalta es que el grueso de los padres poseen un nivel educativo básico, ya que casi 4 de cada 10 cursó únicamente la primaria.

Del total de la población estudiantil el 88% de los hombres y el 61% de las mujeres no trabajan sino que dependen económicamente de sus padres, asimismo la mayoría de las personas encuestadas ingresaron directamente a la carrera, es decir, no han desertado de otra carrera. (Ver cuadros 1.1 al 1.4).

A. ROL DE GENERO

A partir de los resultados se observa que al 68% de las mujeres y al 77% de los hombres les gustaría tener un hijo cuando tuvieran un buen trabajo (Ver A.6), de igual modo se encontró que casi el 60% de las mujeres y de los hombres piensan que la mujer debe cuidar tiempo completo a sus hijos en los primeros años de vida (Ver A.8), de esta forma cabe preguntarse qué va a pasar con ese buen trabajo cuando estas mujeres sean madres. Aparece también información contradictoria, ya que cerca del 60% de hombres y mujeres

consideraron que la mujer debe seguir trabajando aunque tengan hijos (Ver A.8); probablemente esta contradicción se explique a partir de que los estudiantes consideren una interrupción temporal en la actividad laboral de la mujer, ya que frecuentemente muchas profesionistas se hacen cargo de los hijos en la primera infancia y retoman su labor profesional una vez que los hijos no requieren tanto cuidado.

En esta misma línea, la información obtenida muestra que sólo el 6% de la población femenina considera un factor importante, en la decisión de tener un hijo, su ejercicio profesional, a diferencia del 19% de la población masculina (Ver A.5). De esta manera se puede preguntar qué lugar ocupa para estas mujeres su desarrollo profesional, o cuáles son las razones por las que el aspecto profesional pierde importancia al pensar tener un hijo, probablemente estas mujeres están partiendo de que la reproducción no afecta la cuestión profesional o viceversa, es decir, que son aspectos que no se contraponen.

Los datos obtenidos indican que 7 de cada 10 mujeres y casi 5 de cada 10 hombres consideran que es la mujer la que realmente sabe cuidar y educar a sus hijos (Ver A.8). Mientras que casi 2 de cada 10 hombres y 1 de cada 10 mujeres opinaron que los hombres saben cuidar y educar a los hijos (Ver A.9). Lo anterior conduce a pensar que la función de educar a los hijos está siendo asumida como parte de lo

que le corresponde a la mujer dentro de su rol, y además conlleva a la exclusión del hombre en esta actividad. Además, parece ser que se mantiene la idea de que la mujer sabe como cuidar y educar a sus hijos, porque de forma biológica está capacitada para ello, por lo que se sigue definiendo como una función que le corresponde a la mujer.

En otros resultados se pueden apreciar contradicciones interesantes, por ejemplo, el 89% de las mujeres y el 69% de los hombres consideran que el desarrollo profesional de la mujer no se contrapone con su matrimonio, pero aproximadamente la mitad de la muestra opina que a la mayoría de los hombres no les gusta que su pareja trabaje (A.10), de lo anterior se desprende el siguiente cuestionamiento ¿si la mujer forma pareja con un hombre que no le gusta que trabaje, ello no representaría un obstáculo para su desarrollo profesional?. Por otro lado, la mayoría, aproximadamente el 98% de las mujeres y el 88% de los hombres, consideran que las mujeres casadas deben continuar ejerciendo su carrera (A.10) pero aproximadamente la mitad de los encuestados opinan que las mujeres abandonan facilmente su profesión (A.10). Basados en lo anterior, sería interesante averiguar a que atribuyen los estudiantes el abando profesional de la mujer, a causa del desinterés, de la vida en pareja o de la maternidad.

Lo anterior parece indicar que la actividad profesional de la mujer no la desliga de lo que tradicionalmente le ha

correspondido, así el cumplir con ambas actividades se convierte en un doble esfuerzo para la mujer, y su actividad profesional puede verse obstaculizado.

Se puede decir que la información recabada muestra una tendencia fuerte a contestar de acuerdo a los patrones y estereotipos asignados a cada género. No obstante, existe también una tendencia importante hacia el cambio, ya que algunas respuestas indican actitudes bastante favorables, tanto de hombres como de mujeres, con respecto al rol, al desarrollo personal y profesional de la mujer. Por ejemplo el que estén de acuerdo en que las mujeres casadas continúen con su desarrollo profesional, trabajen aunque tengan hijos y que solamente el 8% de ellas consideren que deben hacerse responsables de las labores domésticas (Ver A.8 y A.9). De forma que se contempla la idea de que las mujeres pueden elegir entre trabajar o estudiar y cuidar del hogar y los hijos, cuestiones que anteriormente no tenían posibilidades de elección. Actualmente se piensa que lo importante es conocer cómo lo están haciendo las parejas en las que ambos son profesionales y económicamente productivos.

Al indagar sobre las funciones que le corresponden a cada uno dentro de la relación de pareja, se observa que para el caso de los hombres el sustento económico se define como la función más importante (Ver A.7 y A.11), esta información es reforzada al encontrarse que casi 8 de cada 10 hombres opinan que son ellos los que deben aportar la

mayor parte del gasto familiar (Ver A.9), lo cual indica que los varones están asumiendo esta responsabilidad como parte de su rol. De esta manera se puede decir que la mayor parte de la población mantiene una concepción validada socialmente, en la que el hombre tiene la función principal de proveedor de la familia (Ver A.7). Aún y cuando lo anterior responde al rol que los varones han desempeñado históricamente se observa que entre 7.5 de cada 10 hombres opinaron que deben hacerse responsables de llevar a sus hijos a la escuela, revisarles las tareas y 3 de cada 10 opinaron que también deben hacerse cargo de las labores domésticas. Por lo anterior, se puede decir que se observan algunos indicios de cambio muy importantes, aunque los resultados también muestran que todavía pesan los roles tradicionales de hombres y mujeres (Ver A.9).

Para el caso de las mujeres la mayor parte de la población total, opina que la función de la mujer es ser comprensiva, cariñosa, amistosa, apoyar a la pareja, es decir, valores apreciados socialmente en las mujeres, y además, definen como una función femenina el cuidado de los hijos, pero el cuidado del hogar y la ejecución de las labores domésticas ya no está siendo consideradas, ni por los hombres ni por las mujeres, como responsabilidades de las mujeres (Ver A.8 y A.11). Además se observa que la participación femenina en el aspecto económico no se aprecia como una responsabilidad sino como una ayuda, ya sea

administrando el ingreso familiar o colaborando al aportar una parte de éste (Ver A.7 y A.11).

B) FORMACION PROFESIONAL.

A través de los resultados obtenidos se puede observar que al 75% de las mujeres y al 81% de los hombres no se les cumplieron las expectativas que tenían sobre la carrera de psicología, lo cual lo atribuyeron principalmente a la deficiencia del programa de estudios (Ver B.6); no obstante, la mayoría de los encuestados (96%) manifestaron sus deseos de titularse en un lapso aproximado de un año a partir de la finalización de los cursos (Ver B.2). Esto sugiere que aún y cuando para los estudiantes la carrera no cumplió con sus expectativas, piensan concluir con su proceso de formación y algunos continuar con el posgrado.

Al indagar las razones por las cuales eligieron la carrera de psicología (Ver B.1), los porcentajes más altos, para ambos géneros, fueron "para conocerme más" y "para ayudar a los demás". De acuerdo a lo anterior, podría pensarse que los estudiantes de la muestra no obtuvieron información suficiente sobre la carrera de psicología en los niveles de formación previos a la licenciatura o en algunas otras fuentes, ya que el objeto de estudio de esta carrera no ha sido el conocerse a sí mismo.

Al preguntar directamente si la psicología es una carrera propia para las mujeres (Ver B.12), se observa que 7

de cada 10 varones y 9 de cada 10 mujeres se mostraron en desacuerdo, consideran que la carrera es útil para ambos géneros (hombres 54%, mujeres 81%), argumentando que hombres y mujeres son iguales y que tienen las mismas capacidades (Ver B.10) Es importante mencionar, que la idea de la igualdad entre géneros es una idea aceptada y manejada socialmente, que al ser difundida y generalizada en las distintas esferas sociales, puede determinar muchas de las respuestas de los estudiantes.

La explicación que la población estudiada da al alto índice de mujeres en psicología (Ver B.11) se refiere a que a ellas les gusta cuidar a los demás, a que son más comprensivas y sensibles. Estos resultados indican que las contestaciones de los estudiantes responden a los patrones culturales que definen a cada género, ya que las características asignadas a las mujeres (comprensiva, sensible, servicial) (Ver A.11) corresponden a los valores sociales que han venido definiendo a lo femenino, esto sugiere que la psicología puede estar siendo vista como una extensión del rol femenino o como una carrera propia para el género femenino, pero de una manera velada.

Algunas respuestas indican que 7 de cada 10 mujeres y casi 6 de cada 10 varones consideran que las mujeres estudian psicología para aprender y formarse personalmente (Ver B.7). Estos resultados pueden ser vistos de una manera positiva porque hacen pensar que la preparación y desarrollo

femenino es importante; sin embargo, ésto no deja fuera la idea, mencionada más arriba, de que la mujer estudia para desempeñar mejor su rol, ya que también se encontró que las mujeres estudian psicología porque son capaces de ayudar a los demás y para atender a su pareja e hijos. (Ver B.7)

En lo que respecta a la formación, se encontró que la mayoría de los estudiantes (hombres 86%, mujeres 94% piensan seguirse formando dentro de la psicología (Ver B.14). La razón principal, de ambos géneros, para seguirse formando apunta hacia la obtención de un mejor trabajo o puesto (Ver B.15). Lo anterior parece indicar que a ambos géneros les interesa el desarrollo laboral, así como también, que la educación es pensada como un mecanismo de movilidad social mediante la cual se puede acceder a otro estatus.

Los resultados muestran que a un número importante de mujeres (65%) y de hombres (54%) les interesa trabajar como investigadores (Ver B.18); sin embargo, la idea que se tiene de la investigación es muy variable y nada precisa (Ver B.17), de forma que no existe un criterio homogéneo y claro sobre el tipo de investigación que se realiza en psicología. El alto porcentaje de mujeres interesadas en la investigación parece indicar que dicha actividad ya no es considerada como exclusiva del género masculino.

Se observa que la población a la que le gustaría realizar investigación, básicamente le in realizar investiga

clínica y de social (Ver B.18). Pero el área que los encuestados consideraron que necesitaba de más investigación fue educativa (Ver B.21).

Por último, se encontró que a la mayor parte de los encuestados (hombres 96%, mujeres 94%) les interesa contribuir en el desarrollo de la psicología, principalmente con su ejercicio profesional, en particular, 3 de cada 10 mujeres (que es el doble de los hombres) respondieron que mediante la realización de investigaciones; sin embargo, llama la atención que ni a mujeres ni a hombres les interesa formar nuevos profesionales (Ver B.20).

En esta misma línea, destaca que para las mujeres su mayor logro profesional sería trabajar independientemente, seguido de tener éxito económicamente o dar conferencias y cursos; mientras que para los hombres, sería laborar de forma independiente o realizar investigación, seguido de tener éxito económicamente (Ver B.16). Los resultados presentados apuntan hacia una amplia incorporación de ambos géneros en el desarrollo profesional de la psicología.

C) EJERCICIO PROFESIONAL.

Los resultados muestran que más de la mitad del total de la población recibieron apoyo por parte de sus padres (Ver C.1), es importante observar que las mujeres son igualmente apoyadas en sus estudios que los hombres. Este apoyo familiar se constata también con el hecho de que la mayoría

de los encuestados no trabajan (aproximadamente el 80%, Ver 1.3) y es la familia quien sostiene su carrera.

Llama la atención que cerca del 70% de ambos géneros consideran que tiene pocas posibilidades de laborar como psicólogos (Ver C.2). Tal vez las expectativas tan pobres de trabajo estén relacionadas con el porcentaje tan bajo de hombres en esta disciplina.

El hecho de que la población en general considere que tienen pocas posibilidades de laborar como psicólogos y que, en este sentido, no se encuentren diferencias entre semestres ni entre géneros, indica que la psicología se percibe como una carrera poco remunerada y con un mercado de trabajo restringido.

De acuerdo a las respuestas obtenidas en otras preguntas, se podría pensar que el alto índice de mujeres en psicología podría estar relacionado con la idea de que las mujeres se preocupan o deben preocuparse menos que los hombres por el aspecto económico. Además, parece que la formación femenina es percibida como importante independientemente de su desempeño y trabajo como profesionales.

En general, se observa que tanto los hombres (57%) como las mujeres (74%) opinan que ambos géneros pueden ser buenos profesionistas; sin embargo, un tercio de la población masculina afirma que los hombres son mejores profesionistas

que las mujeres. Esto sugiere que la idea de que los hombres son más capaces que las mujeres sigue vigente en algunos hombres (Ver C.4).

La mayoría de los encuestados consideran que ambos géneros tienen las mismas posibilidades de desarrollo profesional y argumentan que en esta disciplina no existe la discriminación sexual (69% hombres y 64% mujeres)(Ver C.5).

Por otro lado, cuando se les pregunta si la mujer se enfrenta a obstáculos que dificultan su desarrollo profesional 8 de cada 10 de los hombres y 7 de cada 10 de las mujeres opinan que SI. Y uno de los obstáculos que tuvo el porcentaje más alto fue las consideraciones sociales basadas en la incapacidad de la mujer (Ver C. 6).

Finalmente, es importante mencionar que se esperaba encontrar un mayor número de diferencias entre semestres, y que éstas respondieran o al proceso de formación en el que se encuentran los entrevistados, o a la diferencia de edades que puede existir entre los de primero y los de séptimo semestre, o a las distintas perspectivas profesionales y personales que enfrentan los que comienzan su carrera en relación con los que están a punto de concluirla.

DISCUSION

Lo primero que resalta en el trabajo realizado, es que dentro de la UNAM, la carrera de psicología ha estado constituida mayoritariamente por mujeres desde sus inicios.

El fenómeno de concentración femenina en determinadas disciplinas se ha explicado a partir de que son carreras propias para la mujer por ser una extensión de su rol (25, 51) o porque son profesiones consideradas como tradicionales (22,, 27, 29, 39).

Dentro de las carreras clasificadas como tradicionales destacan principalmente la medicina y las leyes, sin embargo, la psicología no es una carrera tradicional, ya que se inició formalmente como profesión en 1938 y ello le da un carácter de disciplina joven o reciente (34); lo anterior sugiere que el alto índice de mujeres en psicología no se explica a partir de que la carrera sea tradicional.

En lo que respecta a si la psicología es una carrera propia para las mujeres, el grueso de la población encuestada se muestra en desacuerdo con ello, pero argumentan que el alto índice femenino se debe a que las mujeres estudian esta área por que son comprensivas y sensibles. Cualidades, que como se pudo apreciar a lo largo del trabajo, se le han atribuido históricamente al género

femenino y han estado determinando sus formas de participación (3, 10, 17). Esto último, parece indicar que los estudiantes, en forma velada, están considerando a la psicología como una extensión del rol femenino.

Al analizar los motivos por los cuales las mujeres eligen la psicología, se observa que un alto porcentaje de ellas señalaron como uno de los principales el poder ayudar a los demás. El servir a los otros ha sido históricamente una de las funciones más características del rol femenino y mediante el desempeño de esta función es que a la mujer se le permite, en un primer momento, acceder a la educación como una manera de prepararse para desempeñar mejor su papel (12). Los resultados sugieren que la psicología es vista como una profesión que permite desempeñar mejor el rol femenino, ya que la orientación y ayuda a los demás puede darse dentro de la práctica profesional o en la práctica cotidiana con la familia.

En los resultados también se registra que la mayoría de hombres y mujeres piensan que ambos géneros pueden llegar a ser buenos profesionistas, argumentando que el logro profesional depende de cada individuo y no del género. Pero, un alto porcentaje de la población opina que son mejores profesionistas los varones. Por un lado, si la carrera es considerada como una extensión del rol femenino se hubiera esperado que la mayoría de la población manifestara que las

mujeres son mejores profesionistas. Por el otro, los resultados indican que la psicología no está siendo concebida como una disciplina exclusiva de las mujeres o que la idea de que los hombres son más capaces continua vigente, sin importar el área donde se desenvuelven.

Por último, el hecho de que la psicología sea considerada como propia del género femenino puede traer algunas implicaciones. Por un lado, correr el riesgo de ser una profesión descalificada, que puede evaluarse mediante el mercado de trabajo, el establecimiento del sueldo profesional, la importancia que su desarrollo tiene para la sociedad y la existencia de un Centro o Instituto especializado en psicología. Y por el otro lado, ser un factor de transformación gradual de la sociedad, ya que al ser una disciplina que estudia y explica a la sociedad y a sus individuos, las investigaciones que se realicen y difundan pueden propiciar cambios sociales de gran relevancia e influir en las múltiples esferas de la vida humana.

Otro eje de discusión, consiste en las características de la participación femenina dentro de la psicología. En el trabajo se aprecia que dentro de la psicología, en la medida en que asciende el nivel de formación y de poder, decrece la participación femenina, como es el caso de su ingreso a doctorado, su participación en la docencia, en los puestos académico-administrativos y en la edición de revistas.

Se hubiera esperado encontrar formas de participación femeninas diferentes, debido a la alta concentración de mujeres que ha distinguido a la psicología desde sus inicios. Sin embargo, se puede observar que se repiten los esquemas que han caracterizado la participación de la mujer en la ciencia (3, 4, 32, 41, 43).

El cuestionamiento que se deriva de lo anterior es: ¿por qué la participación femenina no está proporcionalmente representada en todos los niveles de formación y ejercicio?

Para dar respuesta a esta interrogante se plantea el siguiente cuestionamiento: ¿a la mujer no le interesan estos niveles o existen factores sociales que afectan las oportunidades de integración y participación femeninas?

En la muestra femenina estudiada, encontramos puntos contradictorios, por un lado se tiene que el grueso de la población tiende a titularse, a seguirse formando para obtener un mejor trabajo o puesto, destacando el hecho de que a más de la mitad de las mujeres les interesa trabajar dentro de la investigación, lo que representa el doble con respecto a los hombres, y a la mayoría le interesa contribuir al desarrollo de esta disciplina mediante su ejercicio profesional. Lo anterior apunta hacia una amplia participación de la mujer en las diferentes esferas y niveles de la psicología. Sin embargo, al observar las formas en las cuales la mujer ha estado participando en psicología se encuentran bajos índices de titulación y una participación femenina que decrece conforme aumenta el nivel

de formación y de poder. Estos resultados sugieren que las mujeres jóvenes tienen el interés de formarse, producir e integrarse a los diferentes niveles, pero esta elección puede verse afectada por factores sociales que repercuten en sus formas de participación.

Otro eje a tratar es la relativa desvinculación entre la formación y el ejercicio profesional en las mujeres, que plantea la siguiente interrogación: ¿cómo está siendo vista la formación y el ejercicio profesional de las mujeres?

En el estudio se observa que ambos géneros consideran que el desarrollo personal y profesional de la mujer es algo fundamental, sin embargo, se encontró que a la mayoría de los hombres no les gusta que su pareja trabaje pero no tienen objeción en que se forme. Lo anterior, conduce a pensar que la formación en las mujeres puede estar siendo vista por los hombres como una posibilidad que les permite desempeñar mejor su rol.

En cuanto a las mujeres, la mayoría de ellas opina estar estudiando para aprender y formarse personalmente y una pequeña parte de éstas estudia para trabajar y aportar un ingreso. Al parecer el ejercicio no se plantea como meta de la formación profesional, y tampoco como la consecuencia directa.

Otro dato interesante es que la mayoría de las y los entrevistados tienen expectativas pobres de trabajo y consideran que la psicología es una carrera poco remunerada

y con un mercado de trabajo limitado; sin embargo, cabría cuestionar ¿por qué preferentemente las mujeres eligen una carrera que perciben como una profesión con escasas perspectivas de desarrollo? Probablemente por que la formación de la mujer es importante en sí, independientemente de si se ejerce y de si es bien remunerado o no. Lo anterior sugiere que la formación femenina puede ser vista como un patrón a seguir, como una preparación que le permite desempeñar mejor su rol, como una carrera que se estudia por gusto o como un mecanismo que le permite superarse o mantener el status (29).

En base a los resultados presentados anteriormente se desprende otro eje de discusión, donde interesa conocer si el rol de género está determinando las formas de participación femeninas y masculinas, estableciendo una desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

En el estudio se tiene, por un lado, que los entrevistados y entrevistadas consideran que las mujeres son las que realmente saben cuidar y educar a sus hijos y expresan que deben cuidar a los hijos tiempo completo, mientras que la mayoría de los hombres considera que a ellos les corresponde proporcionar la mayor parte del ingreso familiar. Esto parece indicar que hay una tendencia a mantener las funciones socialmente asignadas a mujeres y hombres.

Sin embargo, existe un alto porcentaje de hombres y mujeres que consideran que la mujer no debe dejar de

trabajar aunque tenga hijos. En el discurso masculino se aprecia que no asumen como responsabilidad exclusiva de la mujer el cuidado del hogar y las labores domésticas, ya que se sienten implicados en la educación de los hijos, tampoco, piensan que el hombre debe ser el único proveedor económico. Lo cual señala una tendencia a transformar los roles establecidos.

También se encontró que la mayoría de la población estudiada considera que la mujer enfrenta obstáculos que limitan su desarrollo, siendo uno de los principales la discriminación de la mujer basada en su incapacidad intelectual. En otra pregunta, la mayoría de la población coincidió en que ambos géneros tienen las mismas posibilidades de desarrollo profesional, argumentando que no depende del género, sino que es una cuestión individual, y afirmaron que en psicología no existe discriminación sexual hacia las mujeres.

A partir de las contradicciones presentadas se desprende el siguiente cuestionamiento ¿Existe una confrontación entre la tendencia a mantener la concepción de género, que históricamente ha definido a la mujer y al hombre, y la tendencia a transformar esta concepción basados en la igualdad entre géneros, tanto en sus funciones como cualidades?

El hecho de que las respuestas de los estudiantes presenten algunas contradicciones es positivo, las contradicciones pueden representar un factor potencial de

transformación. El reconocimiento de que las oportunidades de participación entre géneros son desiguales puede propiciar la búsqueda de alternativas sustanciales que modifiquen el papel de la mujer y que repercutan en las condiciones de participación.

Otro eje a tratar es la vinculación entre psicología y género, es decir, ¿cómo la psicología puede afectar mediante sus reconceptualizaciones las ideas sobre género y cómo las mujeres pueden cambiar los conceptos en psicología generando nuevos temas de estudio?

A partir de los hallazgos en psicología se han establecido las diferencias o similitudes entre hombres y mujeres, se les ha descrito y se les ha estudiado, por ser objeto primordial de esta disciplina. Pero en esta caracterización hemos observado como en un principio la mujer es descrita bajo un enfoque masculino y basados en una comparación donde el modelo es el hombre, la mujer aparece como carente o incompleta en relación al hombre. Sin embargo, estos conceptos han ido cambiando al ser explicados e interpretados por las mismas mujeres. (4, 12, 33).

Este hecho conduce a pensar que las explicaciones sobre psicología de la mujer, al ser elaboradas por mujeres pueden seguirse transformando, y replantear sustancialmente las concepciones sobre los géneros. Además, siendo una carrera mayoritariamente femenina, puede implicar grandes cambios como: interpretaciones de la realidad diferentes, nuevos

enfoques metodológicos, el replanteamiento teórico de muchos conceptos y la apertura de nuevos campos de estudio, como en su momento ha sido la psicología infantil, la subjetividad femenina, la maternidad y algunos replanteamientos conceptuales en psicoanálisis. Así como, postular un cambio donde la participación e integración entre géneros sea más efectiva y equilibrada.

PROPUESTAS

A partir de la elaboración del presente trabajo y mediante el análisis de las líneas de discusión se plantean las siguientes propuestas:

1.- Realizar una revisión teórica de las aportaciones conceptuales-teóricas y metodológicas que han hecho las mujeres a la psicología, detectando las áreas específicas de contribución y la orientación psicológica en las que éstas se enmarcan.

2.- Elaborar una revisión teórica y comparativa de lo que la psicología ha elaborado al respecto de lo femenino y masculino, considerando la orientación de donde se desprende dicha caracterización. Así como también, hacer una revisión de los experimentos psicológicos que se han realizado para constatar la diferencia o semejanza entre hombres y mujeres.

3.- Trabajar explícitamente las cuestiones de género con los estudiantes de la carrera, ya sea en talleres o mediante la incorporación formal del tema al programa de estudio.

4.- Evaluar si la psicología es un área del conocimiento que tiende a la descalificación, tratando de correlacionar si el alto índice femenino que caracteriza a la disciplina influye en la calificación o descalificación del área.

5.- Realizar un estudio basado en la entrevista a las psicólogas que se encuentran en los altos puestos y niveles de formación y de poder, con el propósito de lograr una aproximación a las barreras que han enfrentado y al conocimiento de las implicaciones sociales que tiene para sí mismas el ocupar dichos puestos.

6.- Realizar un estudio comparativo para conocer si existe una diferencia entre géneros la forma en que es considerada la formación, el ejercicio profesional y la producción de conocimientos.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Lamas, Martha, *La antropología feminista y la categoría de "género"*. Nueva Antropología, Vol. VIII, No. 30, Noviembre de 1986, pp. 173-198.
- 2) Rubin, Gayle, *El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo*. Nueva Antropología. Vol. VIII, No. 30, Noviembre de 1986, pp. 95-145.
- 3) Keller, Evelyn Fox, *Reflections on gender and science*, Yale University Press, New Haven, London 1985, pp. 15-115.
- 4) Harding, Sandra *The science question in feminism*, Cornell University Press, Ithaca N.Y., 1986, pp. 30-82.
- 5) Radkau, Verena, "Hacia una historiografía de la mujer", *Nueva Antropología*, Vol. VIII, No. 30, Noviembre de 1986, pp. 77-94.
- 6) Bock, Gisela, En: Radkau, Verena, Op. Cit. pp 82.
- 7) Reséndiz, D. "La crisis y el porvenir de la ciencia en México", *Ciencia y Desarrollo*, No. 69, México 1986. pp. 69-74.
- 8) Kaplan, M., *Ciencia Sociedad y Desarrollo*, UNAM, México, 1987, Capítulo V.
- 9) Villa Soto, Juan Carlos, *Estructura y Evolución de la Investigación Científica de la UNAM: en el periodo 1978-1987*, Tesis de Licenciatura ENEP-Iztacala, UNAM. México, 1990, Capítulos I, II, III y IX.
- 10) Durán, María Angeles, "La mujer ante la ciencia", en: *Liberación y Utopía*, Madrid 1982, Akal Editores, pp 7-32.
- 11) Hunter College, Womens Studies, Collective. *Women's realitys, Women's choice, an Introduction to Women's Studies*. Oxford University Press, New York, Oxford 1983, pp. 26-89.
- 12) Lemoine, Waleska. *La mujer y el conocimiento científico*. Quipu, Vol. 3. No. 2. Mayo-Agosto, Venezuela 1986, pp. 189-211.
- 13) Michell André. *El Feminismo*. Fondo de Cultura Económica, México 1983, pp. 33-62.
- 14) Segura, Cristina. "La Incidencia de la Mujer en la Ciencia Histórica" En: Durán M.A, Op. Cit., pp. 103-118.

15) Puente, Celia. "Rasgos Parciales del Discurso Filosófico: Notas Acerca del Sexismo en Filosofía" En: Durán M.A, Op. Cit., pp. 35-58.

16) Elise Boulding. En: Michell André. Op. Cit. pp. 44 y 45.

17) Keller, Evelyn Fox, "Feminism and Science", *Sings: Journal of Women in Culture and Society*, Vol. 7, No. 3, University of Chicago, Spring 1982, pp. 589-602.

18) Zea Leopoldo, "Universidad y Sociedad: La Universidad del Futuro", En: *Cuadernos del Congreso Universitario No. 11 UNAM*, Conferencias Temáticas. Tema I Universidad y Sociedad : La Universidad del Futuro. México 1990, pp.10-20.

19) López ochoterena E. y Casas-Andreu G.. "El SNI. Los Biólogos del Sistema Nacional de Investigadores", En:*Ciencia y Desarrollo*. Vol. XVI Núm. 96 Enero-febrero 1991, pp.101-114.

20) De la Peña Luis, "La Investigación Científica y la Sociedad", *Cuadernos del Congreso Universitario*, No. 17 Conferencias Temáticas Tema V Investigación, UNAM, México 1990, pp. 14-22.

21) Villa Soto Juan Carlos, Flores Javier, López Rogelio, "Gasto y Políticas de Investigación en la UNAM" En: *Ciencia y Desarrollo*, No. 80, 1988, pp. 93-102.

22) Estrada Tania, Kerriou Miriam, Pérez-Verdía Angeles y Ramírez de Alba Hortensia. *La Investigación y su Vinculación con las Necesidades Sociales*. Foros locales ENEP Iztacala, UNAM, septiembre de 1989.

23) López, Flores y Villa-Soto. "Formación de Investigadores: Una Vía Alternativa". En: *Cuadernos de Estudios de la Ciencia 1*: 25-28 (1991) México (en prensa).

24) Flores, J. y Cols. Ciencia-Economía. "Reflexiones adicionales", *La Jornada*, 30 de octubre de 1989.

25) Casas Rosalba, "La Política de la Ciencia en México a partir del Cardenismo: Su significado para el Desarrollo Social" Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. Ponencia presentada en el simposio *50 años de Políticas Estatales de Ciencia y Tecnología*, Guadalajara 13-15 de febrero de 1986. pp.1-28

26) López, R. y Flores, J. "El Gasto del CONACyT y el Desarrollo de la Ciencia en México", *Topodrilo*, No. 1, 1988, pp. 37-41

- 27) Flores, J. y López, R. Ciencia-Economía. "Reflexiones Adicionales", *La Jornada*, 6 de noviembre de 1989.
- 28) González Casanova P, "Pensar en la Universidad" *Cuadernos del Congreso Universitario No. 11, UNAM, Conferencias Temáticas Tema I Universidad y Sociedad: la Universidad del Futuro, México 1990, pp.21-31.*
- 29) Lemoine Waleska y Roche Marcel, "Por qué la Mujer Hace Ciencia en Venezuela", Departamento de Estudio de la Ciencia (IVIC), *ENSAYO, Acta científica Venezolana, No. 38, 1987, pp.304-310.*
- 30) Morales Hernández Liliana, "La Mujer en la Educación Superior en México", *Universidad Futura, Vol.1, No.1, Nov de 1988 - feb. de 1989, Universidad Autónoma de México (UAM). Plantel Azcapotzalco, pp. 68-77.*
- 31) Rivera S, y Urbina S, "Estadísticas Básicas Sobre la Formación de Psicólogos en México", En: Javier Urbina Soria (Compilador), *El Psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Prospectiva, UNAM, México 1989, pp. 31-58.*
- 32) Blazquez Graf Norma, Participación de las científicas en México", *Primer Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y de la Tecnología, Septiembre de 1989, México, pp.1-16.*
- 33) Blazquez Graf Norma, *Reporte de Investigación: La Mujer y la Ciencia. Proyecto de Estudios de la Ciencia, ENEP Iztacala, UNAM, México septiembre de 1989 pp. 1-19*
- 34) Guzmán J.C, "La Carrera de Psicología en la UNAM, 1940-1988" En: Javier Urbina Soria (Compilador) *El Psicólogo: Formación, Ejercicio Profesional y Prospectiva. UNAM, México 1989, pp. 59-76.*
- 35) Sánchez Quintanar Andrea, "La Mujer Maestra en la Educación Superior: La UNAM", En: *Seminario Sobre la Participación de la Mujer en la Vida Nacional, Ed. UNAM, México 1989, pp.435-442.*
- 36) Blazquez Graf Norma y González Gómez Hortensia, *Acercas de las Científicas en la UNAM. Foros Locales, ENEP Iztacala UNAM, Febrero-Marzo, 1990.*
- 37) Ramírez Velázquez Beatriz, Incorporación, Participación y Perspectivas de Integración de la Mujer al Quehacer Universitario, En: *Seminario sobre la Participación de la Mujer en la Vida Nacional, Ed. UNAM, México 1989, pp.391-404.*

38) Garro Nora, "La Mujer Profesionista Universitaria". En: *El Cotidiano*. No. 27, Enero-febrero 1989, UAM-Azcapotzalco, pp.66-71.

39) Gall Ruth, "Acerca de la Ciencia y la Mujer" *Naturaleza*. Vol. 7 No. 5, 1976, pp.230-238.

40) Tovar Aurora, "Las Mexicanas en la Investigación Científica" *Revista FEM*. Vol. IV, No. 14, 1980, pp.13-18.

41) Blazquez Graf Norma, García Mitla, Pérez Armendáriz Elia Martha, Sierra Ana María y Sierra Rocío. (Grupo por la Mujer en la Ciencia) "La Mujer en la Ciencia", *Nueva Sociedad*, No. 74, 1984, pp. 141-145.

42) Carrera Mercedes, "Las Profesoras Universitarias". En: *Seminario sobre la Participación de la Mujer en la Vida Nacional*. Ed. UNAM, México 1989, pp.353-378.

43) Rossiter W, Margaret, "Sexual Segregation in the Sciences: Some Data and a Model" En: *Sings: Journal of Women in Culture and Society*. Vol.4, No.1, Autom, 1978. University of Chicago. pp.146-151.

44) Eshiwani G. S, "Participation of Girls in Science and Thecnology Education in Kenia", *Working paper # 169*, July 1988, Kenyatta University, Nairobi.

45) Carroll Dweck, En: Eastmond A., "Consideraciones Sobre la Mujer en la Ciencia". *Naturaleza*, Vol. 13, No.4. 1982.

46) Casillas Leticia E. C, "La Mujer Profesionista" En: *Seminario sobre la Participación de la Mujer en la Vida Nacional*. Ed. UNAM, México 1989, pp.223-234.

47) Rosser Sue V., *Teaching Science and Heald from a Feminist Perspective*. Pergamon Press, 1986.

48) Fausto Sterling Ann, *Myths of Gender: Biological Theories about Women and Men*. Basic Books, New York. 1985.

49) Zuckerman, H. y Cole, J.R, "Women in American Science". En: Lemoine, Waleska. *La Mujer y el conocimiento científico*. Op Cit. pp.204.

50) Eastmond Amarela, "Consideraciones Sobre la Mujer en la Ciencia". *Naturaleza*, Vol. 13, No.4. 1982.

51) Zuckerman y Cole. En: Eastmond Amarela, Op. Cit.

52) Barrientos Rosa María, "La Doble Jornada de la Maestra Universitaria", En: *El Cotidiano*, No.32, nov-dic 1989, UAM-Azcapotzalco, pp.61-68.

53) Demonte Violeta, "Lenguaje y Sexo. Notas Sobre Lingüística, Ideología y Papeles Sociales". En: Durán A, Op. Cit. pp. 61-79.

54) Cole. En: Eastmond Amarela, Op. Cit.

55) *Agenda Estadística 1985, 1986, 1987, 1988 y 1989* Dirección General de Planeación. UNAM.

56) *II Censo del Personal Académico de la UNAM 1986 y Estadísticas del Personal Académico de la UNAM 1985, 1987, 1988, 1989*, Secretaría General, Dirección General de Asuntos del Personal Académico UNAM.

57) *Informe de Actividades 1985 - 1989*, Facultad de Psicología, UNAM, pp. 10-50, 57-76.

58) Manning A. Sidney y Rosenstock H. Edward, *Elaboración de escalas de Actitudes y Psicofísica Clásica*, Ed. Trillas, México 1971, Cap.2.

59) Dawes M. Robyn, *Fundamentos y Técnicas de Medición de Actitudes*, Ed. Limusa, México 1975, Cap. 2 y 4.

ANEXOS

ANEXO 1 REVISTAS UTILIZADAS EN LA REVISION.

1. Alétheia 1987.
2. Análisis de la conducta 1987.
3. Acta de psiquiatría y Psicología de América Latina 1987.
4. Revista Mexicana de Psicología 1987.
5. Enseñanza de Investigación en Psicología 1983.
6. Enseñanza y Aprendizaje 1984.
7. Nematihuani 1989.
8. Salud Mental del Instituto Mexicano de Psiquiatría 1987.
9. Perfiles Educativos 1984.
10. Investigación Educativa 1987.
11. Acta Psicológica Mexicana 1987.
12. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos 1987.
13. Trabajo de Psicoanálisis 1987.

ANEXO 2 CUESTIONARIO.

EL PRESENTE CUESTIONARIO SERA DE GRAN UTILIDAD EN LA REALIZACION DEL TRABAJO DE TESIS QUE ESTAMOS LLEVANDO A CABO, LA INFORMACION AQUI RECABADA NOS AYUDARA A CONOCER MEJOR QUE PIENSAN LOS ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA, POR ELLO AGRADECEMOS TU VALIOSA COOPERACION. ES IMPORTANTE QUE PUEDES CONTESTAR A TODAS LAS PREGUNTAS DE LA MANERA MAS PRECISA Y SINCERA POSIBLE. LOS DATOS QUE SE OBTENGAN SERAN MANEJADOS EN FORMA CONFIDENCIAL.

NOMBRE: _____ Fecha: _____
Edad: _____ Sexo: M F Semestre _____ Grupo _____
Edo. civil: Soltero _____ Casado _____ Unión libre _____ Divorciado _____
Viudo _____.
Ocupación del padre _____
Ocupación de la madre _____

Escolaridad de tus padres:

PADRE

MADRE

A. () Primaria

A. () Primaria

B. () Secundaria

B. () Secundaria

C. () Carrera Técnica.

C. () Carrera Técnica

D. () Preparatoria.

D. () Preparatoria.

E. () Licenciatura.

E. () Licenciatura.

F. () Posgrado.

F. () Posgrado.

¿Antes de entrar a psicología estabas estudiando otra carrera? NO__SI__
¿Cuál? _____

¿Trabajas actualmente? NO__SI__ ¿En qué? _____

ENCIERRA EN UN CIRCULO EL RANGO EN EL QUE SE ENCUENTRA EL INGRESO MENSUAL TOTAL DE TU FAMILIA:

300 mil a 600 mil	2 millones a 2,500
601 mil a 900 mil	2,501 a 3 millones
901 mil a 1,200	3 a 4 millones
1,201 a 1,500	4 a 5 millones
1,501 a 2 millones	más de 5 millones

A1. ¿Piensas casarte? (Si estás casado aclaralo y contesta lo siguiente de acuerdo a tu estado civil) Si ___ No ___

A2. Según mi criterio la edad óptima para casarse es: (CONTESTA PARA AMBOS CASOS)

a) Edad óptima para mujeres ___ b) Edad óptima para hombres ___

A3. Me gustaría casarme con: (MARCA CON UNA CRUZ)

a) No importa con quién. ___

b) Alguien con una licenciatura ___

c) Alguien con una maestría ___

d) Alguien con un doctorado ___

A4. ¿Cuántos hijos quieres tener? (EN CASO DE TENER HIJOS CUANTOS TIENES). _____

A5. Para tener un hijo consideraría los siguientes factores: (NUMERA DEL 1 AL 5 EN ORDEN DE IMPORTANCIA).

a) Edad ___

b) Desarrollo profesional ___

c) Estudios ___

d) Situación Económica ___

e) Estabilidad de pareja ___

A6. Me gustaría tener un hijo cuando: (MARCA CON UNA CRUZ)

- a) Termine la carrera _____
- b) Termine la maestría _____
- c) Tenga un buen trabajo _____

A7. ENCIERRA EN UN CIRCULO QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES ACERCA DE LO QUE TIENEN QUE HACER LAS MUJERES (CONTESTA INDEPENDIENTEMENTE DEL SEXO QUE TENGAS).

MA	DA	NA,ND	PD	ND
Muy De Acuerdo.	De Acuerdo.	Ni De Acuerdo.	Poco De Acuerdo.	Nada De Ac.
5	4	Ni En Desacuerdo	2	1
		3		

LAS MUJERES:

	MA	DA	NA,DA	PD	ND
a) Deben dejar de trabajar definitivamente cuando tienen hijos.	5	4	3	2	1
b) Deben cuidar tiempo completo a sus hijos en los primeros años de vida.	5	4	3	2	1
c) A No deben dejar de trabajar aunque tengan hijos.	5	4	3	2	1
d) Cuando tienen hijos deben trabajar medio tiempo.	5	4	3	2	1
e) Deben meter a sus hijos a la guardería para seguir trabajando	5	4	3	2	1
f) Deben buscar quien les cuide a sus hijos	5	4	3	2	1
g) Revisar que los hijos hagan la tarea	5	4	3	2	1
h) Llevar a los hijos a la escuela	5	4	3	2	1

LAS MUJERES:	MA	DA	NA,DA	PD	ND
i) Deben de aportar la mayor parte del gasto familiar.	5	4	3	2	1
j) Deben cuidar y educar a sus hijos.	5	4	3	2	1
k) Deben hacerse responsables de las labores domésticas.	5	4	3	2	1

8. ENCIERRA EN UN CIRCULO QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES ACERCA DE LO QUE TIENEN QUE HACER LOS HOMBRES (CONTESTA INDEPENDIENTEMENTE DEL SEXO QUE TENGAS).

MA	DA	NA,ND	PD	ND
Muy De Acuerdo.	De Acuerdo.	Ni De Acuerdo.	Poco De Acuerdo.	Nada De Ac.
5	4	NI En Desacuerdo	2	1
3				

LOS HOMBRES:	MA	DA	NA,DA	PD	ND
a) Cuando tienen hijos deben trabajar más	5	4	3	2	1
b) Cuando tienen hijos deben trabajar medio tiempo.	5	4	3	2	1
c) Deben meter a sus hijos a la guardería	5	4	3	2	1
d) Deben buscar quien les cuide a sus hijos	5	4	3	2	1
e) Revisar que los hijos hagan la tarea	5	4	3	2	1
f) Llevar a los hijos a la escuela	5	4	3	2	1
g) Deben de aportar la mayor parte del gasto familiar.	5	4	3	2	1

LOS HOMBRES:	MA	DA	NA,DA	PD	ND
h) Deben hacerse responsables de las labores domésticas.	5	4	3	2	1
i) Deben cuidar y educar a sus hijos.	5	4	3	2	1

A9. A CONTINUACION ENCIERRA EN UN CIRCULO QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES:

MA	DA	NA,ND	PD	ND
Muy De Acuerdo.	De Acuerdo.	Ni De Acuerdo.	Poco De Acuerdo.	Nada De Ac.
5	4	NI En Desacuerdo	2	1

3

	MA	DA	NA,DA	PD	ND
a) Las mujeres abandonan fácilmente su desarrollo profesional	5	4	3	2	1
b) A la mayoría de los hombres no les gusta que su pareja trabaje	5	4	3	2	1
c) A la mayoría de los hombres no les gusta que su pareja continúe su formación profesional.	5	4	3	2	1
d) Para las mujeres es más importante su familia que su desarrollo profesional	5	4	3	2	1
e) El matrimonio para las mujeres se contrapone con su desarrollo profesional	5	4	3	2	1
f) Aunque esten casadas para las mujeres es importante continuar su formación profesional	5	4	3	2	1
g) Aunque esten casadas las mujeres deben continuar laborando dentro de su carrera	5	4	3	2	1

MA DA NA,DA PD ND

h) Los hombres tienen más capacidad
para hacer razonamientos abstractos. 5 4 3 2 1

B1. Las causas por las cuales estudie psicología son : (Numera en orden de importancia del 1 al 5)

- a) Para conocerme más _____
- b) Para ganar mucho dinero _____
- c) Para mantener una relación de pareja estable _____
- d) Para entender al semejante _____
- e) Por reconocimiento social _____
- f) Por ser una carrera fácil _____
- g) Para saber más sobre la educación de tus hijos _____
- h) Por indecisión _____
- i) Para relacionarme bien con la gente que me rodea _____
- j) Para ayudar a los demás _____

B2. ¿Te piensas titular? Si _____ En cuanto tiempo después de terminar la carrera _____ No _____

B3. Antes de estudiar psicología ¿Conocías algún psicólogo que admiraras?

No _____ Si _____ ¿Era hombre o mujer? H _____ M _____

B4. ¿En qué área de la psicología piensas formarte? _____

Porque?: (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

- A () Remuneración alta
- B () Tiene mucha demanda
- C () Mayor aplicación práctica.
- D () Lo que se aprende es más útil.
- E () Otro. ¿Cuál? _____

B5. ¿Hubieras preferido estudiar otra carrera? Si _____
 No _____ ¿Cuál? _____

B6. ¿Se han cumplido las expectativas que tenías cuando entraste a la carrera de psicología? Si _____ Medianamente _____ No _____

B7. ENCIERRA EN UN CIRCULO QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES: (CONTESTA INDEPENDIENTEMENTE DE TU SEXO)

MD	DA	NA,ND	PD	ND
Muy De Acuerdo.	De Acuerdo.	Ni De Acuerdo.	Poco De Acuerdo.	Nada De Ac.
5	4	Ni En Desacuerdo	2	1
3				

De la siguiente lista ¿por qué crees que las mujeres estudian psicología?

	MA	DA	NA,ND	PD	ND
a) Por que entiende los problemas de los demás	5	4	3	2	1
b) Para aprender y formarse personalmente	5	4	3	2	1
c) Para educar mejor a sus hijos	5	4	3	2	1
d) Para entender a su pareja y familia	5	4	3	2	1
e) Para trabajar en algo y poder aportar económicamente a su familia	5	4	3	2	1
f) Para relacionarse en la carrera mientras se casa	5	4	3	2	1
g) Por que realmente le interesa la psicología	5	4	3	2	1

	MA	DA	NA,ND	PD	ND
h) Por que es capaz de ayudar y escuchar a los demás	5	4	3	2	1
g) Por estudiar algo simplemente	5	4	3	2	1

B8. ENCIERRA EN UN CIRCULO QUE TAN DE ACUERDO ESTAS CON LAS SIGUIENTES FRASES: (CONTESTA INDEPENDIENTEMENTE DE TU SEXO)

MD	DA	NA,ND	PD	ND
Muy De Acuerdo.	De Acuerdo.	Ni De Acuerdo.	Poco De Acuerdo.	Nada De Ac.
5	4	Ni En Desacuerdo	2	1

3

De la siguiente lista ¿po qué crees que los hombres estudian psicología?

	MA	DA	NA,ND	PD	ND
a) Por que entiende los problemas de los demás	5	4	3	2	1
b) Para aprender y formarse personalmente	5	4	3	2	1
c) Para entender a su pareja y familia	5	4	3	2	1
d) Para trabajar en algo y poder aportar económicamente a su familia	5	4	3	2	1
e) Para educar mejor a sus hijos	5	4	3	2	1
f) Por que realmente le interesa la psicología	5	4	3	2	1
g) Por que es capaz de ayudar y escuchar a los demás	5	4	3	2	1
h) Por estudiar algo simplemente	5	4	3	2	1

B9. Una persona que labora en psicología tiene las siguientes características: (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA DEL 1 AL 8)

- A () Objetividad B () Agresividad C () Sensibilidad
D () Flexibilidad E () Dinamismo F () Introversión
G () Disciplina H () Curiosidad I () Competitividad
J () Iniciativa K () Organización L () Extroversión
M () Paciencia N () Comprensión Ñ () Cooperatividad

B10. ¿A quién consideras tú que le es más útil la formación de psicólogo?

A Hombres ___ A Mujeres ___ ¿Por qué? _____

B11. ¿Por qué crees que la mayoría de los estudiantes en psicología son mujeres? _____

B12. ¿Piensas que la psicología es una carrera propia para las mujeres?
NO ___ SI ___ ¿Por qué? _____

B13. ¿Piensas seguir estudiando después de la licenciatura?

Si ___ No ___

B14. Terminando la carrera te gustaría hacer: (MARCA CON UNA CRUZ)

- a) Curso de 6 meses ___
b) Maestría ___
c) Diplomado ___
d) Doctorado ___
e) Otro ___ ¿Cuál? _____

B15. Me seguiría formando profesionalmente para: (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

- a) Obtener un mejor puesto___
- b) Obtener un mejor salario___
- c) Obtener un mejor trabajo___
- d) Por reconocimiento___
- e) Por curriculum___
- f) Otros___ ¿Cuáles?_____

B16. Pienso que mi mayor logro profesional será: (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

- a) Realizar investigación___
- b) Ser miembro de una asociación de psicología___
- c) Escribir artículos en revistas especializadas___
- d) Escribir un libro___
- e) Pertenecer al comité editorial de una revista___
- f) Fundar una asociación___
- g) Tener reconocimiento mundial___
- h) Dar conferencias, seminarios o cursos___
- i) Tener éxito económicamente en mi carrera___
- j) Poder laborar de forma independiente___

B17. ¿Qué tipo de investigación se realiza en psicología?_____

B18. ¿Me gustaría trabajar como investigador en psicología? No___

Si___ En el área de:_____

B19. ¿Me interesa contribuir en el desarrollo de la psicología?

No ___ Si ___ ¿yo contribuiría con: (MARCA SOLO UNA OPCION)

A() mi actividad laboral B() formando nuevos profesionistas

C() reelaborando teorías. D() realizando investigaciones.

E() seguir estudiando para ser un mejor psicólogo.

B20. Pienso que es necesario hacer más investigación en las siguientes áreas (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

a) Clínica ___ b) Educativa ___ c) Industrial ___ d) Social ___
e) Experimental ___

C1. ¿Qué opina tu familia de que tú estés estudiando psicología?

C2. ¿Qué tantas oportunidades crees que tienes de trabajar como psicólogo?

a) Muchas ___ b) Algunas ___ c) Muy pocas ___ d) Ninguna ___

C3. Dejarías de trabajar en psicología por: (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

a) Seguir estudiando ___

b) Por tener un hijo ___

c) Por casarme ___

d) Por que no me gusta la psicología ___

e) Otros ___ ¿Cuáles? _____

C4. Según tu criterio, ¿quién es mejor profesionista?

Los hombres ___ Las mujeres ___ ¿Por qué? _____

C5. En la actualidad se cree que los hombres y mujeres que estudian y ejercen la psicología tienen las mismas posibilidades de desarrollo profesional, ¿Consideras que ésto en la realidad es cierto? SI ____ NO ____ ¿Por qué?

C6. Consideras que la mujer se enfrenta a obstáculos que dificultan su desarrollo profesional. NO ____ SI ____ ¿A cuáles?: (NUMERA EN ORDEN DE IMPORTANCIA)

A () discriminación sexual.

B () Consideraciones sociales basadas en la incapacidad de la mujer para ejercer ciertas actividades.

C () Dificultades para compaginar su vida profesional con su vida familiar.

D () falta de una estructura económica para apoyar la labor femenina como guarderías e instancias que propicien su labor.

E () Sueldo más bajo que el de sus coétaneos varones.

F () Desvalorización de su trabajo.